

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



**FACTORES SOCIOFAMILIARES QUE INFLUYEN
EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR**

Estudio realizado en la Preparatoria Num. 16 de la UANL

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTA**

HILDA ELSA LEAL GONZALEZ

JULIO DE 1994

TM

Z7164

.C6

FTS

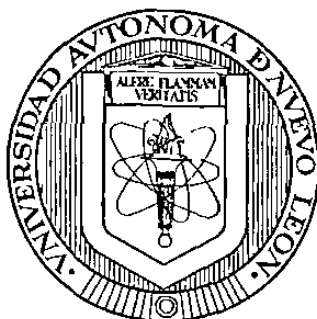
1994

T.4



1020091236

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO**



**FACTORES SOCIOFAMILIARES QUE INFLUYEN
EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR**

Estudio realizado en la Preparatoria Num. 16 de la UANL

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTA**

HILDA ELSA LEAL GONZALEZ

**ASESORA DE LA TESIS
MTRA. EMMA ADAME WELSH**

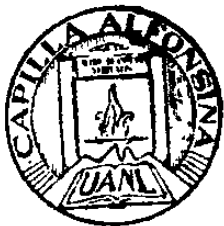
JULIO DE 1994

2 4

FTS

194

L4



FONDO TESIS

166347

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a las personas que hicieron posible esta investigación. A la Mtra. Emma Adame Welsh, asesora de mi tesis, por su valiosa orientación durante el proceso de construcción de este trabajo, así como a los maestros José R. González Alcalá y Manuel Santacruz Santos por su gran ayuda como miembros del Comité de Tesis.

A la Universidad Autónoma de Nuevo León, porque a través de su Programa de Capacitación Docente, ha permitido la realización de esta investigación. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el apoyo económico para la realización de mis estudios.

A la Preparatoria Num. 16 de la UANL, por permitirme el espacio que hizo posible este trabajo y por el apoyo recibido durante el mismo. A los alumnos que hicieron posible esta investigación.

En especial, a mi familia por el apoyo moral que siempre me ha brindado, y que me ha permitido la oportunidad de concluir esta etapa de mi formación profesional. Además, deseo agradecer a todas las personas que contribuyeron de una forma u otra en la realización de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo	Página
1. PLANTEO DEL PROBLEMA A INVESTIGAR	
1.1 Antecedentes	1
1.2 Justificación	5
1.3 Objetivos	9
2. INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL RENDIMIENTO ESCOLAR	
2.1 El concepto de Rendimiento Escolar	10
2.2 Tipos de Rendimiento Académico	13
2.3 Medidas de Rendimiento Académico	14
2.3.1 Las Calificaciones Escolares	15
2.3.2 <i>Las Pruebas Objetivas</i>	16
3. HACIA LA ELABORACIÓN DE UN MODELO DE INTERPRETACIÓN DE LA RELACIÓN DE LOS FACTORES SOCIOFAMILIARES Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR.	
3.1 Referencia de Algunos Modelos de Explicación del Rendimiento Escolar	18
3.1.1 Atendiendo a los elementos del sistema educativo	19
3.1.2 Modelo que atienden la naturaleza de los factores del rendimiento escolar	20
3.1.3 El modelo Rector de la Investigación	22

4.	METODOLOGIA	
4.1	Ubicación del Campo de Estudio	25
4.2	Aspectos Metodológicos Generales	25
4.2.1	Selección de la Población a Investigar	27
4.2.2	Diseño, Prueba y Aplicación del Instrumento	27
4.2.3	Codificación, Captura y Procesamiento de Datos	28
4.3	Cálculos Estadísticos Empleados	29
4.3.1	El Coeficiente de Correlación de Pearson	29
4.3.2	LA Chi Cuadrada	30
4.4	Las Variables y sus Indicadores	31
4.4.1	La Variable Dependiente: El Rendimiento Escolar	31
4.4.2	Las Variables Independientes	33
4.4.2.1	Los Antecedentes Escolares	33
4.4.2.1.1	Las Calificaciones de Secundaria	33
4.4.3	Las Variables Precipitantes	34
4.4.3.1	La Dinámica Familiar	34
4.4.3.1.1	Comunicación Padres-Adolescente	34
4.4.3.1.2	Afecto	35
4.4.3.1.2.1	Frecuencia de expresiones afectivas	35
4.4.3.1.2.1	Forma de expresiones afectivas	36
4.4.3.1.3	Autoridad Familiar	36
4.4.3.1.3.1	Forma de autoridad	36
4.4.3.1.3.2	Quién ejerce la autoridad	37
4.4.3.1.4	Actitud de los padres ante los resultados escolares	37
4.4.3.1.4.1	Actitud de los padres ante los buenos resultados	37
4.4.3.1.4.2	Actitud de los padres ante los resultados negativos	38
4.4.3.2	Perspectiva como estudiante universitario	39
4.4.3.2.1	Influencia para estudiar preparatoria	39
4.4.3.2.2	Motivo de estudio	39
4.4.3.2.3	Actividad a la que dedica más tiempo	40
4.4.3.2.4	Actividad que prefiere	40

5	ANÁLISIS DE LOS DATOS	
5.1	Análisis Descriptivo de la Población	
	41	
5.1.1	Perfil Sociodemográfico de la población	41
5.1.2	Perfil Sociofamiliar	44
5.1.3	Perfil Sociodemográfico de los Padres	47
5.2	Cálculos Estadísticos	51
5.2.1	Resultados de Chi Cuadrada	51
5.2.2	Resultados de la <i>Correlación de Pearson</i>	52
5.3	Relación de las Variables Independientes, Intervinientes y Precipitantes con el Rendimiento Escolar	53
5.3.1	Análisis de las variables Independientes	53
5.3.1.1	Antecedentes Académicos	53
5.3.1.1.1	Promedio de Secundaria	53
5.3.1.1.2	Materias Pendientes de Primer Semestre	56
5.3.1.2	Aspectos Sociodemográficos del Alumno	57
5.3.2.1	Edad	57
5.3.2.2	Sexo	57
5.3.2.3	Estrato Social	58
5.3.2.4	Empleo	60
5.3.1.3	Aspectos Sociofamiliares del Alumno	61
5.3.1.3.1	Número de Hermanos	62
5.3.1.3.2	Lugar que Ocupa de Acuerdo al Orden de Nacimiento	63
5.3.1.3.3	Hermanos con Estudios Superiores	63
5.3.2	Análisis de las Variables Intervinientes y el Rendimiento Escolar	66
5.3.2.1	Aspectos relacionados con la estructura familiar	66
5.3.2.1.1	Composición de la Familia	66
5.3.2.1.2	Tamaño de la Familia	68
5.3.2.1.3	Ciclo Vital de la familia	69
5.3.2.2	Aspectos Sociodemográficos de los padres	72
5.3.2.2.1	Edad	72
5.3.2.2.2	Escolaridad	73

5.3.2.2.3 Ocupación	76
5.3.2.2.4 Estado Civil	78
5.3.3 Análisis de las Variables Precipitantes y el Rendimiento Escolar	
5.3.3.1 La Dinámica Familiar	79
5.3.3.1.1 Comunicación Padres-Adolescente	80
5.3.3.1.2 Frecuencia de Expresiones Afectivas	82
5.3.3.1.3 Autoridad Familiar	84
5.3.3.1.3.1 Forma de Autoridad	84
5.3.3.1.3.2 Quién Ejerce la Autoridad	86
5.3.3.1.4 Actitud de los Padres ante Resultados Escolares	87
5.3.3.1.4.1 Actitud ante Buenos Resultados	88
5.3.3.1.4.2 Actitud ante los bajos resultados	90
5.3.3.2 Perspectiva como Estudiante Universitario	91
5.3.3.2.1 Influencias para Estudiar Preparatoria	92
5.3.3.2.2 Motivo para Estudiar Preparatoria	94
5.3.3.2.3 Actividad a la que Dedicar más Tiempo	95
5.3.3.2.4 Actividad que le gustaría hacer	97
6. CONCLUSIONES	101
7. BIBLIOGRAFÍA	103
APÉNDICES	
1. Cuestionario	110
2. Programa Básico de Tratamiento de Datos	114

LISTA DE FIGURAS

Figura		Página
1	Modelo de Biniaminov y Glasman	19
2.	Modelo de Scheerens	20
3.	Modelo Rector de la Investigación	23

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfica		Página
1.	Distribución de la población según edad	41
2.	Distribución de la población según sexo	42
3.	Distribución de la población según calificaciones de Secundaria	42
4.	Distribución de la población según materias pendientes .	43
5.	Distribución de la población según estrato social	43
6.	Distribución de la población según empleo	44
7.	Distribución de la población según número de hermanos .	44
8.	Distribución de la población según el lugar que ocupa en la familia	45
9.	Distribución de la población según hermanos con estudios superiores a preparatoria	45
10.	Distribución de la población según la etapa del ciclo vital de la familia	46
11.	Distribución de la población según la composición familiar.	46
12.	Distribución de la población según el tamaño de la familia.	47

13.	Distribución de la población según el estado civil de los padres	47
14.	Distribución de la población según edad la madre	48
15.	Distribución de la población según edad del padre	48
16.	Distribución de la población según grado de estudios de la madre	49
17.	Distribución de la población según grado de estudios del padre	49
18.	Distribución de la población según ocupación de la madre	50
19.	Distribución de la población según ocupación del padre . . .	50

LISTA DE CUADROS

Cuadro		Página
1	Rendimiento escolar según el promedio de secundaria	54
2.	<i>Rendimiento escolar según las materias pendientes de primer semestre</i>	56
3.	Rendimiento escolar según el sexo	58
4.	Rendimiento escolar según estratosocial	60
5.	<i>Rendimiento escolar según empleo</i>	61
6.	Rendimiento escolar según el número de hermanos	62
7.	<i>Rendimiento escolar según el orden de nacimiento</i>	64
8.	Rendimiento escolar según los hermanos mayores con estudios superiores a preparatoria	65
9.	Rendimiento escolar según la composición familiar	67
10.	<i>Rendimiento escolar según tamaño de la familia</i>	69
11.	Rendimiento escolar según el ciclo vital de la familia	71
12.	Rendimiento escolar según la edad de las madres	72
13.	Rendimiento escolar según la edad de los padres	73
14.	Rendimiento escolar según el grado de estudios de las madres	74
15.	Rendimiento escolar según el grado de estudios de los padres	75
16.	Rendimiento escolar según la ocupación de las madres	76
17.	Rendimiento escolar según la ocupación de los padres	77
18.	Rendimiento escolar según el estado civil de los padres	78

19.	Rendimiento escolar según el grado de comunicación adolescentes-padres	81
20.	Rendimiento escolar según la frecuencia de expresiones afectivas..	83
21.	Rendimiento escolar según la forma de autoridad familiar	85
22.	Rendimiento escolar según quien ejerce la autoridad familiar	87
23.	Rendimiento escolar según la actitud de los padres ante los buenos resultados escolares	89
24.	Rendimiento escolar según la actitud de los padres ante los bajos resultados escolares	90
25.	Rendimiento escolar según la influencia recibida para estudiar preparatoria	93
26.	Rendimiento escolar según el motivo de estudio	95
27.	Rendimiento escolar según la actividad a la que dedican más tiempo	96
28.	Rendimiento escolar según lo que les gustaría hacer durante el horario de clases	98

Capítulo 1 Planteo del Problema a Investigar

1.1 Antecedentes

Todos compartimos de alguna manera, la idea de que la escuela como tal, cumple funciones en dos planos: uno individual que se refiere básicamente a promover la formación de la persona a partir de sus capacidades y potencialidades; y otro social, tendiente a preparar a las nuevas generaciones para atender y resolver las necesidades de la sociedad, y así colaborar en su desarrollo y eventual transformación.

Al estar ambas funciones claramente interrelacionadas, es posible establecer que una de las grandes finalidades de la escuela es contribuir al desarrollo de la sociedad en general. Sin embargo, al realizar un detallado análisis de los resultados alcanzados en los distintos niveles que configuran al sistema educativo, encontramos datos interesantes y simultáneamente desconcertantes, que revelan una serie de problemáticas y necesidades que afectan dicho sistema.

De ahí que el interés que se ha despertado en nuestro país por la evaluación del sistema educativo y sus diversos componentes, responde a un sentimiento generalizado en nuestro entorno. Pues así como en los años sesenta surgió un movimiento evaluador muy vigoroso en los Estados Unidos, al final de la década de los ochenta era claramente perceptible en otros países.

La demanda de evaluación responde al hecho de que los sistemas educativos se hallan hoy en día enfrentados a múltiples desafíos. El impulso democratizador registrado tras la conmoción de la Segunda Guerra Mundial dió paso a un doble proceso de generalización y extensión de la oferta educativa, que se desarrolla en medio de un espíritu optimista en los años cincuenta y, sobre todo, en los sesenta. Pero la crisis económica de los setenta, unida a la nueva situación enunciada por

algunos, como "la crisis mundial de la educación", obligó a replantearse los esfuerzos e inversiones realizados en materia educativa. Esta es la perspectiva que los sistemas educativos han afrontado en los años ochenta, y que continúa vigente en la actualidad.

México, como muchos otros países en desarrollo, ha vivido un acelerado crecimiento en la matrícula. Esto ha causado considerables tensiones en el esfuerzo de crecer al mismo ritmo de la demanda social y como sucede en estos casos, el crecimiento encontró al sistema impreparado. Desde el momento en que ésto se convirtió en un problema social tangible, la expansión del sistema educativo ha ido a la zaga de la demanda social, lo cual ha hecho que una de las características del sistema sea que centra su atención en el crecimiento, pero no necesariamente en la calidad de la educación. Castrejón (1983)

El problema principal que subyace bajo dicha demanda de evaluación podría enunciarse del siguiente modo: ¿Cómo pueden los planificadores distribuir en el sistema educativo unos recursos escasos, asegurando al mismo tiempo un máximo de efectividad? Para intentar responder a esa pregunta y, sobre todo, para encontrar criterios operativos, se han ido estableciendo distintos mecanismos, como el Programa Nacional de Modernización Educativa, que de acuerdo a una serie de lineamientos, ha desarrollado en los diferentes niveles educativos una variedad de estrategias tendientes a elevar la calidad de la educación, ejemplo de ello son la carrera magisterial y el premio a la excelencia dirigidos a los maestros de primaria y secundaria.

De igual manera en estos últimos años hemos visto como la Universidad Autónoma de Nuevo León, ha modificado sus políticas educativas, buscando dar respuesta a las disposiciones emanadas del programa mencionado; una de estas modificaciones son los diversos mecanismos para eficientizar los recursos, muestra de ello son las diferentes estrategias que ha desarrollado como: el programa de impulso a la carrera docente, el programa de estímulos económicos para maestros de tiempo completo, el programa de capacitación docente, etc.

Un renglón importante en el programa de modernización lo ocupa el Exámen de Selección para los aspirantes a ingresar a las escuelas preparatorias o facultades de la UANL, pues en ambos casos se requiere demostrar conocimientos mínimos necesarios, así como la capacidad de aprovechamiento escolar según lo establece el Título Segundo, Artículo 5to. de la Ley Orgánica de nuestra Máxima Casa de Estudios. (UANL 1993)

Esta disposición -que en un principio causó gran inquietud en nuestro medio- permitió el acceso a las preparatorias a 18,497 jóvenes que fueron seleccionados de los 23,392 aspirantes, convirtiéndose de esta forma la generación de Agosto de 1992 en la primera, después de varias décadas, que ingresa a la UANL mediante exámen de selección. (UANL 1992)

Consideramos que, dado el interés por desarrollar acciones tendientes a elevar el nivel de la educación en los distintos niveles escolares, es necesario reflexionar en cuanto al término "calidad de la educación", pues estamos tan acostumbrados a escucharlo que solemos emplearlo de modo reflejo sin detenernos a pensar de qué estamos hablando, en este sentido habría que determinar que se entiende por "efectividad" del sistema educativo.

Desde este punto de vista, para poder asentar sólidamente cualquier estudio de evaluación, es necesario explicar el concepto de rendimiento educativo que se encuentra en su base; pues de otro modo se corre el riesgo de construir un tan bello como artificioso edificio algorítmico, absolutamente desprovisto de cimentación. dicho de otro modo un "nuevo gigante con pies de barro".

La propia evolución del concepto de rendimiento escolar evidencia el carácter incompleto del conocimiento humano, especialmente cuando se aplica a los fenómenos humanos y sociales.

De acuerdo con las investigaciones realizadas sobre este tema, podríamos enunciar que entre los problemas que tradicionalmente han sido identificados al efectuar los diagnósticos del sistema educativo, se encuentran la deserción y la reprobación escolar; que en términos generales han arrojado dos tipos de conclusiones: por una parte se ubican los problemas fuera del control de los planificadores del sistema escolar y por otra se observa que los planificadores al distribuir los recursos de que disponen, no aplican los criterios tendientes a contrarrestar los problemas que se han originado en el ámbito extra-escolar. (Muñoz Izquierdo, 1979)

De esta manera, podemos diferenciar problemas internos y externos al sistema educativo, para facilitar el análisis de los aspectos que intervienen en los resultados del rendimiento, entiéndase "éxito" o "fracaso" escolar, hemos considerado como factores internos: los maestros, los alumnos, los contenidos, las metodologías, las formas de medición o evaluación, etc. y como factores externos: la familia, los medios de comunicación, las amistades, el empleo del tiempo, etc.

Al referirnos a la problemática interna del sistema educativo, podemos hablar de rendimiento del sistema educativo en general, y de cada uno de sus componentes en particular, aunque la mayoría de las veces se relaciona el concepto de rendimiento exclusivamente con el alumno; es necesario reconocer que los resultados obtenidos no son sólo responsabilidad de él, sino también, incumbe a todos los que de manera directa o indirecta participamos en el proceso educativo.

Por lo que valdría la pena preguntarnos ¿acaso las deficiencias del sistema educativo no tienen un importante papel en los resultados obtenidos? Sobre todo cuando sabemos que el saber que se elige, sistematiza y transmite, en mayor grado

es un saber perteneciente a la tradición, un saber enciclopédico que la mayoría de las veces se olvida rápidamente, pues ha sido privilegiado el aprendizaje memorístico. Resulta interesante revisar un poco algunos aspectos que pudieran estar relacionados con estos resultados como por ejemplo: ¿en qué medida los contenidos de las diferentes materias responden de alguna manera a las necesidades de formación de los adolescentes? ¿las formas de enseñanza están dirigidas intencionalmente a buscar la participación del alumno comprometiéndolo con su aprendizaje? ¿las formas de evaluación responden a criterios analíticos reflexivos que permitan relacionar el saber con la vida diaria?

De la misma manera, podemos cuestionar el papel que juega la familia en el rendimiento escolar de sus hijos, pues resulta interesante conocer ¿de qué manera se involucra la familia en la educación del adolescente?. Entiéndase que al hablar de la participación de la familia no nos estamos refiriendo a sus funciones básicas, como vestido, alimento, vivienda, gastos escolares, etc.; sino más bien a la importancia del clima familiar en la formación de su personalidad y en el logro de sus resultados escolares; pues como es sabido, no siempre los alumnos pertenecen a familias suficientemente estables o capaces de despertar en los hijos aspiraciones educativas. (Muñoz Izquierdo 1979).

Es importante reconocer que cada uno de los aspectos mencionados, ejercen influencias que casi nunca son considerados en relación a los resultados obtenidos en el proceso educativo, pues de manera tradicional se ha encontrado un sólo responsable del fracaso escolar: el alumno.

De acuerdo con esta postura, se considera que el resto de los factores no intervienen en el logro de los resultados obtenidos, dejando sin responsabilidad alguna al mismo sistema educativo y a la familia quien en su inicio constituyó el núcleo primario de la educación del hombre y que por muchos años conservó esta primacía.

Por lo que consideramos, que el problema del bajo rendimiento escolar trasciende a los alumnos, tanto por la complejidad de sus causas como por las consecuencias que genera, constituyéndose en un fenómeno básicamente social. (Viesca Arraché 1981).

Nos encontramos pues, ante una problemática matizada de múltiples aspectos, en la que resulta necesario emprender acciones de investigación que permitan por una parte, conocer el estado en que se encuentra la educación y por otra, señalar con un espíritu propositivo, alternativas de solución a las deficiencias localizadas, con el fin de favorecer la toma de decisiones de las autoridades correspondientes.

Aunque la investigación es una función sustantiva en la U.A.N.L., sabemos que no existen los recursos suficientes para realizar este tipo de actividades a nivel macro, donde puedan ser incluidos todos los elementos participantes en el proceso

educativo; sino más bien, la posibilidad de investigación educativa se dirige hacia el nivel micro, donde a partir de situaciones específicas podemos conocer la problemática existente y presentar propuestas en beneficio del proceso educativo y de todos los que en él participamos.

Es precisamente a partir de este contexto, como surge este trabajo de investigación, que busca conocer la relación existente entre los aspectos que pueden incidir en el rendimiento escolar de los alumnos de nivel medio superior. Particularmente nos interesa la influencia de la estructura y la dinámica familiar en el rendimiento de los alumnos de segundo semestre del turno matutino de la Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L.

1.2 Justificación

Este trabajo surge ante la necesidad de contribuir en la construcción de espacios de investigación educativa, particularmente en el nivel medio superior de la UANL, que en último término se traduzcan en la instrumentación de políticas y programas dirigidos efectivamente hacia la satisfacción de las necesidades que permitan elevar la calidad de la educación.

Consideramos que el problema del bajo rendimiento académico constituye un fenómeno vigente de gran interés, en tanto que incide seriamente en el proceso de aprendizaje individual y grupal de los estudiantes, pues como ya hemos mencionado no es cuestión exclusiva de los alumnos sino también del sistema educativo, de los maestros, de las familias y de la sociedad misma por todas las implicaciones que tiene. Pues habría que reconocer los distintos "costos" que el bajo rendimiento escolar provoca, entre otros podemos mencionar los costos emocionales que implica el "fracaso escolar" y que afectan tanto al alumno como a su familia, están también los costos sociales que impactan seriamente en los niveles de rendimiento educativo, así como los costos económicos que en el caso de la Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L., ascendían a N\$4,832.00 por alumno, para el año de 1992. (UANL. 1993)

políticos etc., por lo que es necesario otorgar al bajo rendimiento escolar su significado real: el de un fenómeno social que tiene muchas causas. (Lucat. L 1979)

El acercamiento al estudio de las variables contextuales, potencial y directamente asociadas al rendimiento escolar dentro del amplio y diversificado cúmulo de investigaciones empíricas llevadas a cabo desde el aporte sociológico, se han realizado, por una parte, desde un enfoque macrosociológico y, por otra, atendiendo a una perspectiva microsociológica.

Partiendo del enfoque macrosociológico, de acuerdo con Bordeu y Passeron (1978), pueden categorizarse desde los años sesenta hasta nuestros días contribuciones en torno al origen social y la estructura de clases sociales y las diferencias socioeconómicas, considerando sus repercusiones para la educación y, más específicamente, para el rendimiento académico de los alumnos.

En lo que respecta a la perspectiva microsociológica, se cuenta con aportaciones que estudian las influencias del medio familiar en cuanto a estructura y clima educativo, pues la importancia del medio familiar en el curso del desarrollo infantil, ha sido repetidamente puesta de manifiesto, tanto por la psicología evolutiva como por la psicología diferencial.

De acuerdo con Zajonc 1975:74¹, la familia, especialmente la familia nuclear, aún siendo la organización básica más elemental, al mismo tiempo constituye la organización fundamental, ya que de ella depende toda la vida social del individuo, tanto desde la perspectiva de su integración como de su crecimiento en la misma.

La familia constituye para el ser humano la primera toma de contacto con la realidad que le rodea. La sociedad ejerce sus primeras influencias sobre el individuo a través de la familia en que nace y se cría. Es en el seno familiar donde el niño se desarrolla y va conformando paulatinamente su personalidad. Representa, por lo tanto, el principal foco de las influencias que recibe.

El auténtico significado social de esta institución radica en la convivencia, dentro de una organización, de individuos socialmente maduros junto a otros en vías de formación y socialización. Copfermann (1975) considera que no es la presencia física de los integrantes el rasgo fundamental que caracteriza a la familia, sino la función coordinada de cada uno de sus componentes. Al desempeñar la familia múltiples funciones, se le puede considerar desde un enfoque social, legal o económico .

1) Citado por Touron (1985:170)

Sin embargo, al pasar de los años y con la evolución de los roles familiares en una sociedad cada vez más compleja, la familia comenzó a facultar a la escuela para asumir ciertas funciones educativas; luego la escuela funcionó únicamente como agente auxiliar y colaborador de la familia y la sociedad, hasta que llegado un momento de su evolución, pasó a un primer plano educativo dejando a la familia en un segundo plano, y así se formó un abismo entre escuela y familia que en mucho aún existe.

Al observar que la familia actual va cediendo parte de sus funciones a otras instituciones y grupos sociales, pudiera pensarse que la moderna familia nuclear, puede constituirse en un problema para la propia sociedad, argumentando que ha perdido su característica socializadora y también su papel de enlace entre los grupos sociales.

Sin embargo, a pesar de estas situaciones, es indiscutible el importante papel de la familia en la socialización del niño, pues, además de constituir la base fundamental de la disciplina colectiva, modela la personalidad del niño antes de que éste vaya a la escuela y ejerce una gran influencia sobre él durante toda la vida escolar. Igualmente debe colaborar en hacer que el individuo atraviese el período adolescente con la mínima conducta antisocial posible.

Mediante la interacción familiar, fundamento de una auténtica convivencia social, obtiene el niño la primera imagen de sí mismo, imagen que le dará pie para un ensayo paulatino de los distintos roles. Pero para que se produzca esta convivencia social es necesaria una previa identificación del niño con sus padres, sin la cual la interacción familiar no tendría la fuerza necesaria para proyectar en el niño expectativas suficientemente sugestivas.

La educación familiar, de acuerdo con De la Rosa A. (1977), persigue la integración de personalidades aptas para una participación social eficaz y, por consiguiente, deberá reunir las siguientes características:

- * Ser integral, en el sentido de abarcar todos los aspectos de la formación humana.
- * Ser continua, pues la convivencia entre sus miembros enriquece sus virtualidades formadoras.
- * Ser efectiva, pues los lazos familiares hacen que todos sus miembros se empeñen en que esta formación alcance a todos y en la forma más satisfactoria.

De acuerdo con lo anterior, es evidente que el tipo de interacción y la dinámica familiar tendrán que plasmarse en el rendimiento escolar del alumno, que será tanto más satisfactorio cuanto más positivas hayan sido las influencias recibidas.

Por lo que se podría considerar que los antecedentes familiares de los alumnos son el determinante individual de mayor importancia en los resultados escolares. De acuerdo con las investigaciones de corte sociológico, todo el conjunto de variables relacionadas con el medio familiar son cualitativa y cuantitativamente distintas en las diversas clases sociales, por lo tanto su incidencia en el rendimiento escolar de los alumnos debe ser diferenciada. (Schiefelbein y Simmons 1980)

Y descendiendo hacia lo concreto, ¿cómo actúa la familia sobre el escolar? Se encuentran aquí variables tales como la propia estructura o configuración familiar, es decir, el número de miembros que la componen y el lugar que ocupa el escolar en la fratría, cuya incidencia en el rendimiento escolar es importante. Igualmente, es de gran relevancia el clima educativo familiar que rodea al escolar y al que contribuyen tanto la actitud de los padres hacia los estudios, como el clima afectivo familiar en que se desenvuelve el joven, junto con las expectativas que él tiene como estudiante.

Para aproximarnos en este tema, también habría que tomar en cuenta cómo es la relación familia-escuela, pues consideramos, por una parte, que no existen mecanismos que brinden regularmente información suficiente y oportuna a los padres sobre lo que sucede con respecto a la educación de sus hijos, y por otra, que la familia se limita en el mejor de los casos, a acudir al llamado de las escuelas para entregar calificaciones o para presentar algún reporte del alumno. De alguna manera esta situación pudiera reflejar el interés de los padres en la educación de sus hijos, que si bien ya no se encuentran en primaria sino en el nivel medio superior, todavía precisan de la atención de los padres, pues no debemos olvidar que "el bachillerato es una fase de carácter eminentemente formativo" U.A.N.L.: (1983) . Por lo que la presencia, orientación y apoyo de los padres resulta muy importante para el desarrollo del adolescente como persona y como estudiante.

De igual manera sería interesante preguntarnos cómo se relaciona el adolescente con sus padres ¿existen lazos de comunicación que favorezcan su desarrollo como persona y como estudiante? ¿cómo reaccionan los padres ante los resultados escolares de sus hijos? éstas y otras cuestiones relacionadas con la familia y con la perspectiva del adolescente como estudiante universitario, trataremos de abordar en este estudio.

1.3 objetivos

En base al planteo del problema de investigación, podemos enunciar como principales objetivos los siguientes:

- * Determinar el perfil sociofamiliar de los alumnos de 2do. semestre del Turno Matutino de la Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L.
- * Determinar si la dinámica y la estructura familiar, las características de los padres, las características del alumno, sus antecedentes escolares y sus motivaciones para el estudio, tienen influencia en el rendimiento escolar de los alumnos de 2do. semestre del Turno Matutino de la Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L.
- * Analizar las diferencias que se dan en el rendimiento escolar en función de cada uno de los factores mencionados.
- * Evaluar cuáles de estos factores tienen mayor importancia en el rendimiento escolar de los alumnos de bachillerato.

Capítulo 2 Introducción al Estudio del Rendimiento Escolar.

2.1 El concepto de rendimiento escolar

La compleja polémica sobre el tema del aprovechamiento escolar o rendimiento académico viene determinada de acuerdo con Rodríguez E. (1982), por una triple convergencia de dimensiones de la institución escolar que generan una serie de objetivos de difícil logro y que dan paso a consideraciones negativas acerca de los efectos de la propia institución:

* La primera dimensión es la social. La acción de la escuela debe facilitar la nivelación de las desigualdades sociales. En este sentido, el rendimiento se plantea en relación a la igualdad de acceso a las funciones productivas de la sociedad y a la recepción de los beneficios de tal producción.

Aunque como sabemos, la expansión escolar no ha impulsado, como se esperaba la movilidad social intergeneracional. Esto es atribuible al modelo de desarrollo económico a que ha recurrido para incorporar a los egresados del sistema educativo, al sistema económico. Pues como sabemos, este modelo ha sido instaurado en una etapa de capitalismo tardío y dependiente que supone, erróneamente, que los bienes que podemos producir son ilimitados, así como que las diversas clases sociales que integran la nación se encuentran armónicamente articuladas entre sí. (Muñoz Izquierdo 1983)

* La segunda dimensión es la educativa-institucional centrada en responder a la pregunta ¿en qué medida son adecuados los diferentes tratamientos educativos (programas, organización, métodos, profesorado, etc.) para el logro de los objetivos propuestos? La minimización de las diferencias en la calidad e intensidad del aprovechamiento escolar ha sido y es un reto constante aunque, como señala Rutter M. (1979), las diferencias dentro de cualquier sistema escolar son

evidentemente mayores que las diferencias entre sistemas. Elevar la calidad de la educación no tendrá, y no debería tener, el efecto de hacer a todos los alumnos iguales.

* La tercera dimensión es la económica. Esta se refiere a la medida en que las inversiones en educación (su forma y contenido) producen la adecuada satisfacción a las demandas de la sociedad que genera los recursos que se aplican.

Desde esta perspectiva tratar de acotar o delimitar el concepto y ámbito de aplicación del denominado "rendimiento académico" nunca ha resultado tarea fácil; por el contrario, se trata de una labor ardua y dificultosa dado el carácter complejo y multidimensional que da cuerpo a esta variable tan relevante en el área educativa y a la que se han dedicado numerosos estudios, tanto desde el punto de vista teórico como empírico.

Tradicionalmente se han elaborado de acuerdo a Pérez S. (1981), distintas definiciones al respecto, considerando un solo criterio o enfoque, por lo cual adolecen de una cierta parcialidad y de una falta de visión de conjunto, estas limitaciones se han ido superando a lo largo de la evolución en la consideración del concepto.

Entre ellas figura la concepción del aprovechamiento basada en la voluntad según la cual el que un alumno rindiese o no dependía de su buena o mala voluntad. En esta definición se olvidaban importantes factores individuales y sociales que inciden en el éxito o fracaso escolar. (Kaczinska, 1965)

Considerando el aprovechamiento desde el punto de vista de la capacidad, se pueden hacer críticas similares. Según esta perspectiva, si un niño no rinde, es porque no tiene capacidad suficiente. Se suele esperar de un estudiante que tiene buena capacidad un alto nivel de rendimiento. Pero ésta es sólo una verdad a medias. Hay que tener en cuenta, de acuerdo con Secadas (1952), que en el rendimiento influyen otros elementos como pueden ser la aplicación o el esfuerzo del estudiante, así como condiciones temperamentales y situaciones del mismo.

Entendiendo el rendimiento como el resultado del trabajo escolar, para Bloom (1972:17) "lo realmente necesario es que el alumno llegue a sentirse capaz de llevar a la práctica sus conocimientos, que pueda aplicar la información adquirida a través de nuevas coyunturas y problemas". Se trata de ver en qué medida el alumno utiliza lo que ha aprendido para aplicarlo a nuevas situaciones.

En esta misma línea, Just (1971), mediante su definición operacional del rendimiento escolar, interpreta éste como el resultado de un experimento continuado que se da a lo largo del tiempo y bajo control permanente. De esta forma, el rendimiento se entiende como resultado de una conducta.

Se puede pensar también, que es el concepto de rendimiento en sentido de utilidad o producto, el que lleva a cabo una consideración más amplia y global de las citadas variables. Por ejemplo, para Marcos A. (1966) el rendimiento escolar es la utilidad o provecho de todas las actividades, tanto educativas como instructivas o informativas.

Para Touron (1985:474) el rendimiento "es el resultado del aprendizaje, suscitado por la actividad educativa del profesor, y producido por el alumno, aunque es claro que no todo aprendizaje es producto de la acción docente". También afirma que el rendimiento no es el producto de una única capacidad, sino más bien el resultado sintético de una suma -nunca bien conocida- de factores que actúan en y desde la persona que aprende.

Para Plata G. (1969), la escuela, independientemente del marco ideológico y político de la educación, se centra en un hecho común: la puesta en acción de unas ciertas energías físicas y psíquicas conscientemente dirigidas a un fin y con cuyo consumo se pretende obtener un resultado, un rendimiento, definido consecuentemente como el producto útil del trabajo escolar.

González F. (1975), perfila más esta concepción al definir el rendimiento escolar como el fruto de una verdadera constelación de factores derivados del sistema educativo, familiar, del propio alumno en cuanto a persona en evolución, pues afirma, que un cociente sobresaliente no basta para asegurar el éxito. El rendimiento es un producto.

De acuerdo con Fortaleza M. (1975:86), el rendimiento "es la productividad del sujeto, el producto final de la aplicación de su esfuerzo, matizado por sus actitudes, rasgos y la percepción más o menos correcta de los cometidos asignados".

En relación con el aprendizaje, desde el punto de vista didáctico, el rendimiento se manifiesta y se valora en el aprendizaje escolar controlado por medio de los exámenes, pruebas objetivas, observación del profesor, etc.

En cuanto a la conexión existente entre rendimiento y aprovechamiento escolar, hay autores como Plata G. (1969), que consideran este último como el progreso alcanzado por el alumno en un determinado período de tiempo. De modo similar para Pacheco B. (1970), el aprovechamiento vendría a ser evolución, progreso, avance, resultado de un trabajo realizado en la escuela, que implica funciones de asimilación e integración personal, lo que haría que el alumno adquiriese mayor capacidad para responder en forma correcta a los estímulos, en comparación con fases anteriores. El aprovechamiento escolar sería el aspecto cuantitativo del rendimiento que el trabajo escolar produce.

En cuanto a la acepción funcional del concepto, Gimeno S. (1976), entiende el rendimiento escolar como lo que los alumnos obtienen en un curso, tal como queda

reflejado en las notas o calificaciones escolares, agregando que el rendimiento como producto depende de la personalidad entera del alumno y que puede verse influenciado por cualquier circunstancia que afecte su ajuste personal.

En este mismo sentido Carabaña M. (1979:35), define el rendimiento como "el resultado de sus mediciones social y académicamente relevantes". Asimismo, Para Gómez C. (1986), el rendimiento académico se refiere fundamentalmente al nivel de conocimiento y destrezas escolares exhibidas por un estudiante y expresadas mediante cualquier procedimiento de evaluación.

2.2 Tipos de rendimiento académico

El estudio del concepto y de las peculiaridades del aprovechamiento escolar conduce a considerar desde una perspectiva analítica los distintos tipos de rendimiento que se pueden dar dentro del proceso educativo, ya que aquél puede emplearse legítimamente como índice de valoración de diversos aspectos o actividades de éste.

Esto significa que en la actividad educativa se pueden evaluar, y por tanto valorar, no solamente la productividad del alumno, sino también los elementos personales e instrumentales que contribuyen al buen término de la educación.

González E. (1986), indica la existencia de diferentes tipos de rendimiento escolar, en función tanto del sujeto de la educación como de la consideración analítica o sintética de los elementos intervinientes en el proceso educativo.

El centrarse en el alumno supone que una justa valoración de su rendimiento debería tener en cuenta, de acuerdo con Fernández P. (1976:11), "los diversos ámbitos en que la personalidad del sujeto ha de ser educada, formada y enseñada".

De esta manera, desde la óptica del currículum, existen tantos tipos de rendimiento escolar como ámbitos de la personalidad del alumno que se considere enseñar, formar o educar. De la propuesta de Taba H. (1977), se perfilan los ámbitos cognoscitivos (dominio de conocimientos, desarrollo de capacidades y hábitos) y afectivos (cultivo y vivencia de la propia personalidad del alumno). Por su parte Bloom B. (1972), propone los ámbitos cognoscitivo, afectivo y psicomotor.

Por otra parte, según se tenga en cuenta al alumno considerado aisladamente o bien en conjunto, se puede hablar de rendimiento individual o grupal; pues tanto la perspectiva individual como la grupal son importantes para el docente a la hora de comprobar su grado de eficacia en el aprendizaje de los alumnos y, consecuentemente, para replantearse su estrategia didáctica.

Otros dos tipos posibles de rendimiento son el objetivo y el subjetivo en función de la forma de apreciación del trabajo escolar. El objetivo utiliza instrumentos para apreciar el grado de dominio del alumno sobre algún tema específico. El subjetivo, por el contrario, se lleva a cabo mediante la apreciación o juicio del profesor.

Cuando el rendimiento se realiza utilizando criterios internos se puede hablar de rendimiento satisfactorio o insatisfactorio, según lo que cada alumno consiga de acuerdo a sus capacidades personales. Cuando se pondera el rendimiento acudiendo a un nivel objetivo previamente determinado, puede hablarse de rendimiento suficiente o insuficiente, conforme el alumno haya o no alcanzado el nivel deseable y mínimo. (García H. 1971)

Existe también otra doble vertiente que permite evaluar el rendimiento del alumno: analítica o sintética. En la analítica se consideran cada uno de los aspectos que integran las áreas que componen el currículum; en este caso como ocurre en nuestra realidad, el alumno tiene una calificación para cada asignatura. Mientras que en la sintética se pretende que en una sola nota se pondere el rendimiento del alumno.

2.3 Medidas de rendimiento académico

La medida del rendimiento lleva a plantearse entre otras las siguientes cuestiones : ¿Cómo se puede obtener una medida objetiva y fiable de todo lo que encierra el concepto de rendimiento escolar?; al evaluar a los alumnos ¿Se obtiene realmente una medida cuantitativa y/o cualitativa de lo que rinden?; ¿Qué tipo de evaluación puede resultar idóneo o más válido que los demás?

En cualquier caso, se puede afirmar, de acuerdo con Carabaña M. (1979:34), que "la búsqueda de una medida válida del rendimiento académico es una empresa imposible de realizar residiendo la razón en las ambivalencias, o mejor polivalencias, intrínsecas del sistema educativo". Pues entendemos que cada nivel, e incluso cada materia y cada profesor, persiguen a la vez varios objetivos que no se pueden maximizar al mismo tiempo y es, a la vez base para los niveles siguientes. Además cada escuela y cada profesor tienen un margen de interpretación de los objetivos fijados.

El rendimiento académico es indiscutiblemente un concepto multidimensional, en donde convergen distintas variables y distintas formas de medición; por lo que toda

investigación sobre aprovechamiento escolar parte de la consideración de una serie de determinantes a partir de los cuales se pueden comprobar los efectos o logros alcanzados por la acción educativa.

Las medidas más utilizadas para estudiar el rendimiento académico han sido, por una parte, las calificaciones escolares y, por la otra las distintas pruebas o tests de *rendimiento*.

2.3.1 Las calificaciones escolares

Como en este estudio hemos considerado las calificaciones escolares como medida para estudiar el rendimiento escolar de los adolescentes de preparatoria, nos interesa delimitar este concepto.

Las notas escolares constituyen en sí mismas de acuerdo con Gilly M. (1978), el criterio social y legal del rendimiento de un alumno en el ámbito de la institución escolar. Cada una de estas instituciones, a su vez, configura un sistema diferenciado de evaluación, con el que las certificaciones académicas adquieren un valor sustantivo y distinto según los niveles, las edades, las áreas y los profesores.

La forma más directa de llegar a estas notas escolares es a través de exámenes o pruebas de evaluación, que presentan de manera general, graves defectos de elaboración, pues los niveles de conocimientos exigidos a la hora de realizar la evaluación los decide el profesor, normalmente son criterios muy subjetivos, con lo cual se invalida la posible comparación inter-centros educativos y, a veces también intra-centros.

De esta forma, el rendimiento académico queda entendido como lo que los alumnos obtienen en un curso tal como queda reflejado en las notas escolares. Además, continuando con Gilly, que estas notas son también producto social, en cuanto que responden a lo estipulado por la legislación educativa y son un indicador de la capacidad productiva del alumno

Sin embargo, no hay que olvidar que las calificaciones escolares poseen un valor relativo como medida de rendimiento, pues, como ya dijimos, no existe un criterio estandarizado para todas las escuelas, para todos los cursos y para todos los profesores.

Entre los factores que afectan la objetividad de las calificaciones se podrían citar:

* El juicio positivo o negativo que previamente tenga el profesor sobre el alumno, condiciona también el rendimiento y la puntuación que se obtiene.

* El profesor también puede influenciarse por el efecto de contraste, acentuando las diferencias que distinguen a los alumnos.

* Otro tipo de cuestiones pueden ser la letra, la limpieza, la organización del examen, el orden, el cuidado y originalidad de las respuestas, etc.

Todos estos factores junto con otros, como pueden ser el tipo de institución educativa, el contexto, el estrato social, la formación de los profesores, etc., hacen de las calificaciones escolares una medida muy limitada de rendimiento, siempre determinada por las diferencias individuales, por el nivel de exigencia de la escuela que se trate y por la importancia de la materia, así como por el tipo de profesor que la imparte.

2.3.2 Las pruebas objetivas

Reciben este nombre porque las respuestas dadas a las preguntas formuladas pueden ser calificadas correctamente, sin depender del juicio del profesor o examinador. Se entiende por "objetividad", la condición que hace de una prueba un instrumento independiente de la opinión personal. Para que una prueba sea objetiva en alto grado debe reunir una serie de requisitos técnicos, pues la objetividad es difícil de obtener y la verdad es que sólo se logra en cierta medida.

Estas pruebas deben tener especificadas las respuestas unívocas correspondientes a cada pregunta. es posible que en una prueba aparezca una combinación de diversas preguntas, éste es el caso, de las pruebas pedagógicas elaboradas para medir un conjunto de objetivos en una área del saber.

Estas pruebas objetivas pueden ser estandarizadas o no estandarizadas. Las segundas son las que se elaboran para una situación particular de clase sin cumplir con el principio de aplicación en gran escala, con elaboración estadística de los resultados. Casi todas las pruebas no estandarizadas, después de varias aplicaciones en diferentes situaciones y sometiendo los resultados a un cuidadoso tratamiento estadístico y a una revisión y reelaboración de sus diversos elementos, se convierten en pruebas estandarizadas.

Según Lemus, L. (1974), para que las pruebas puedan considerarse estandarizadas deben tener las siguientes características:

1. Estar compuestas de ítems o elementos seleccionados sobre la base de los *objetivos específicos* de la instrucción.
2. Los resultados de cada ítem en particular y los de toda la prueba en general, deben ser analizados estadísticamente a efecto de determinar su grado de dificultad y de validez.

3. La prueba debe ir acompañada de instrucciones para su aplicación y calificación, y de normas para la interpretación de resultados.

Las pruebas objetivas, como medidas de rendimiento, ofrecen mayores ventajas; entre éstas destaca el grado de objetividad, debido a que las respuestas son cortas y precisas, sin la influencia subjetiva del profesor; estas pruebas poseen un alto grado de validez, debido a que cumplen específicamente los propósitos para los que fueron elaboradas; con estas pruebas el profesor puede realizar una exploración mayor de los conocimientos del alumno y de una cantidad más amplia en un tiempo relativamente breve.

En general, parece que la utilización de pruebas objetivas, como medidas de rendimiento escolar, es más provechosa en cuanto que sus resultados son susceptibles de ser comparados entre los centros y, dentro de los mismos centros, a distintos niveles cursos y alumnos. Además el hecho de no intervenir la opinión del profesor para evaluar ese rendimiento, las convierten en una medida más fiable y válida que elimina toda clase de sesgos resultantes de las diferentes pautas evaluativas entre las escuelas.

No obstante, las pruebas objetivas presentan también una serie de limitaciones, entre las que se puede destacar el hecho de que no pueden ser evaluados ciertos aspectos del rendimiento académico como composición y redacción, organización y sistematización, etc.; estimulan la memorización abstracta de los datos; entra bastante en juego el factor azar y requieren de gran precisión en su elaboración para que cumplan con los requisitos mínimos de fiabilidad y validez.

De esta manera, es posible considerar que tanto las calificaciones escolares como las pruebas objetivas son medidas que pueden dar una aproximación global y, en ocasiones operativa, de lo que es el rendimiento escolar. La opción de una u otra forma de evaluación estaría más bien determinada por el tipo de estudio que se desea realizar, pues cualquier opción ofrece ventajas y limitaciones.

Una revisión exhaustiva de las investigaciones realizadas en España sobre el rendimiento académico en el período 1975-1985 por Gómez C. (1987), encontró que el 68.61% de estos estudios tomaron como medida las calificaciones escolares, el 5.81% las pruebas objetivas, el 6.97% consideraron ambas como medidas de rendimiento y el 13.95% no especificaron la medida considerada.

De todo esto se deduce que, a pesar de presentar limitaciones, las calificaciones escolares siguen siendo la medida más utilizada por profesores y centros educativos como la valoración del rendimiento de sus alumnos.

Por lo que, como habíamos señalado, en este estudio se han empleado las calificaciones escolares como medida de rendimiento de los adolescentes que integran esta población.

Capítulo 3

Hacia la elaboración de un modelo de interpretación de la relación de los aspectos sociofamiliares que influyen en el rendimiento escolar.

3.1 Referencia de algunos modelos de explicación del rendimiento escolar

A partir de los años sesenta se ha producido una gran afluencia de estudios educativos, que intentaban determinar cómo una serie de factores influían o afectaban el rendimiento escolar.

Estas investigaciones, que nacieron desde diversas concepciones de enseñanza, fueron estableciendo: las variables a estudiar, las relaciones que entre ellas se suponían, el método de análisis y la consecuente interpretación de los datos.

A partir de las diferentes aportaciones y de los resultados obtenidos, han surgido una serie de modelos que desde enfoques específicos tratan de explicar las relaciones existentes entre las variables que influyen el rendimiento escolar.

Así tenemos una clasificación de modelos que atienden a los distintos factores que intervienen en el rendimiento escolar:

3.1.1 Atendiendo a los elementos del sistema educativo

Se consideran los modelos de: Entrada-Salida (Input-Output), y Contexto-Entrada-Proceso-Producto.

A) Modelo de Entrada-Salida

Dicho modelo considera la escuela como un sistema de atributos en donde es necesario analizar la relación existente entre las diferentes salidas y sus respectivas entradas. Este modelo trata de explicar la importancia de los diferentes factores considerados, busca determinar las unidades de entrada que producen alteraciones en el producto. Biniaminov y Glasman, 1981:65¹, proponen el modelo representado en la figura 1.

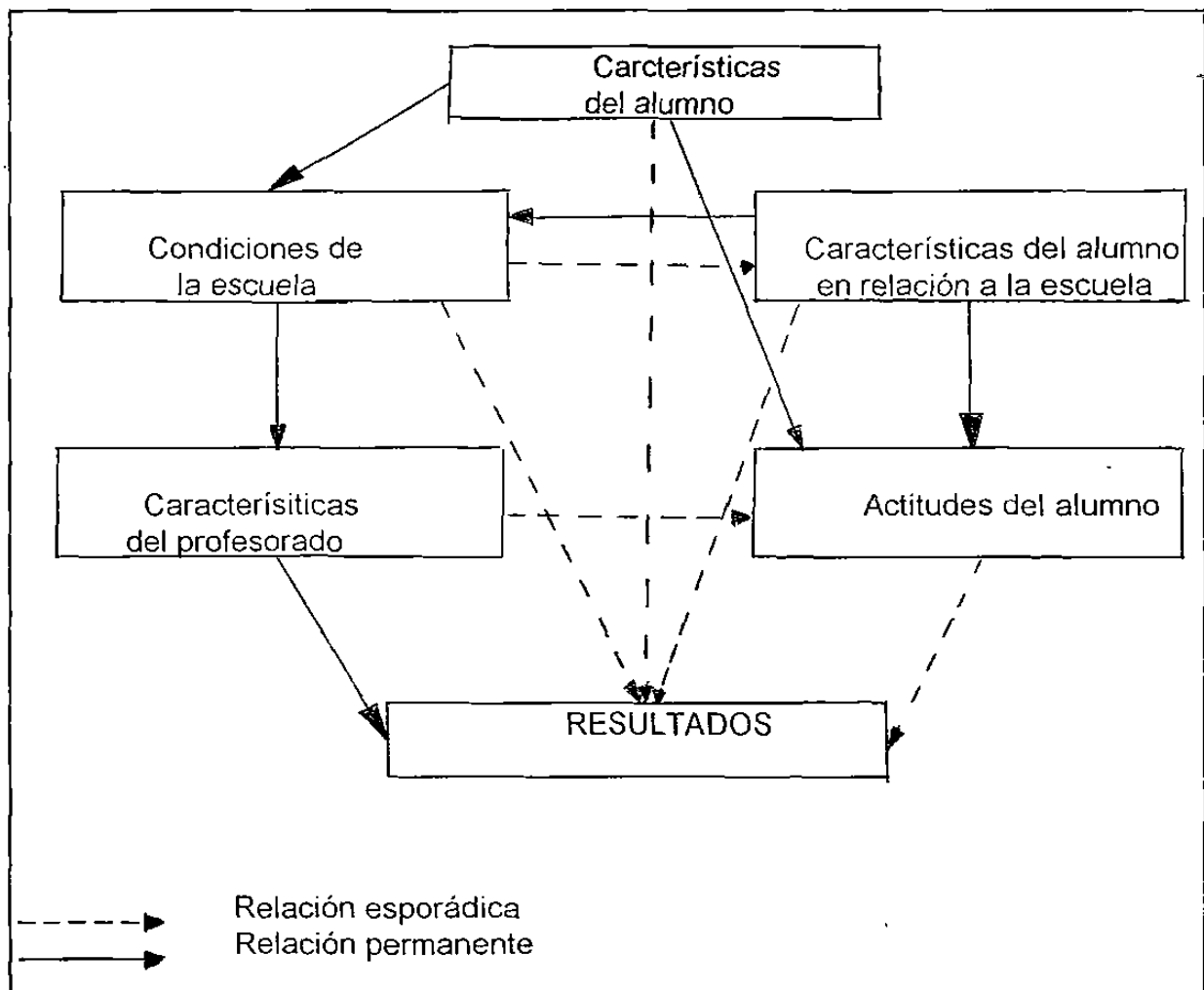


Figura 1. Modelo de Biniaminov y Glasman

1) Citado por Rodríguez Espinar (1985:79).

B) Modelo Contexto-Entrada-Proceso-Producto

La novedad de este modelo, respecto a los anteriores, radica en la introducción de un nuevo componente: el contexto, es decir, el medio en que se encuentra inmersa la institución escolar, en el que se incluyen los aspectos económicos y sociales por tener un peso importante en la configuración del perfil educativo de un centro escolar. Una representación de este modelo es propuesto por Scheerens 1989:24¹, en la figura 2.

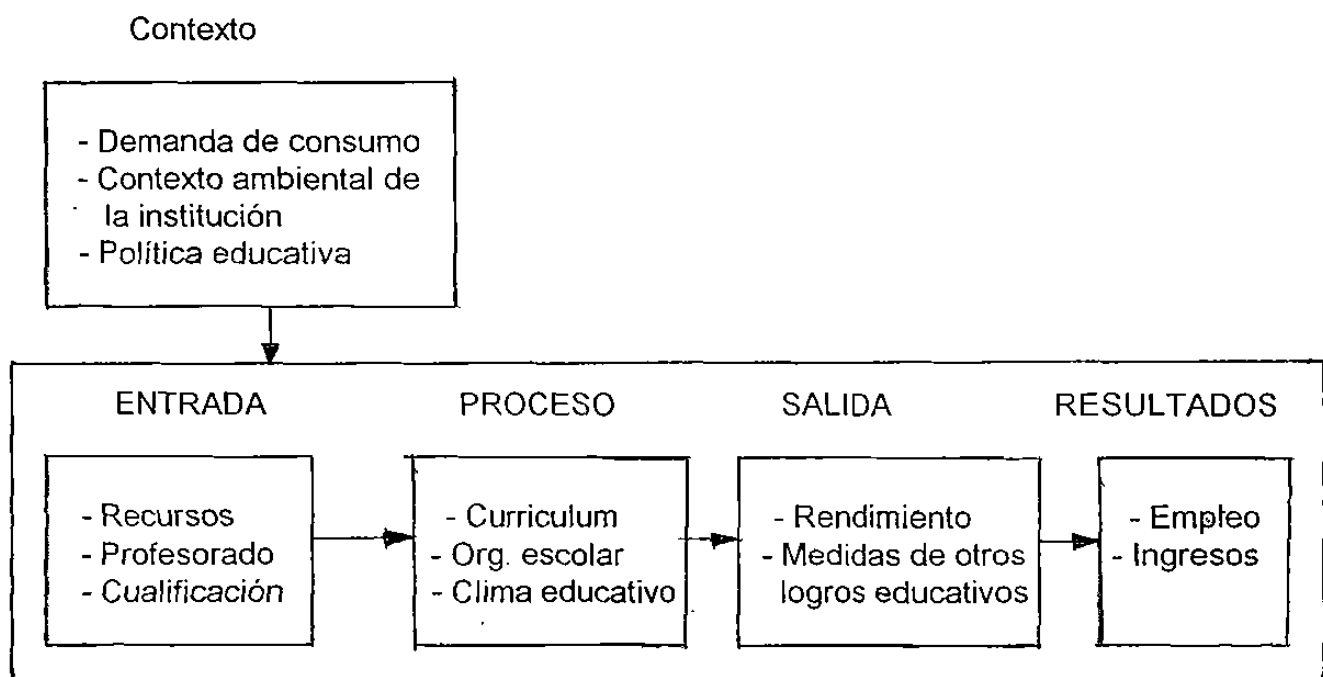


Figura 2. Modelo de Scheerens

3.1.2 Modelos que atienden la naturaleza de los factores del rendimiento escolar

En este apartado se ubican modelos que atienden a unas variables o a otras en su relación con el aprovechamiento escolar. Así, encontramos modelos psicológicos, didácticos y sociológicos.

1) Citado por Rodríguez Espinar (1985:34)

A) Modelo psicológico

Este modelo considera las variables personales inherentes tanto al alumno como al profesor, estas variables se refieren a características aptitudinales, de personalidad, intereses, motivación, actitudes, etc.

B) Modelo didáctico

En este modelo se analizan las variables que se refieren tanto a las características de actuación del docente como a la conducta puesta en juego por el alumno; así como a toda una serie de estrategias, métodos, recursos, organizaciones, etc., del proceso de aprendizaje.

C) Modelo sociológico

Es un modelo en donde se analizan tanto los elementos estructurales y estáticos de los contextos familiar, institucional y social, como sus aspectos dinámicos, sobre todo al considerar la escuela como un sistema social de relaciones entre la familia profesores y alumnos.

Por otra parte, de acuerdo con Gilly (1978), existen dos principales corrientes de investigación referentes al efecto del clima educativo familiar en el rendimiento escolar del niño:

* La primera corriente se inscribe en un enfoque claramente clínico, recogiendo estudios realizados casi siempre en el cuadro de servicios de consultas o en los niños que presentan serias dificultades de adaptación escolar

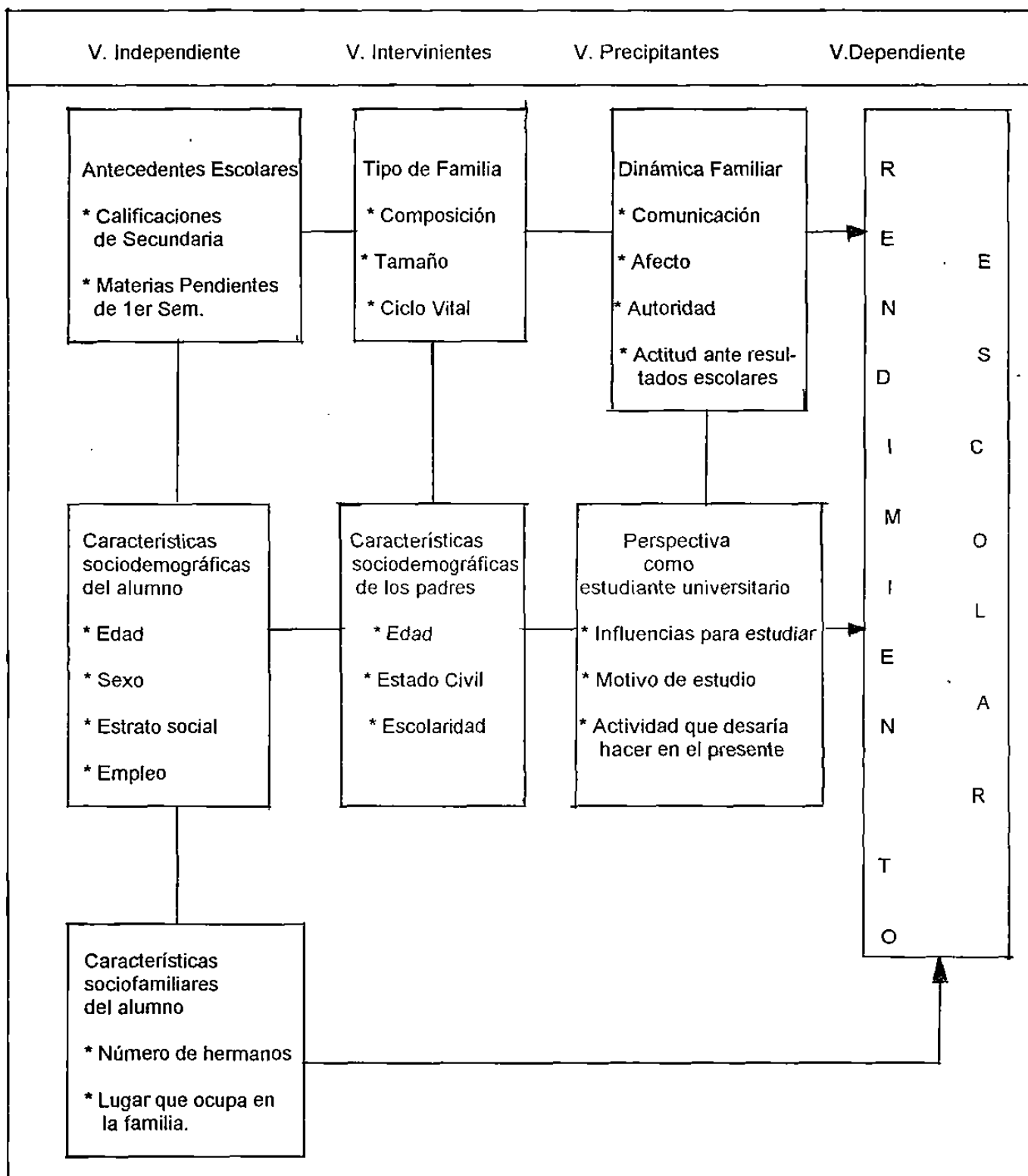
* En la segunda corriente se inscriben diversos trabajos centrados en el estudio de las relaciones que existen entre uno o varios aspectos específicos del medio familiar (actitud o concepción educativa, grado de información sobre el sistema educativo, características de los padres, etc) y el éxito escolar.

3.2 El modelo rector de nuestra investigación

Los modelos mencionados refieren una serie de oportunidades de análisis de la problemática del rendimiento escolar, considerando tanto los factores endógenos como los exógenos al sistema educativo, con lo que permiten visualizar una serie de variables que enmarcan el motivo de estudio de esta investigación.

Ante esta perspectiva, nos hemos visto precisados a determinar de acuerdo con nuestra experiencia y recursos, algunos bloques de variables que consideramos influyen en el rendimiento escolar de los adolescentes.

MODELO RECTOR
Figura 3



Las Variables del Modelo Rector

1. Variables Independientes

1.1 Antecedentes académicos

1.1.1 Promedio de Secundaria

1.1.2 Materias Pendientes de 1er. Semestre

1.2 Variables sociodemográficas de los alumnos

1.2.1 Edad

1.2.2 Sexo

1.2.3 Estrato Social

1.2.4 Empleo

1.3 Variables sociofamiliares

1.3.1 Número de Hermanos

1.3.2 Lugar que ocupa en la familia

2. Variables Intervinientes

2.1 Estructura Familiar

2.1.1 Composición

2.1.2 Tamaño

2.1.3 Ciclo Vital

2.2 Características Sociodemográficas de los Padres

2.2.1 Edad

2.2.2 Estado Civil

2.2.3 Escolaridad

2.2.4 Ocupación

3. Variables Precipitantes

3.1 Dinámica Familiar

3.1.1 Comunicación

3.1.2 Afecto

3.1.3 Autoridad

3.1.4 Actitud de los padres ante los resultados escolares

3.2 Perspectiva del Alumno como Estudiante Universitario

3.2.1 Influencia para estudiar preparatoria

3.2.2 Motivo de estudio de preparatoria

3.2.3 Actividad que desearía hacer en el presente

Capítulo 4. Metodología

4.1 Ubicación del campo de estudio

Cuando iniciamos este estudio, consideramos que dada la poca información con la que se cuenta sobre el rendimiento escolar de los alumnos del bachillerato, y en virtud de que en términos generales las investigaciones realizadas no han arrojado suficiente luz para explicar la forma en que los factores de índole extraescolar intervienen en el rendimiento escolar, estimamos conveniente realizar un estudio descriptivo, para obtener información que nos permitiera identificar algunos de los factores familiares que intervienen en el rendimiento escolar, en este caso de los alumnos de bachillerato.

Conforme fue avanzando la investigación, fuimos observando la necesidad de convertirla en un estudio de tipo correlacional, que nos permitiera conocer la relación o influencia que ejercen las variables seleccionadas sobre el rendimiento escolar.

De esta manera, nuestra investigación tratará de dar indicios sobre algunos factores escolares y extraescolares que intervienen en el rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre del turno matutino de la Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L.

4.2 Aspectos Metodológicos Generales

Con la finalidad de conocer la perspectiva de investigadores, maestros y alumnos en cuanto a la problemática del rendimiento escolar a nivel de bachillerato, primeramente realizamos un estudio preliminar, que incluyó un total de ocho entrevistas informales, cuatro de ellas realizadas a maestros de preparatoria y las otras cuatro a investigadores de la U.A.N.L.; además tuvimos oportunidad de aplicar 42 cuestionarios a alumnos de tercero y cuarto semestre de la mencionada

preparatoria.

Entre otras cosas, este estudio, nos permitió ampliar la visión que teníamos sobre el problema a investigar, y nos proporcionó pautas para precisar algunos aspectos importantes de la investigación.

4.2.1 Selección de la población a investigar

Como ya se ha mencionado durante estos últimos años, hemos observado como la U.A.N.L., ha modificado sus políticas educativas, buscando dar respuesta a las disposiciones emanadas del Programa Nacional de Modernización Educativa.

Muestra de ello es el examen de selección aplicado a los estudiantes de nuevo ingreso a la UANL, mediante el cual se permitió el acceso a un número determinado de estudiantes que ingresaron en Agosto de 1992.

Todo esto favoreció nuestro interés en conocer con mayor detenimiento, el rendimiento escolar de esta generación a nivel de preparatoria, pues consideramos que esta estrategia permitiría alcanzar de alguna forma mejores índices de rendimiento escolar.

Buscando ser congruentes con nuestros recursos y posibilidades, decidimos considerar como población para este estudio, a los alumnos de la generación mencionada que estuvieran inscritos en el turno matutino de la escuela Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L., durante el semestre Febrero - Julio de 1993 que en total sumaban 185 estudiantes.

Estos alumnos se encontraban al momento de la aplicación del cuestionario en 2do. semestre y correspondían a los grupos 4, 5, 6, 7 y 8. Precisamente en esos grupos fue donde aplicamos los cuestionarios a los alumnos que asistieron a clase en los días que teníamos establecidos para esa tarea, de tal manera que nuestra población quedó integrada por 155 alumnos.

4.2.2 Diseño, prueba y aplicación del instrumento.

Consideramos de acuerdo a la literatura revisada y a las aportaciones recogidas en el estudio preliminar, que la forma más conveniente de realizar el estudio era a través de un cuestionario cédula, que nos facilitara la codificación y captura de datos.

En la configuración del diseño del cuestionario se desarrolló el siguiente proceso:

primeramente se elaboró un formato con preguntas abiertas, que se aplicó a 48 estudiantes del área de Carreras Técnicas de la Preparatoria Num. 16, considerando las dificultades observadas por los alumnos, se hicieron algunos ajustes y se probó nuevamente con otro grupo de estudiantes..

Después de hacer los ajustes pertinentes, procedimos a seleccionar los días de acuerdo al calendario escolar vigente en la UANL, considerando principalmente que no tuvieran presiones de exámenes. Para ésto tuvimos que eliminar las fechas que incluían los exámenes de medio curso, de tercera y cuarta oportunidad.

De esta forma decidimos aplicar el cuestionario a todos los alumnos de los grupos de 2do. semestre del turno matutino, de la Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L., ubicada en el Municipio de San Nicolás de los Garza, N. L. que asistieran a clase en los días establecidos para este fin. Este trabajo se realizó durante el mes de Junio de 1993. (se anexa una forma del cuestionario utilizado)

La aplicación del cuestionario no presentó dificultad alguna, pues se decidió realizarla durante el horario de clase, para tener la oportunidad de abordar a la mayor parte de los alumnos que integran esta población. En esta actividad se tomaron los siguientes criterios:

- * Avisar a la Secretaría de la Preparatoria, para que tuvieran conocimiento de los días en que se desarrollaría este trabajo.
- * Revisar con los encargados de manejar los horarios, la planta de maestros de cada uno de los grupos de segundo semestre, así como sus horarios correspondientes.
- * Seleccionar una hora donde el grupo tuviera clase con un maestro que pudiera favorecer la aplicación del cuestionario, pues se necesitaba que no hubiera presión de tiempo ni de otro tipo.

En total se aplicaron 155 cuestionarios, que significaron el 83.78% del total de la población seleccionada, observándose una duración de respuesta de 22 minutos en promedio por grupo.

4.2.3 Codificación, captura y procesamiento de datos.

Cuando terminamos la aplicación del cuestionario, procedimos a verificar el número de matrícula de cada uno de los alumnos así como el grupo correspondiente, para incluir en su momento el promedio de calificaciones del semestre, y proceder a la codificación de los datos, en la cual no tuvimos dificultad, pues todas las preguntas estaban pre-codificadas; estableciendo además, en los casos en que fue necesario, la manera de proceder cuando no había respuesta o cuando la pregunta no se

aplicaba.

Cuando terminamos el proceso de codificación, iniciamos la tarea de la captura de datos, el programa de captura que en el caso nuestro fue el Word Star (WS). Para tener mayor seguridad sobre la captura de los datos, transcribimos toda la información 2 veces, esto nos permitió verificar y corregir algunos errores mecánicos que se filtraron durante el proceso.

Después de ajustar todos los detalles presentados durante la captura, iniciamos la relación de variables, en este trabajo utilizamos el paquete estadístico para las Ciencias Sociales (SSPSPC- PLUS).

4.3 Cálculos estadísticos empleados

De acuerdo con los estudiosos del tema, existen dos tipos de análisis estadísticos que pueden realizarse en todo tipo de investigación: los análisis paramétricos y los no paramétricos.

En función de las especificaciones dadas por Hernández Sampieri (1993), en este estudio utilizamos de acuerdo con el tipo de variables que se trate, análisis de tipo paramétrico y no paramétrico; así, para las variables de tipo cuantitativo se ha utilizado la r de Pearson y para las variables de tipo cualitativo la Chi cuadrada.

Respetando lo convenido en Ciencias Sociales, el nivel de significancia para ambos cálculos estadísticos es de .05. Debido a la forma de distribución de las frecuencias en tres cruces de variables no fue posible la aplicación del cálculo de Chi cuadrada, por lo que el estudio se limita en estos casos, al análisis de los porcentajes.

4.3.1 El coeficiente de correlación de Pearson

El coeficiente de correlación de Pearson es una prueba estadística para analizar la relación entre dos o más variables cuantitativas, que se calcula a partir de las puntuaciones obtenidas en dos variables; se relacionan las puntuaciones obtenidas en una variable, con las puntuaciones obtenidas en la otra variable en cada uno de los sujetos

Fórmula para la obtención de la r de Pearson :

$$r = \frac{N(\sum xy) - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[N(\sum x^2) - (\sum x)^2][N(\sum y^2) - (\sum y)^2]}}$$

De acuerdo con Garrett H. (1966), el resultado de la correlación puede ser positivo o negativo y variar de :

- 0.00 - 0.19 indica una correlación indiferente
- 0.20 - 0.39 indica una correlación baja
- 0.40 - 0.69 indica una correlación marcada
- 0.70 - 1.00 indica una correlación alta o muy alta.

4.4.2 La Chi cuadrada

La Chi cuadrada es una prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables cualitativas o entre una variable cuantitativa y otra cualitativa.

La fórmula para la obtención de la X^2 :

$$X^2 = \sum \frac{(O - E)^2}{E}$$

Donde: \sum implica sumatoria
 "O" es la frecuencia observada en cada celda
 "E" es la frecuencia esperada en cada celda

Interpretación:

Para saber si un valor de X^2 es o no significativo, se calcula los grados de libertad, éstos se obtienen mediante la siguiente fórmula: $G = (r-1)(c-1)$ donde "r" es el número de renglones de la tabla de contingencia y "c" es el número de columnas, una vez obtenida esta información se remite a la tabla que se encuentra en los apéndices de los libros de estadística para determinar si el valor obtenido es menor o mayor al de la tabla, esta tabla consta de 3 columnas, encabezadas con "gl", ".05" y ".01". Estas columnas indican que el 5% o el 1% de los valores de la distribución de chi cuadrada son mayores que los valores tabulados si la hipótesis nula es verdadera. Young R. (1975)

En el paquete estadístico utilizado en este trabajo, se indica el resultado de Chi cuadrada sin necesidad de realizar éste cálculo, facilitándonos con ésto el análisis

de cada cruce de variables.

Es importante señalar que por tratarse del estudio de una población específica y no de una muestra probabilística representativa de la población general de la Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L., los resultados de esta investigación son aplicables solamente a la población estudiada.

4.4 Las variables y sus indicadores

En este apartado hemos incluido las variables más importantes utilizadas en este análisis, así como las preguntas que se utilizaron como indicadores, aunque en la mayoría de los casos estas variables tienen referentes empíricos inmediatos, otras han sido reagrupadas para construir el nivel de análisis. Se anexa el cuestionario-cédula que se empleó para obtener la información.

4.4.1 La variable dependiente: el rendimiento escolar

Antes de iniciar propiamente la explicación sobre la forma cómo se midió cada variable, es importante mencionar que para efectos de este estudio, el rendimiento escolar ha sido considerado a partir de las calificaciones escolares obtenidas por los alumnos. Considerando que la polémica sobre la forma más adecuada para evaluar el rendimiento del alumno está muy lejos de agotarse, y a pesar de todas las limitaciones propias del concepto; las calificaciones escolares son un criterio legal y socialmente aceptado, tanto por las instituciones escolares como por los investigadores que han abordado el tema.

En el contexto particular de la UANL, de acuerdo con el reglamento escolar vigente a la fecha en que se efectuó este estudio, se establece que la calificación mínima aprobatoria para preparatoria es de 70, y que la calificación semestral incluirá el examen parcial de medio curso cuyo valor numérico es del 33% del promedio total y un examen final que acredita el 67% restante. De tal manera que los alumnos al final de cada semestre obtienen como calificación de cada materia, la ponderación de los exámenes mencionados, teniendo además una segunda oportunidad para aprobar la (s) materia (s) en la (s) que se hubiera obtenido promedio menor a 70. Hemos considerado oportuno, de acuerdo a las características del estudio que nos ocupa, aceptar una medida que nos proporcione datos relativos al promedio de calificaciones del semestre por alumno.

Hechas estas precisiones, ahora señalaremos la pregunta que incluimos en el cuestionario-cédula, para este propósito:

* Promedio de calificaciones obtenidas en el semestre Febrero-Julio 93:

Esta información no fue solicitada directamente a los alumnos, por la sencilla razón de que el cuestionario fue aplicado antes de que presentaran los exámenes finales, buscando primordialmente un espacio de tiempo en el que no estuviera sujeto a este tipo de presiones. Esto significa que dicha pregunta, aunque esta incluida en el cuestionario, no podía ser contestada en ese momento por los alumnos, por lo que les indicamos que la dejaran en blanco.

En cuanto se hacía este señalamiento, los alumnos de manera general comentaban que ellos no se sabían sus calificaciones, por el hecho de que no habían iniciado el período de exámenes y sobre todo porque no acostumbran recordar los promedios semestrales, sino solamente haber aprobado o no las materias.

Una vez concluido el periodo de exámenes de primera y segunda oportunidad, solicitamos a la Administración de la Preparatoria los reportes de calificaciones de los grupos que constituían nuestra población, procediendo a realizar las operaciones necesarias para identificar el promedio de cada alumno y agregarlo al cuestionario correspondiente de acuerdo al número de matrícula.

Cuando tuvimos oportunidad de contar con la distribución de frecuencias de los promedios de calificación de los alumnos, observamos que los promedios fluctuaban entre 18 y 100 puntos, por lo que se hacía necesario una agrupación que no nos limitara a conocer aprobados y reprobados, sino más bien, que nos permitiera una visión más o menos completa de la situación escolar en que se encontraba esta población, por lo que decidimos agrupar los promedios, para efectos del análisis de la siguiente manera:

69 o menos puntos = rendimiento bajo o insuficiente
 70 a 79 puntos = rendimiento regular
 80 a 100 puntos = rendimiento bueno

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Rendimiento	Frecuencias	Porcentajes
Bajo	54	34.80
Regular	51	32.90
Bueno	50	32.30
Total	155	100.00

4.4.2 Las variables independientes

En este apartado se incluirán sólo las variables en las que se considere pertinente señalar la forma de medición, pues en el siguiente capítulo se describe la frecuencia de cada una, con el fin de elaborar el perfil de nuestra población.

4.4.2.1 Antecedentes escolares

4.4.2.1.1. Calificaciones de secundaria

En lo que se refiere a las calificaciones de secundaria, se les pidió que señalaran el promedio que aparecía en el certificado de secundaria, reportando calificaciones entre 75 y 100 puntos; considerando el motivo de análisis de este estudio, decidimos agruparlas de la siguiente manera:

75 a 80 = rendimiento regular

81 a 90 = rendimiento bueno

91 a 100 = rendimiento alto

La distribución de frecuencias fue la siguiente:

Rendimiento	Frecuencias	Porcentaje
Regular	28	18.10
Bueno	65	41.90
Alto	62	40.00
Total	155	100.00

4.4.3 Las variables precipitantes

4.4.3.1 Dinámica Familiar

4.4.3.1.1 Comunicación padres-adolescentes

Considerando que la comunicación padres-adolescentes es un aspecto difícil de precisar y de medir objetivamente, entre diversas opciones para operacionalizar esta variable, decidimos construir un puntaje de comunicación que incluyera los aspectos más comunes de la comunicación padres-adolescentes. De esta manera elaboramos 6 preguntas en las que solicitábamos la frecuencia, -de acuerdo con su percepción- con la que se comunicaban con sus padres. A continuación resumimos las frecuencias obtenidas para los 6 ítems.

Temas de Comunicación Absoluto	nunca	algunas veces	casi siempre	siempre	Total
* Asuntos escolares	7	48	63	33	151
* Problemas personales	25	86	16	26	151
* Problemas familiares	14	68	42	27	151
* Amistades	9	61	41	42	153
* Proyectos personales	19	83	31	17	150
* Programas de T.V.	16	48	48	38	150

Para determinar el puntaje se dieron los siguientes valores a las respuestas:

Nunca = 1

Algunas veces = 2

Casi siempre = 3

Siempre = 4

En base a estos puntajes se elaboró la siguiente escala para identificar el grado de comunicación padres-adolescentes:

6	a	8 puntos	=	deficiente
9	a	17 puntos	=	regular
18	a	24 puntos	=	buena

De acuerdo con esta clasificación, se encontró la siguiente distribución de frecuencias:

Comunicación	Frecuencias	Porcentaje
Deficiente	44	28.40
Regular	94	60.60
Buena	17	11.00
Total	155	100.00

4.4.3.1.2 Afecto

4.4.3.1.2.1 Frecuencia de expresiones afectivas

Cuando consideramos la frecuencia de expresiones afectivas nos estamos refiriendo a la percepción del alumno sobre el afecto recibido de sus padres y no al afecto que los padres consideran que dan a los hijos.

Para medir esta variable incluimos la pregunta: ¿Con qué frecuencia recibes expresiones afectivas de tus padres?

Frecuencia de expresiones afectivas	Frecuencias	Porcentaje
Nunca	5	3.20
Algunas veces	55	35.50
Casi siempre	56	36.10
Siempre	39	25.20
Total	145	100.00

4.4.3.1.2.2 Forma de expresiones afectivas

Al considerar la forma en la que los adolescentes reciben afecto de los padres, consideramos que para efectos de este estudio, sería oportuno solamente diferenciar entre: expresiones verbales, expresiones físicas (abrazos, besos) o ambas. La distribución de frecuencias se presentó de la siguiente manera:

Forma de Afecto	Frecuencia	Porcentaje
Expresiones verbales	82	52.90
Expresiones físicas	23	14.80
Ambas formas	50	32.30
Total	155	100.00

4.4.3.1.3 Autoridad

4.4.3.1.3.1 Forma de autoridad familiar

Cuando hablamos de autoridad familiar nos estamos refiriendo a la serie de pautas que rigen el funcionamiento de una familia, en este caso estamos hablando de la manera como el adolescente considera esta autoridad familiar.

Forma de autoridad	Frecuencia	Porcentaje
Rígida	58	37.40
Flexible	97	62.60
Total	155	100.00

4.4.3.1.3.1 Quien ejerce la autoridad familiar

Al hacer referencia a la autoridad familiar, consideramos conveniente conocer quién ejerce esta autoridad, con el fin de confirmar los patrones socioculturales que sobre este tema existen. En este caso, debido al propósito de la investigación, conoceremos la percepción del adolescente sobre quién ejerce la autoridad familiar.

Ejercicio de la autoridad familiar	Frecuencias	Porcentajes
Padre	63	40.6
Madre	28	18.1
Ambos	64	41.3
Total	155	100.00

4.4.3.1.4 Actitud de los padres ante resultados escolares

4.4.3.1.4.1 Actitud de los padres ante buenos resultados

La actitud de los padres ante los buenos resultados escolares, es considerada como la forma en que reaccionan los padres cuando el adolescente presenta o informa sobre sus calificaciones escolares.

Actitud	Frecuencia	Porcentaje
Indiferentes	20	13.10
Estimulan	133	86.90
Total	153	100.00

4.4.3.1.4.2 Actitud de los padres ante los resultados negativos

Esta variable es considerada como la manera de actuar de los padres, cuando los hijos presentan calificaciones de reprobación.

Actitud	Frecuencia	Porcentaje
Regañan	19	13.2
Estimulan	125	86.8
Total	154	100.00

4.4.3.2. Perspectiva como estudiante universitario

4.4.3.2.1 Influencias para estudiar preparatoria

En este sentido tratamos de identificar las influencias que recibió el adolescente cuando egresaba de secundaria y que motivaron su ingreso a preparatoria.

Influencias	Frecuencias	Porcentajes
Familia	29	18.70
Él mismo	108	69.70
Los amigos	18	11.60
Total	155	100.00

4.4.3.2.2 Motivo de estudio

Al considerar esta variable pretendimos conocer el principal motivo que el adolescente tiene para estudiar la preparatoria.

Motivo para estudiar preparatoria Porcentaje	Frecuencia	
Porque sigue de secundaria	19	12.30
Porque quiere estudiar una carrera	136	87.70
Total	155	100.00

4.4.3.2.3 Actividad a la que dedica más tiempo

Un buen porcentaje de los resultados escolares suponemos se pueden explicar en función del tiempo que dedican los estudiantes a las actividades escolares, por lo que nos interesó conocer la actividad a la que dedican más tiempo.

Actividad a la que dedica más tiempo	Frecuencia	Porcentaje
Ayudar en casa	31	20.00
Actividades sociales	83	53.50
Actividades escolares	41	26.50
Total	155	100.00

4.4.3.2.3 Preferencia de actividad en este momento

Incluimos esta variable para conocer qué porcentaje de alumnos son los que realmente desean estar en clase, y cuál es la actividad a la que quisieran estar dedicados en este momento.

En este momento prefiero	Frecuencia	Porcentaje
Estar con los amigos	76	51.40
Estar en clase	72	48.60
Total	148	100.00

Capítulo 5 Análisis de los datos

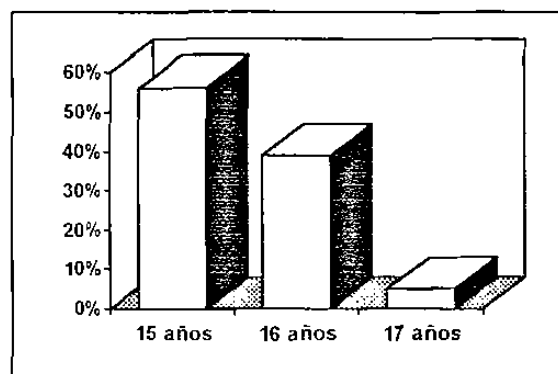
5.1 Análisis descriptivo de la población

Con el fin de dar respuesta a uno de los objetivos planteados en esta investigación, y antes de iniciar propiamente el análisis de la asociación entre las variables, consideramos importante estudiar los rasgos sociodemográficos y sociofamiliares con el fin de ir definiendo el perfil de esta población.

Es importante recordar que la población estudiada, está integrada por 155 adolescentes, que al momento de realizar el estudio cursaban el segundo semestre, en el turno matutino de la Esc. Preparatoria Num. 16 de la U.A.N.L.

5.1.1. Perfil sociodemográfico de la población: Edad

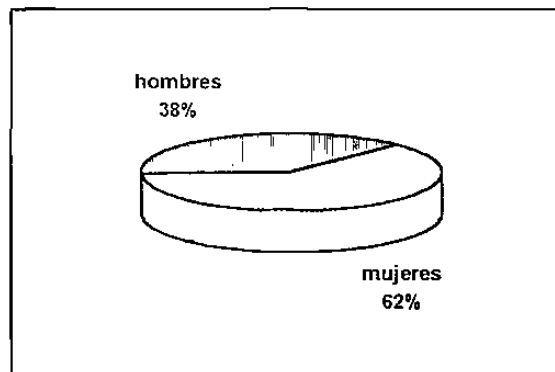
Gráfica Num 1
Edad



Esta información nos muestra que el 94.2% del total de estudiantes que integran esta población cuentan con 15 o 16 años de edad.

Sexo

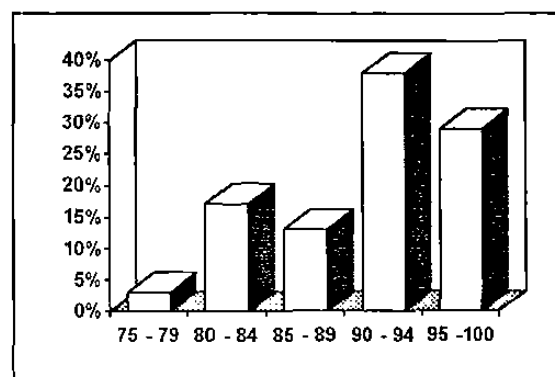
Gráfica Num. 2
Sexo



En cuanto a la distribución de esta población encontramos que el 38 % son hombres y el 62 % son mujeres.

Calificaciones de Secundaria

Gráfica Num. 3
Calificaciones de Secundaria

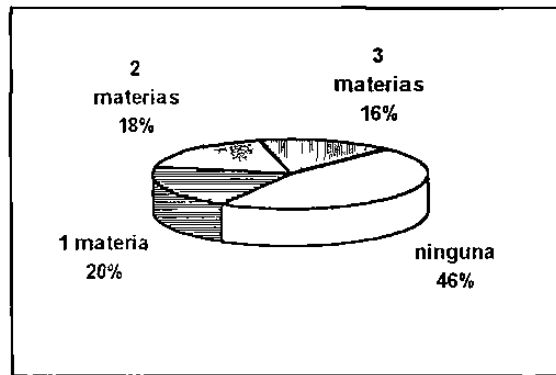


De acuerdo con esta información, observamos que el 66.5% de la población estudiada obtuvo calificaciones arriba de 90 en secundaria.

Materias Pendientes de Primer Semestre

Gráfica Num. 4

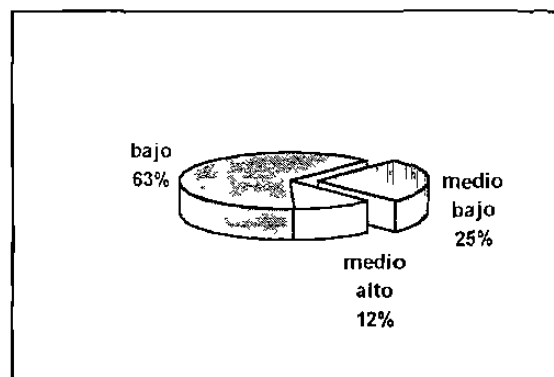
Materias Pendientes



En relación con las materias pendientes de primer semestre, el 45.8% no dejó ninguna materia pendiente, mientras que el 54.2% dejó alguna materia pendiente de primer semestre

Estrato Social

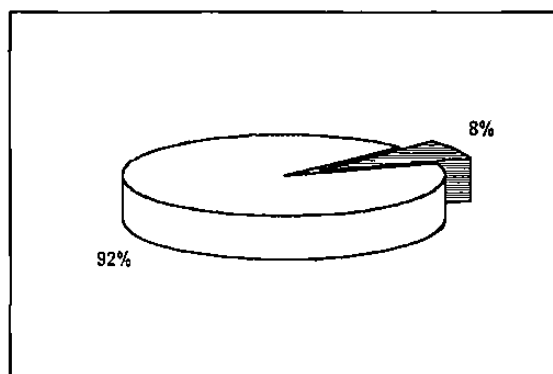
Gráfica Num. 5
Estrato Social



De acuerdo con esta información, observamos que más de la mitad de la población estudiada pertenece al estrato bajo y solamente un 12% pertenece al estrato medio alto.

Empleo

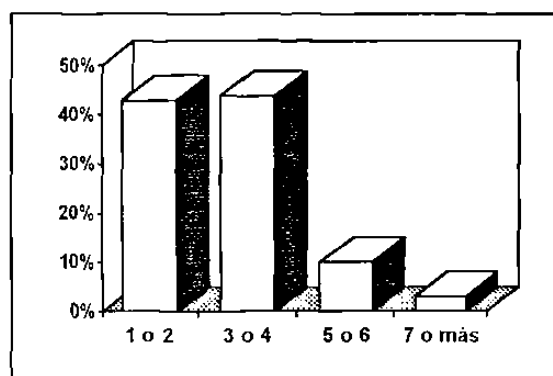
Gráfica Num. 6
Empleo



De acuerdo con esta información, observamos que sólo el 8% de la población trabaja, mientras que el 91.6% está dedicada a estudiar. Esto significa que la inmensa mayoría de la población estudiada puede ser considerada como estudiantes de tiempo completo.

5.1.2 Perfil Sociofamiliar Número de Hermanos

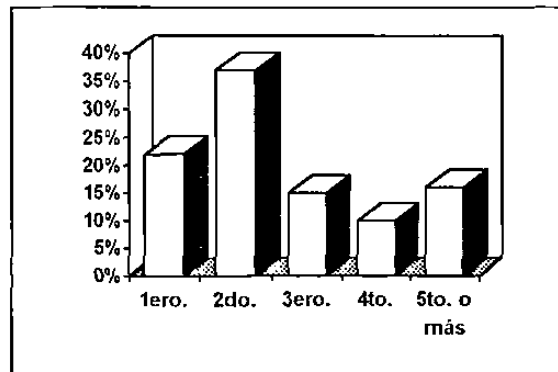
Gráfica Num. 7
Número de Hermanos



De acuerdo con el número de hermanos el 43% de los alumnos tienen uno o dos hermanos, el 44% tres o cuatro y el 13% restante tiene más de cinco hermanos. Lo que nos da un promedio de casi 2.75 hermanos por alumno.

Lugar que ocupa en la familia

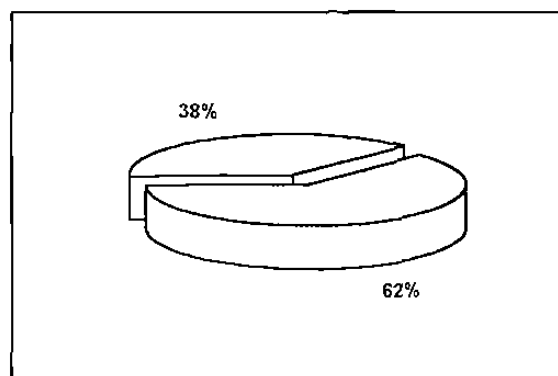
Gráfica Num. 8
Lugar que ocupa en la Familia



En relación con el lugar que tienen de acuerdo al número de hermanos, el porcentaje más alto 38%, corresponde a los alumnos que ocupan el segundo lugar en su familia.

Hermanos mayores con estudios superiores a preparatoria

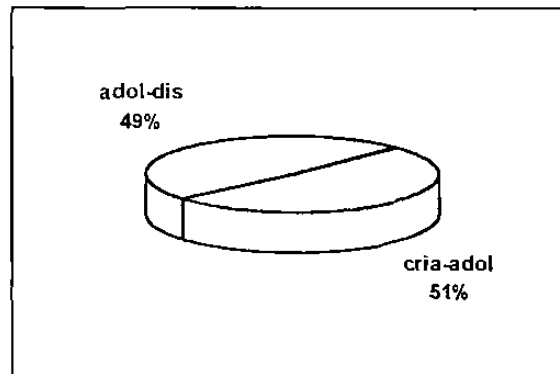
Gráfica Num. 9
Hermanos mayores con estudios superiores



De acuerdo con el número de alumnos que tienen hermanos mayores, esta gráfica muestra que 62% de los alumnos tiene hermanos con algún grado de estudios superior a preparatoria. En la obtención de éstos datos han sido excluidos los alumnos que ocupan el primer lugar en el orden de nacimiento.

Etapas del Ciclo Vital de la Familia

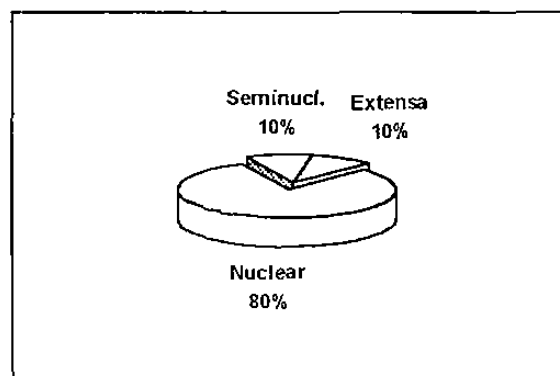
Gráfica Num. 10
Ciclo Vital



En relación a la edad de los hijos, las familias pueden ser clasificadas de acuerdo a la etapa en la que se encuentran. Las familias con hijos pequeños y adolescentes se encuentran en la etapa de crianza-adolescencia, que en esta población asciende al 51%, y las familias con hijos adolescentes y mayores se consideran en la etapa adolescencia-disolución que en este caso representan el 49%.

Composición Familiar

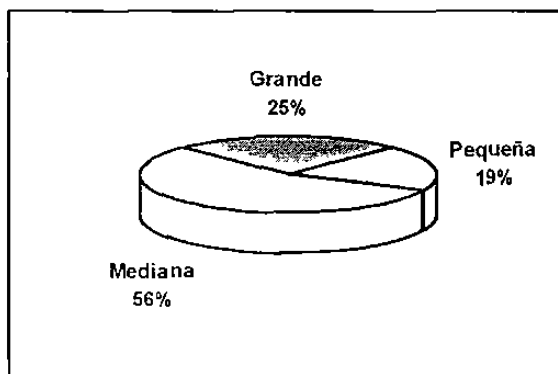
Gráfica Num. 11
Composición Familiar



Al considerar los miembros que integran la familia, encontramos otra clasificación importante; la familia nuclear, integrada por padres e hijos que en el caso de esta población asciende al 80% , la familia seminuclear donde sólo uno de los padres esta presente 10% y la familia extensa que incluye a otros familiares 10%.. En esta población predomina la familia nuclear.

Tamaño de la Familia

Gráfica Num. 12
Tamaño de la Familia

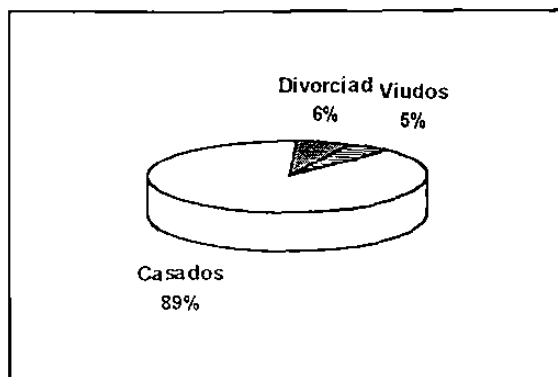


De acuerdo con el número de integrantes de la familia, observamos que un poco más de la mitad de la población pertenece a familias consideradas como medianas por estar integradas por cinco o seis miembros.

5.1.3 Perfil Sociodemográfico de los Padres

Estado Civil de los Padres

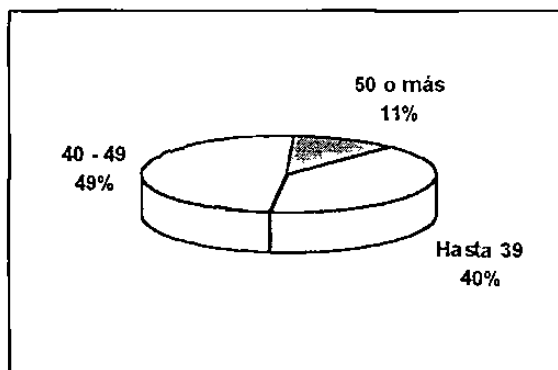
Gráfica Num. 13
Estado Civil de los Padres



En cuanto al estado civil de los padres de los adolescentes observamos que el 89 % se encuentran en unión matrimonial, el 6.% son separados o divorciados, el 5.% corresponde a padres viudos (as).

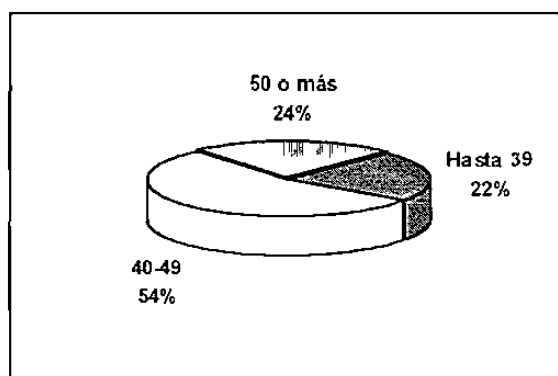
Edad de los Padres

Gráfica 14
Edad de la Madre



En cuanto a la edad de las madres de los alumnos, observamos que casi la mitad de la población (49%) tiene entre 40 y 49 años de edad..

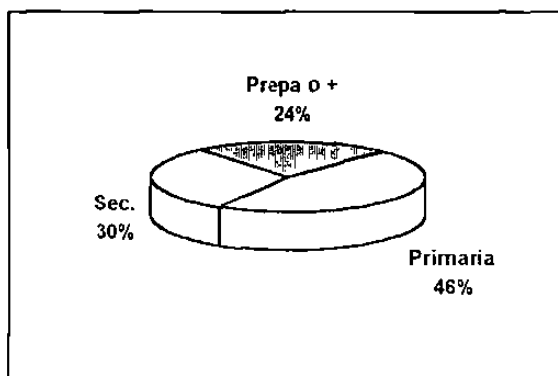
Gráfica 15
Edad del Padre



En relación con la edad del padre encontramos que un poco más de la mitad de la población (54%) tiene entre 40 y 49 años de edad.

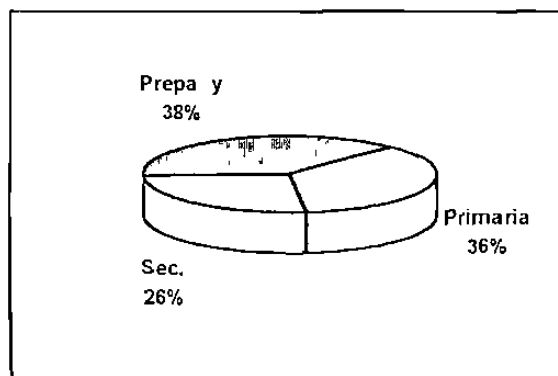
Grado de estudio de los padres

Gráfica Num. 16
Grado de estudios de la Madre



De acuerdo con esta información observamos que casi la mitad de las madres de los alumnos que integran esta población (46%), cuentan con estudios de primaria solamente..

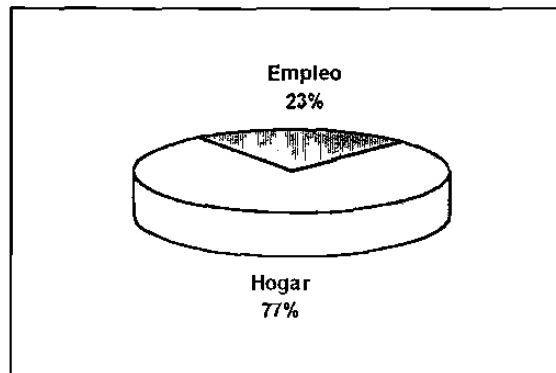
Gráfica 17
Grado de Estudios del Padre



En relación con el grado de estudios de los padres, observamos que un poco más de la tercera parte (38%) cuentan con estudios de preparatoria y más ;.

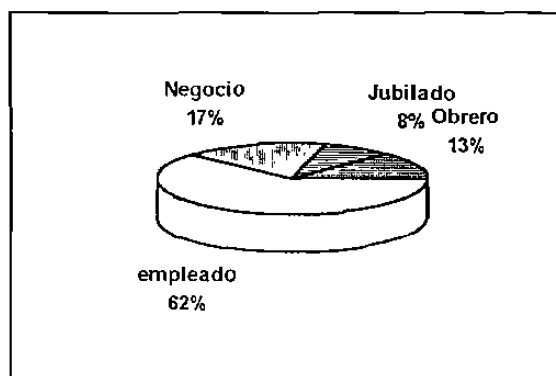
Ocupación de los Padres

Gráfica Num. 18
Ocupación de la Madre



En relación con la ocupación de las madres de los alumnos, observamos que más de tres cuartas partes de la población (77%), se dedican de manera exclusiva a su hogar.

Gráfica Num. 19
Ocupación de los Padres



De acuerdo con esta información más de la mitad de los padres de los alumnos (62%), son empleados.

5.2 Cálculos estadísticos de la relación de las variables independientes, intervinientes y precipitantes con la variable dependiente.

Para facilitar el análisis de los datos, hemos agrupado los resultados del cálculo de la X^2 así como el de la r de Pearson, identificando el nivel de significancia de cada una de las variables referidas.

5.2.1 Resultados con el cálculo de X^2

De acuerdo con el análisis estadístico de los datos, encontramos los siguientes resultados de X^2 , considerando el rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria, como nuestra variable dependiente.

VARIABLES	X^2	SIGNIFICANCIA
Sexo	.57	.75
Estrato social	3.29	.50
Lugar que ocupa en la familia	3.73	.44
Hermanos con estudios superiores	2.66	.26
Tamaño de la familia	1.69	.79
Ciclo vital de la familia	3.98	.13
Ocupación de la madre	1.08	.58
Tipo de comunicación familiar	4.90	.29
Estímulos de los padres	6.16	.04
Actitud de los padres	3.98	.13
Frecuencia de expresiones afectivas	2.91	.23
Forma de autoridad familiar	1.19	.55
Quien ejerce la autoridad familiar	9.14	.05
Influencias para estudiar preparatoria	12.03	.01
Motivos de estudio de preparatoria	8.44	.01
Actividad a la que dedica más tiempo	4.56	.33
Lo que interesa hacer en este momento	3.77	.15

En función del grado de significancia aceptado en Ciencias Sociales, encontramos una relación significativa entre el rendimiento escolar y las siguientes variables:

- * Estímulos de los padres
- * Quien ejerce la autoridad familiar
- * Influencias para estudiar preparatoria
- * Motivo de estudio de preparatoria

El resto de las variables no presenta relación significativa con la variable dependiente.

3.2.2 Resultados de la Correlación de Pearson

De acuerdo con el análisis estadístico de los datos, encontramos los siguientes resultados de la correlación de Pearson, considerando el rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria, como nuestra variable dependiente.

VARIABLES	Resultado	Significancia
Promedio de secundaria	.38	.001
Materias pendientes	-.62	.001
Número de hermanos	.07	no sig.
Grado de estudio del padre	-.12	no sig.
Grado de estudio de la madre	-.21	.01
Edad del padre	-.02	no sig.
Edad de la madre	-.02	no sig.
Horas de estudio	.20	.01
Horas de actividades sociales	-.05	no sig.
Horas de ayudar en casa	-.22	.01

De acuerdo a la forma de valoración de los resultados, mencionada en la metodología, encontramos correlación positiva media entre el rendimiento escolar de los adolescentes y su promedio de secundaria, esto significa que a mejor calificación de secundaria mejor calificación en preparatoria.

Además, hallamos una correlación negativa considerable entre rendimiento escolar y el número de materias pendientes del semestre anterior, indicando que entre más número de materias pendientes del semestre anterior, menor rendimiento escolar.

También observamos una correlación negativa débil entre el rendimiento escolar y el grado de estudio de la madre, señalando que a menor grado de estudio de la madre, mejor rendimiento escolar del adolescente..

De igual forma encontramos una correlación positiva débil entre el rendimiento escolar y las horas dedicadas al estudio, aunque débil, esta relación muestra que a mayor tiempo dedicado al estudio más oportunidades habrá de obtener buen rendimiento académico.

En cuanto a las horas de trabajo en casa y el rendimiento académico encontramos una relación negativa débil; indicando que a mayor tiempo dedicado al trabajo de la casa menor rendimiento escolar del adolescente.

El resto de las variables no presentó relación significativa con el rendimiento escolar, en cuanto al análisis estadístico se refiere. Sin embargo, en el siguiente apartado se estudiará cada una de las variables consideradas en este estudio que, desde nuestra perspectiva, representan una oportunidad de análisis para conocer e interpretar la problemática educativa del bachillerato de la UANL.

5.3 Relación de las variables independientes, intervinientes y precipitantes con la variable dependiente

5.3.1 Análisis de la relación de las variables independientes y el rendimiento escolar

5.3.1.1 Antecedentes Académicos

5.3.1.1.1 Calificaciones obtenidas en Secundaria

Como ya hemos mencionado, las calificaciones constituyen el criterio oficial y socialmente aceptado para determinar el éxito o fracaso escolar, aunque como sabemos no siempre es una medida desapasionada y neutral del grado de conocimientos logrado por el alumno. (Rubio J. 1989)

Si consideramos que los alumnos en general mantienen cierta trayectoria escolar, es posible suponer que los resultados obtenidos por los alumnos en preparatoria se vean reflejados por los logros obtenidos anteriormente, tanto en secundaria como en el primer semestre de bachillerato.

Al distribuir a la población en tres grupos a partir del promedio obtenido en secundaria, encontramos importantes diferencias en el rendimiento escolar obtenido en preparatoria, pues en lo que se refiere a los resultados de secundaria observamos que el 40% de los alumnos obtuvieron buen promedio y de ellos solamente el 56% logró buen promedio en preparatoria, como puede observarse en el cuadro 1:

CUADRO 1

Rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según el promedio obtenido en secundaria (%).

<u>RENDIMIENTO ESCOLAR DE PREPARATORIA</u>				
Promedio de Secundaria	BAJO	REGULAR	BUENO	Total Absoluto
REGULAR	60.7	32.1	7.1	28
BUENO	38.5	41.5	20.0	65
ALTO	19.4	24.2	56.5	62
TOTAL				155

En este cuadro podemos observar que de los alumnos que obtuvieron promedio regular en secundaria, más de la mitad (60.7%) obtuvieron bajo rendimiento en preparatoria, disminuyendo este porcentaje a 38.5% en los alumnos que provenían con buen promedio y se redujo a 19.4% en los alumnos que tenían alto promedio en secundaria.

Por otra parte, apreciamos que sólo el 7.1% de los estudiantes con promedio regular de secundaria lograron buen rendimiento en preparatoria, subiendo este porcentaje al 20% en los que tenían buen promedio, y aumentó al 56.5% en los alumnos que contaban con alto promedio de secundaria.

Esto significa que en esta población, las posibilidades de obtener alto rendimiento en preparatoria se ven influenciadas por el promedio obtenido en secundaria, pues se observa que el porcentaje de alumnos con buen rendimiento en preparatoria aumenta en función del rendimiento obtenido en secundaria.

5.3.1.2 Materias pendientes de primer semestre

Como ya hemos mencionado de acuerdo al Reglamento Escolar vigente en la UANL, durante el semestre Febrero-Julio de 1993, los alumnos contaban la oportunidad de avanzar al siguiente semestre cuando tenían menos de tres materias pendientes de aprobar. En la población objeto de este estudio, el 54% de los alumnos tienen materias pendientes de primer semestre.

En relación con esta problemática, un estudio realizado en diez escuelas medias de Illinois, concluyó que los adolescentes se preocupaban más por su status y popularidad en la escuela que por el provecho académico. Coleman 1961: 89¹

Pues los resultados muestran que los alumnos que aprueban todas las materias del curso en una primera oportunidad, son excesivamente escasos y contrariamente los que suspenden tres o más asignaturas ofrecen porcentajes algo alarmantes. (Rubio J. 1989).

Esto significa que los alumnos que aprueban sus exámenes semestrales en primera oportunidad conforman una población muy reducida, muestra de ello es que para considerar las calificaciones finales de los alumnos, tuvimos que esperar los resultados de la segunda oportunidad. Sin embargo, todavía una buena parte de los alumnos dejan materias pendientes, que son las que no pudieron aprobar en primera y segunda oportunidad.

En este sentido, Muñoz I. (1979), considera que tanto la repetición como la promoción, son fenómenos que se reproducen a sí mismos, pues quienes repiten un curso tienen más probabilidades de repetir algún grado posterior.

Esto pudiera explicar, en el caso de los alumnos que dejan materias pendientes, que sus posibilidades de aprobar el semestre que cursan, se reducen en función de los resultados obtenidos el semestre anterior. En lo que se refiere a la trayectoria de los estudiantes de preparatoria que integran esta población, pensamos que es posible suponer que los alumnos que no tienen materias pendientes del semestre anterior tienen más posibilidades de obtener buen rendimiento escolar.

Al dividir a la población de acuerdo al número de materias pendientes, encontramos que más de la mitad (54.2%) dejó alguna materia pendiente. (cuadro 2)

1) Citado por Grinder 1993:243

CUADRO 2

Rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según el número de materias pendientes del primer semestre(%).

materias pendientes de 1er. semestre	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
0 MATERIAS	9.9	29.6	60.6	71
1 MATERIAS	38.7	45.2	16.1	31
2 MATERIAS	60.7	32.1	7.1	28
3 MATERIAS	72.0	28.0	0	25
TOTAL				155

De acuerdo con esta información podemos ver que el 9.9% de los alumnos que no tienen materias pendientes obtienen bajo rendimiento, esta situación aumenta al 38.7% cuando dejan una materia pendiente, a 60.7% en los que dejan dos materias pendientes y a 72% en los que dejan tres materias pendientes.

También apreciamos que más de la mitad (60%) de los alumnos que no dejaron ninguna materia pendiente obtuvieron buen rendimiento, este porcentaje disminuyó al 16.1% en los que dejaron una materia pendiente, se redujo al 7.1% en los que dejaron dos materias pendientes y cuando dejaron tres materias pendientes ninguno de los alumnos obtuvo buen rendimiento escolar.

Esto quiere decir que cuando los alumnos dejan materias pendientes tienen menos posibilidades de obtener buen rendimiento, pues sólo el 23.2% lograron buen rendimiento. Esto significa que a mayor número de materias pendientes del semestre anterior, menor es el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar.

5.3.1.2 Aspectos sociodemográficos

Con este rubro hemos querido designar a una serie de variables, que pueden estar determinando la obtención o no de un rendimiento escolar exitoso por lo que han sido incluidos la edad, el sexo, el empleo y el estratosocial a que pertenecen los adolescentes.

5.3.1.2.1 Edad

Aunque sabemos que la mayoría de los autores incluyen la edad en el estudio del rendimiento escolar, en esta investigación no encontramos diferencias importantes que nos permitieran establecer parámetros de comparación entre la edad de los alumnos que integran esta población, pues la gran mayoría (94%) de ellos tiene entre 15 y 16 años de edad. (ver gráfica 1)

5.3.2.2 Sexo

Se tiene la idea, de acuerdo con la postura tradicional, que los hombres superan a las mujeres en cuanto al rendimiento escolar. Sin embargo, algunas investigaciones como las de Maccoby y Jacklin 1974:18¹, han concluido que no existen diferencias aptitudinales en función del sexo y que por lo tanto no hay diferencias significativas en el rendimiento escolar.

En este mismo sentido, Muñoz I. (1979), en una investigación realizada a nivel de primaria, en distintos estados del país, encontró que en las escuelas rurales y urbanas estudiadas, el sexo de los sujetos no generó diferencias entre los alumnos regulares y los repetidores.

En el cuadro 3, puede observarse que en la población aquí estudiada, no existen diferencias significativas en el rendimiento escolar de los adolescentes en función del sexo; en todo caso, la diferencia encontrada aunque mínima, favorece a las mujeres negándose de esta manera la suposición referida.

Parece ser que, de acuerdo con los resultados de las investigaciones mencionadas, las posibles diferencias en el rendimiento escolar de hombres y mujeres, se encuentran determinadas por otra serie de variables.

Uno de estos elementos son las pautas sociales propias de cada cultura, que generan un papel o rol distinto y que repercuten por consecuencia, en las aspiraciones educativas de las personas. Fernández D. y M. Serrano (1980), encontraron resultados que demostraban que en las mujeres existía una mayor preocupación por los aspectos puramente formales en la realización de sus ejercicios académicos, preocupación que corresponde con el cuidado del aspecto físico que se espera del sexo femenino.

1) Citado por Martínez Sánchez A. 1979:38.

De igual manera, Hoffman D. 1976:109¹s diferencias en el rendimiento escolar, según el sexo, más que estar determinadas por una mediocre ejecución académica, lo están por un desplazamiento no espontáneo de las metas de la conducta femenina hacia la búsqueda de la aceptación social.

CUADRO 3

Rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según el sexo al que pertenece (%).

Sexo	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
MASCULINO	35.6	35.6	28.8	59
FEMENINO	34.4	31.3	34.4	96
TOTAL				155

En este cuadro podemos apreciar que en esta población, no existen diferencias importantes en el rendimiento escolar de los adolescentes en función del sexo al que pertenecen.

Es de considerarse que el sexo como factor genético, no establece diferencias significativas en el rendimiento escolar de los adolescentes; más bien habría que buscar esas diferencias en función de los aspectos culturales y emocionales que determinan estructuras de actuación educativa distintas para hombres y mujeres.

5.3.1.2.3 Estrato Social

Si se tiene en cuenta que el hombre, considerado tanto en la dimensión colectiva como en la individual, es un fiel reflejo de las condiciones socioculturales de la época concreta en que le ha tocado vivir, resulta sensato aventurar que su rendimiento escolar, al igual que otros muchos aspectos de su vida, se hallan mediatizados por las condiciones en que se desenvuelve cotidianamente. (Palacios 1982)

1) Citado por Carabaña J. 1979:56

Consideramos con Covo, M. (1985), que la clase social de origen es la dimensión que, expresada como característica de los alumnos, se relaciona estrechamente con los resultados de los procesos de selección y exclusión escolar.

En el caso de los adolescentes, nos parece evidente que será el entorno al que pertenece su familia, el que ejercerá las influencias más importantes sobre su rendimiento.

Así, puede decirse que el medio familiar en que nace un determinado individuo, presenta determinadas características económicas y culturales que muy probablemente conformarán un determinado clima afectivo que limitará o favorecerá, según sea el caso, el desarrollo personal y educativo del adolescente. (Codina Bas 1983)

Carabaña J. (1979) afirma que no se observan diferencias en el aprovechamiento escolar de los alumnos cuando se relaciona con el estrato social al que pertenece. De igual manera Codina Bas (1983), deduce que el estrato social no influye en el éxito o fracaso escolar del alumno.

Sin embargo, Jiménez C. 1987:78¹, afirma que la influencia de la condición socioeconómica de la familia en el rendimiento escolar es importante, pues encontró que cuanto más elevada es la clase social mejor es su rendimiento escolar.

Igualmente, Jenks C. 1973:56², afirma que el nivel social a que pertenece la familia facilita el logro de los resultados educativos, y concluye que a mejor nivel social mejor aprovechamiento escolar.

Sin embargo, en lo que se refiere a la población objeto de nuestro estudio, podemos observar que la relación entre el estrato social y el rendimiento escolar de los adolescentes, se presenta de manera contraria a como suponíamos, pues de acuerdo a los resultados obtenidos encontramos que el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar pertenece al estrato social bajo.

1) Citado por Codina Bas. 1983:32

2) Citado por Lemus, L. 1974:67

CUADRO 4

Rendimiento escolar de los adolescentes según el estrato social al que pertenecen (%).

Estrato Social	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
BAJO	32.0	30.9	37.1	97
MEDIO	42.1	31.6	26.3	38
MEDIO ALTO	36.8	42.1	21.1	19
TOTAL				154

En este cuadro podemos apreciar que poco más de la tercera parte (37.1%) de los alumnos que pertenecen al estrato bajo lograron buen rendimiento, este porcentaje disminuyó a la cuarta parte (26.3%) en los alumnos que pertenecen al nivel medio y descendió a la quinta parte (21.1%) en los alumnos de estrato medio alto.

En lo que se refiere a los alumnos con bajo rendimiento encontramos que el 32% pertenece al estrato bajo, el 42.1% al estrato medio bajo y el 36.8% al nivel medio alto.

Aunque el cálculo de Chi cuadrada (p. 50) no muestra una asociación significativa entre estas variables; sin embargo observamos, de acuerdo con estos resultados, que el mayor porcentaje de alumnos con bajo rendimiento pertenecen al estrato medio; y que el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento pertenecen al estrato bajo.

Esto significa, que no siempre las condiciones económicas determinan un mejor rendimiento escolar, pues aunque muchas veces suponemos que los alumnos con mejor nivel de vida son los que obtienen mejor rendimiento, en el caso de esta población observamos que tal relación no se presenta de esta manera.

5.3.1.2.4 Empleo

Otro de los factores que consideramos relacionado con el aprovechamiento escolar es el empleo, pues existe la idea de que cuando una persona se dedica de manera exclusiva a una actividad, se puede esperar mayor rendimiento de ella. Basados en

esta premisa, suponemos que los alumnos que se dedican solamente a estudiar obtienen mejor aprovechamiento que aquéllos que estudian y trabajan.

De acuerdo con el análisis de los datos, encontramos que la gran mayoría de la población (91.6%), está dedicada exclusivamente a estudiar.

CUADRO 5

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes con el empleo (%).

	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Trabaja				
SI	46.0	23.1	30.8	13
NO	33.8	33.8	32.4	142
TOTAL				155

En este cuadro observamos que casi la mitad (46.0%) de los alumnos que trabajan obtuvieron bajo aprovechamiento, disminuyendo este porcentaje a la tercera parte (33.8%) en los alumnos que solamente se dedican a estudiar.

Mientras que el 30.8% de los alumnos que si trabajan y el 32.4% de los que no trabajan, logran buen aprovechamiento. Estos datos señalan que no existe una diferencia notoria en cuanto al impacto del empleo en el aprovechamiento escolar de los adolescentes.

Esta información permite considerar que, aunque el empleo de los alumnos no influye significativamente en el logro de mejores calificaciones, se observa una diferencia, aunque pequeña, en cuanto a los porcentajes de alumnos con bajo aprovechamiento escolar. Esto pudiera significar que cuando los adolescentes tienen una doble responsabilidad o tarea, específicamente cuando trabajan, es mayor el porcentaje de alumnos con bajo aprovechamiento escolar.

5.3.1.3 Aspectos Sociofamiliares

En cuanto a los aspectos sociofamiliares de los adolescentes, se tiene la idea que el rendimiento escolar puede estar relacionado entre otros, con el número de hermanos, el lugar que ocupa en cuanto al orden de nacimiento y el ambiente intelectual de la familia.

5.3.3.1 Número de hermanos

Los hermanos constituyen para un niño el primer grupo de iguales en que participa. Dentro de este contexto, los hermanos se apoyan entre sí, se atacan y en general aprenden unos de otros. ((Minuchin 1989)

Cuando se piensa en la familia de los alumnos y, concretamente, en el número de hermanos que la integran; se tiene la idea que la atención y apoyo que los alumnos reciben de sus familias, puede verse afectado en función del número de sus integrantes.

En este sentido, Codina Bas (1983), encontró que a mayor número de hermanos se da también una proporción mayor de fracasos escolares. Igualmente, García Yague (1968), afirma que el aprovechamiento escolar desciende al aumentar el número de hermanos.

Sin embargo, en el cuadro 6 podemos observar que contrario a como suponíamos, en esta población los alumnos con mayor número de hermanos, obtienen más alto rendimiento escolar.

CUADRO 6

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes y el número de hermanos (%).

Número de hermanos	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
1 o 2	32.8	37.3	29.9	66
3 o 4	38.2	30.9	30.9	68
5 o más	30.0	25.0	45.0	20
TOTAL				154

El resultado del cálculo de correlación de Pearson, no muestra en esta población una relación significativa entre el número de hermanos y el rendimiento escolar. Sin embargo, en el análisis de la información presentada en este cuadro, observamos que el 29.9% de los alumnos que tienen 1 o 2 hermanos obtienen buen rendimiento, este porcentaje se mantiene casi igual (30.9%) en los estudiantes con

3 o 4 hermanos, pero sube considerablemente (45%) en los alumnos que tienen 5 o más hermanos.

En cuanto al bajo rendimiento podemos apreciar que los porcentajes se mantienen casi igual, correspondiendo a los alumnos con 5 o más hermanos el porcentaje menor (30%), y el mayor (38.2%) a los alumnos con 3 o 4 hermanos.

Esto significa que en esta población, a mayor número de hermanos, mayor es el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar.

5.3.1.3.2 Lugar que ocupa en la Familia

Al considerar el número de hermanos, comunmente se piensa que el orden de nacimiento pudiera estar relacionado con la atención y apoyo que el adolescente ha recibido de sus padres desde pequeño, por eso pensamos que es factible suponer que cuando los alumnos ocupan los primeros lugares en el orden de nacimiento tienen mejor rendimiento escolar.

Breland A. 1974:36¹, en un estudio realizado en Estados Unidos concluyó que los hijos nacidos en los primeros lugares sobresalían entre los demás. De igual manera Marjoribanks (1975), afirma que el orden de nacimiento está asociado negativamente con el rendimiento escolar.

Sin embargo en esta población encontramos que cuando los adolescentes ocupan el primero o segundo lugar en el orden de nacimiento, es menor el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar, negándose de esta manera nuestra suposición al respecto.

1) Citado por Brembeck, C. S. 1975

CUADRO 7

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria con el orden de nacimiento (%).

Orden de Nacimiento	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
1 o 2 LUGAR	40.2	32.6	27.2	92
3 o 4 LUGAR	26.3	34.2	39.5	38
5 o MAS	28.0	32.0	40.0	25
TOTAL				155

Además observamos que sólo el 27.2% de los alumnos que ocupan el primero o segundo lugar en el orden de nacimiento lograron buen rendimiento, aumentando este porcentaje a 40% en los alumnos que ocupan del quinto lugar en adelante.

Esto significa que en esta población, el porcentaje de adolescentes con buen aprovechamiento escolar es mayor cuando ocupan del quinto lugar en adelante en el orden de nacimiento; y que el porcentaje de alumnos con bajo rendimiento es mayor cuando ocupan el primero o segundo lugar en el orden de nacimiento.

5.3.1.3.3 Hermanos con estudios superiores

Incluimos esta variable, para conocer si la diferencia en el rendimiento escolar en función del lugar en el orden de nacimiento, pudiera estar asociada con el grado de estudios de los hermanos mayores, pues se tiene la idea que el clima familiar en el que se desarrollan los adolescentes, se beneficia cuando se cuenta con la participación de hermanos con estudios superiores.

Pues de acuerdo con Muñoz I. (1979), la escolaridad de los hermanos del sujeto, explican una alta proporción del rendimiento escolar. Por esta razón pensamos que es posible suponer que el rendimiento escolar de los adolescentes se favorece

cuando tienen hermanos con estudios superiores.

Zajonc y Markus 1975:65¹ formularon un modelo de confluencia, bajo el cual el rendimiento escolar de los niños es visto en función del ambiente intelectual en que maduran, pues consideran que el ambiente intelectual de la familia favorece el desarrollo de los elementos más pequeños.

Sin embargo, de acuerdo a los resultados obtenidos en esta población no se aprecian diferencias importantes en el rendimiento escolar de los adolescentes; cuando tienen o no hermanos mayores con estudios superiores.

CUADRO 8

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes y los hermanos mayores con estudios superiores al bachillerato (%).

	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	ALTO	
Hermanos con estudios superiores				
SI	29.3	37.3	33.3	75
NO	39.5	23.3	37.2	43
TOTAL				118

En este cuadro observamos que el 33.3% de los alumnos que si tienen hermanos con algún grado de estudio superior a bachillerato logró buen rendimiento, aumentando a 37.2% en los que tienen hermanos que no tienen algún grado de estudios superior a bachillerato.

De la misma manera apreciamos que el 29.3% de los alumnos que si tienen hermanos con estudios superiores al bachillerato obtuvieron bajo rendimiento, aumentando al 39.5% en los que tienen hermanos que no tienen estudios superiores al bachillerato.

1) Citado por Codina Bas 1983:43.

Esto significa que en general no existen diferencias importantes en el rendimiento escolar de los adolescentes cuando consideramos a los hermanos mayores con algún grado de estudios superior al bachillerato, confirmando con el cálculo de Chi cuadrada. Solamente podemos apreciar que es mayor el porcentaje de alumnos con bajo rendimiento cuando los hermanos mayores no cuentan con estudios superiores a bachillerato.

5.3.2 Análisis de la relación de las variables intervinientes y el rendimiento escolar

5.3.2.1 La estructura familiar

Para efectos de este estudio, el concepto estructura familiar se ha desglosado en distintas variables, como son: la composición, el tamaño y el ciclo vital de la familia.

5.3.2.1.1 Composición de la Familia

Muchas son las aportaciones de los especialistas en función de la composición familiar, que coinciden en señalar que la evolución de la familia tuvo que depender de múltiples condiciones.

La familia tuvo que seguir de acuerdo con Leñero (1976), los requerimientos de la ley de subsistencia, antes que nada. La reproducción tenía que ser un factor de desarrollo vital del grupo y un recurso para reforzar con los hijos, el trabajo común y la lucha por la existencia.

Para clarificar la forma en que hemos utilizado este concepto, hemos retomando con Leñero (1976), la visión social de la familia, en la que podemos identificar dos tipos que responden a dinámicas básicamente distintas: la familia conyugal y la familia extensa.

Mientras que la familia nuclear o conyugal es considerada como un grupo más o menos amplio, en el que predominan las normas derivadas del parentesco consanguíneo, y que está integrada por padres e hijos, la familia extensa o consanguínea, considera la presencia de otros familiares y por consecuencia de otro tipo de relaciones.

Sin embargo, para facilitar el análisis, en este estudio hemos incorporado el concepto de familia seminuclear, entendiéndolo por ello a las familias integradas por un solo padre, como pueden ser las familias con padres separados, divorciados o viudos. Minuchin (1989).

Tomando en cuenta estas acepciones consideramos posible suponer que la forma de composición familiar influye en el rendimiento escolar de los adolescentes.

Esta situación ha podido comprobarse por Dornbush (1991), pues en un estudio realizado en Estados Unidos, encontró que los adolescentes pertenecientes a familias integradas por dos padres obtenían mejor rendimiento escolar. Por otra parte, Zmiles Herbert (1991), observó que los adolescentes provenientes de familias compuestas por un sólo padre obtenían menor rendimiento escolar.

En el cuadro 9 podemos observar que es mayor el porcentaje de alumnos pertenecientes a familias extensas que obtienen buen rendimiento escolar.

CUADRO 9

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según su composición familiar (%).

Composición Familiar	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
NUCLEAR	35.2	35.2	29.6	125
SEMINUCLEAR	40.0	26.7	33.3	15
EXTENSA	26.7	20.0	53.3	15
TOTAL				155

En este cuadro podemos apreciar que el 29.6% de los alumnos que pertenecen a familias nucleares obtuvieron buen rendimiento escolar, subiendo este porcentaje a 33.3% en los alumnos de familias seminucleares y aumentando a 53.3% en los alumnos que cuentan con familias extensas.

También podemos notar que el 40% de los alumnos que pertenecen a familias seminucleares obtuvieron bajo rendimiento, porcentaje que disminuye a 35.2% en alumnos con familias nucleares y a 26.7% en los alumnos con familias extensas.

Esto quiere decir que en esta población el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar, pertenecen a familias extensas y que el mayor porcentaje de

alumnos con bajo rendimiento pertenecen a familias seminucleares. La presencia de otros familiares parece influir favorablemente en el rendimiento escolar de los adolescentes.

5.3.2.1.2 Tamaño de la Familia

Al estudiar el tamaño de la familia, hemos retomado de Leñero (1983), la clasificación de la familia según el número de sus integrantes :

* familia pequeña: hasta cuatro miembros

* familia mediana: hasta seis miembros

* familia grande: siete miembros o más.

El tamaño de la familia es otro de los aspectos de la estructura familiar que consideramos se encuentra relacionado con el rendimiento escolar de los adolescentes, pues se tiene la idea que a menor número de integrantes mayor atención y apoyo, situaciones que suponemos pueden favorecer el buen rendimiento escolar.

Un estudio realizado en Estados Unidos, Berland A. 1974:59¹ encontró que los alumnos procedentes de familias pequeñas sobresalían entre los demás.

De acuerdo con los datos presentados en el cuadro 10, se puede observar que a mayor número de integrantes en la familia, mayor es el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar.

1) Citado por Brembeck, C 1975:53

CUADRO 10

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según el tamaño de la familia (%).

Tamaño de la familia	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
PEQUEÑA	33.3	40.0	26.7	30
MEDIANA	37.2	31.4	31.4	86
GRANDE	30.8	30.8	38.5	39
TOTAL				155

En los resultados obtenidos en este estudio, observamos que el 26.7% de los alumnos que pertenecen a familias pequeñas obtienen alto rendimiento, que este porcentaje aumenta a 31.4% en los que pertenecen a familias medianas y se incrementa a 38.5% en los que forman parte de una familia grande.

Es interesante apreciar que en esta población, conforme aumenta el tamaño de la familia, se incrementa también el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar.

5.3.2.1.3 Ciclo vital de la familia

El estudio sistemático de la familia humana es bastante reciente. A partir de la década de 1950, se han hecho evidentes tanto similitudes como diferencias cruciales entre el hombre y otros animales, que han sido observados en sus ambientes naturales y ello nos ayuda a aclarar la naturaleza de los dilemas humanos. Los hombres comparten con otras criaturas los procesos evolutivos del galanteo, el apareamiento, la construcción del nido, la crianza de los hijos y la mudanza de la descendencia para iniciar una vida propia; pero debido a que los seres humanos tienen una organización social más compleja, los problemas que surgen durante su ciclo vital son únicos en su especie. (Halley, J. 1989).

Desde esta perspectiva podemos considerar, que de acuerdo a la etapa del ciclo de la familia, es posible observar diferencias importantes en la estructura familiar. Para efectos de este estudio, y por razones obvias nos avocaremos al estudio de las fases del ciclo familiar en las que se encuentran ubicados los adolescentes.

Al estudiar la estructura familiar, tenemos que hacer necesariamente una importante distinción, según se trate de familias de incipiente formación, por encontrarse en la crianza y crecimiento de los hijos; o familias en etapa avanzada de su desarrollo, que más bien se ubican en el desarrollo y madurez de los hijos. Leñero (1983). Para facilitar el análisis del ciclo vital de la familia, hemos considerando por una parte a familias ubicadas en la crianza y adolescencia de los hijos, y por otra a las familias ubicadas en la adolescencia y la etapa adulta de sus hijos también conocida como disolución.

De manera general se considera que la etapa en la que se encuentra la familia de acuerdo con la edad de los hijos, contribuye a la configuración del ambiente familiar. Por lo que se estima que, en las familias que se encuentran en la etapa adolescencia-disolución, el alumno recibe apoyo de padres y hermanos a diferencia de las familias que se encuentran en la etapa crianza-adolescencia, donde es el adolescente, por ser hijo mayor, quien da apoyo a los padres y contribuye con ellos dando apoyo a los hermanos menores.

Patiendo de esta premisa consideramos que los alumnos que pertenecen a familias que se encuentran en la etapa adolescencia-disolución tienen más posibilidades de *obtener mejor rendimiento escolar debido al apoyo que reciben en sus familias.*

De acuerdo con los datos obtenidos encontramos que de acuerdo a como esperábamos, es mayor el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar que pertenece a familias, consideradas de acuerdo al ciclo vital, en la etapa adolescencia-disolución.

CUADRO 11

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según el ciclo vital de la familia (%).

Ciclo Vital de la familia	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Crianza-Adolescencia	41.8	30.4	27.8	79
Adolescencia-Disolución	26.7	36.0	37.3	75
TOTAL				154

En este cuadro observamos que el 27.8% de los alumnos cuyas familias se encuentra en la etapa de crianza-adolescencia de los hijos, obtienen buen rendimiento escolar, aumentando este porcentaje a 37.3% en los alumnos cuyas familias se ubican en la etapa de adolescencia-disolución.

En tanto que el 26.7% de los alumnos pertenecientes a familias en la etapa de adolescencia-disolución obtuvieron bajo rendimiento escolar, aumentando este porcentaje a 41.8% en los alumnos que pertenecen a consideradas en la etapa crianza-adolescencia.

El resultado de Chi cuadrada no muestra una relación significativa entre estas variables, sin embargo, a partir del análisis de los porcentajes, observamos que en esta población, el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar, pertenece a familias que se encuentran en la adolescencia-disolución de los hijos. Por lo que se confirma que el ambiente familiar, contribuye en el rendimiento familiar de los adolescentes que pertenecen a esta población..

5.3.2. 2 Aspectos sociodemográficos de los padres

5.3.2.2.1 Edad de los padres

Al considerar la relación entre el adolescente y sus padres, se tiene la idea que entre más jóvenes sean los padres, menor es la brecha generacional que existe entre ellos, esto significaría mayor oportunidad de comunicación padres-hijos. Suponemos que esta situación pudiera favorecer el desarrollo del adolescente y repercutir de alguna manera en su rendimiento escolar.

Con respecto a la edad de la madre y contrario a como esperábamos, en los datos obtenidos encontramos que el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar pertenece a estudiantes cuyas madres tienen más de 50 años de edad.

CUADRO 12

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según la edad de las madres (%).

Edad de la madre	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Hasta 39 años	47.5	32.2	20.3	59
40 - 49 años	26.0	34.2	39.7	73
50 años o más	7.6	35.3	47.1	17
TOTAL				149

De acuerdo con esta información, observamos que el 20.3% de los alumnos cuyas madres tienen menos de 40 años lograron buen rendimiento, aumentando a 39.7% en los alumnos cuyas madres tienen entre 40 y 49 años, este porcentaje se incrementa a 47.1% en los alumnos cuyas madres tienen más de 50 años.

Otra situación importante en este análisis es que casi la mitad (47.5%) de los alumnos con madres menores de 40 años obtuvieron bajo rendimiento, bajando a una cuarta parte (26.0%) en los alumnos cuyas madres tienen entre 40 y 49 años de edad y disminuyendo a 7.6% en los estudiantes cuyas madres tienen más de 50 años.

Esto significa que en esta población a medida que aumenta la edad de las madres, aumenta también el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar.

Algo parecido nos encontramos al considerar la edad del padre, pues observamos de acuerdo a los datos obtenidos, que el mayor el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar cuenta con padres mayores de 50 años de edad.

CUADRO 13

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según la edad de los padres (%).

Edad del padre	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Hasta 39 años	28.1	43.8	28.1	32
40 - 49 años	38.5	34.6	26.9	78
50 o más	26.5	23.5	50.0	34
TOTAL				144

Esto quiere decir que en esta población el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar, tiene padres mayores de 50 años de edad. Lo que pudiera significar que en esta población a mayor edad de los padres, mejor rendimiento escolar de los adolescentes.

5.3.2.2 Escolaridad de los padres

La escolaridad de los miembros de la familia tiene una de las influencias más grandes, pues la diferencia del grado escolar alcanzado por los miembros de una familia da lugar a una caracterización evaluativa del núcleo familiar.

Al considerar específicamente la escolaridad de los padres, se afirma que los padres pueden tener consideración escasa por los resultados escolares de sus hijos, pues muchos de ellos, ni siquiera recibieron educación secundaria completa; y estiman que estos padres pueden ver la escuela con suspicacia, pesimismo y desconfianza, pues si sus experiencias en la escuela no fueron positivas, no esperan mucho del rendimiento escolar de sus hijos. Más bien pueden desear que los maestros

impongan disciplina y conformidad, que aconsejen a los alumnos que no se metan en líos; este tipo de padres raramente comunican algún sentimiento de entusiasmo o de urgencia por la escuela.. Lidlle y Rockwell 1969:82 ¹

Tomando en cuenta lo anterior, se tiene la idea que en función del grado de estudios de los padres, es el apoyo que los adolescentes reciben en sus actividades escolares, de acuerdo con esto, pensamos que es posible suponer que a mayor grado de estudios de los padres mejor rendimiento escolar de los adolescentes.

CUADRO 14

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según el grado de estudio de la madre (%).

Grado de estudio de la madre	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
PRIMARIA	31.4	30.0	38.6	70
SECUNDARIA	3.3	35.6	31.1	45
PREPA O MAS	38.9	38.9	22.2	36
TOTAL				151

En este cuadro podemos apreciar que el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar pertenece a los que tienen madres con estudios de primaria, el mayor porcentaje con rendimiento regular y bajo, pertenece a los alumnos cuyas madres cuentan con estudios de preparatoria y más.

Esto significa que en esta población, pudiera observarse una relación inversa entre el grado de estudios de las madres y el rendimiento de los hijos, pues observamos que a menor grado de estudios de las madres, mayor es el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar. Este análisis se confirma con el cálculo de correlación que indica un resultado de $-.21$, entendiéndose que existe una relación significativa, aunque baja.

1) Citado por Grinder, R. 1993:273.

En lo que respecta al grado de estudios de los padres, observamos que existen ligeras diferencias en los porcentajes de alumnos con buen rendimiento escolar.

CUADRO 15

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según el grado de estudio del padre (%).

Grado de estudio del padre	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
PRIMARIA	28.3	41.5	30.2	53
SECUNDARIA	51.3	20.5	28.2	39
PREPA O MAS	26.3	36.8	36.8	57
TOTAL				149

En este cuadro podemos ver que el 38.3% de los alumnos tienen padres con algún grado de estudios superior a preparatoria y que el 35.6% tiene padres con estudios hasta secundaria.

Aunque no observamos diferencias muy notorias en cuanto a los porcentajes de buen rendimiento, apreciamos que el mayor porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar, pertenece a aquéllos que tienen padres que estudiaron algún grado superior a preparatoria.

También podemos notar que el 41.5% de los alumnos cuyos padres sólo estudiaron hasta primaria obtuvieron aprovechamiento regular y que más de la mitad (51.3%) de los alumnos cuyos padres estudiaron secundaria obtuvieron bajo rendimiento escolar.

Estas situaciones reflejan que el mayor porcentaje de alumnos cuyos padres estudiaron hasta primaria obtuvo rendimiento regular, en los alumnos cuyos padres estudiaron hasta secundaria el mayor porcentaje obtuvo bajo rendimiento y en lo que respecta a los alumnos con padres que cuentan con algún grado superior a preparatoria, la mayoría obtuvo entre regular y buen rendimiento escolar.

La influencia de la escolaridad de los padres en el rendimiento escolar de los hijos parece más decisiva en relación a la madre. Esto pudiera estar determinado por la presencia y comunicación más frecuente con el hijo.

5.3.2.2.3 Ocupación de los padres

Consideramos que la ocupación de los padres pudiera reflejar en alguna medida, el esfuerzo e interés que los adolescentes realizan en la obtención de sus notas escolares, por lo que quisimos conocer el comportamiento de esta variable en función del rendimiento escolar.

En el cuadro 16 podemos observar que más de tres cuartas partes (77.5%) de las madres del total de estudiantes que integran esta población, se dedican al hogar y sólo el 22.5% cuentan con algún empleo.

CUADRO 16

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según la ocupación de la madre (%).

Ocupación de la madre	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Empleo	41.2	29.4	29.4	34
Hogar	31.6	35.0	33.3	117
TOTAL				151

Además apreciamos que el 41.2% de los alumnos cuyas madres que trabajan, obtuvieron bajo aprovechamiento escolar y el 35.0% de los alumnos cuyas madres están dedicadas al hogar, alcanzaron aprovechamiento regular.

De acuerdo con el análisis de estos resultados vemos que no existen *diferencias importantes* en los porcentajes de buen rendimiento escolar cuando se considera el empleo de las madres de los adolescentes. Pues se aprecia que los alumnos cuyas madres están dedicadas al hogar no presentan diferencias en cuanto al rendimiento escolar, observándose solamente una ligera diferencia en cuanto a los alumnos cuyas madres trabajan. Esto se comprueba también con el cálculo de Chi cuadrada, que muestra que existe una relación no significativa entre las variables.

cuyas madres trabajan. Esto se comprueba también con el cálculo de Chi cuadrada, que muestra que existe una relación no significativa entre las variables.

En cuanto a la ocupación de los padres, encontramos que de acuerdo con los resultados presentados por Muñoz I. (1979), la ocupación y la escolaridad del padre, son factores que tienen una alta capacidad para explicar las diferencias existentes entre los promedios de rendimiento escolar de las escuelas urbanas.

En el cuadro 17 podemos observar diferencias importantes en el rendimiento escolar de los adolescentes en función de la ocupación del padre.

CUADRO 17

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según la ocupación del padre (%).

Ocupación del padre	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
OBRERO	38.9	38.9	22.2	18
EMPLEADO	30.3	36.0	33.7	89
NEGOCIO PROPIO	48.0	32.0	20.0	25
JUBILADO/PENSIONADO	16.7	16.7	66.7	12
TOTAL				144

En este cuadro podemos observar que el 66.7% de los alumnos cuyos padres son jubilados o pensionados obtienen buen rendimiento escolar, disminuyendo este porcentaje al 22.2% de los estudiantes cuyos padres son obreros y al 20% cuando tienen negocio propio.

También podemos notar que casi la mitad (48.0%) de los alumnos con padres que cuentan con negocio propio obtienen bajo aprovechamiento escolar.

Esto significa que en esta población el mayor porcentaje de alumnos con bajo rendimiento corresponde a los estudiantes cuyos padres tienen negocio propio, y el mayor porcentaje de alumnos con buen aprovechamiento tienen padres jubilados o pensionados.

5.3.2.2.4 Estado Civil

El propósito de incluir esta variable, está relacionado más bien con el ambiente familiar del alumno y no con la implicación legal del concepto, por lo que interesa conocer el comportamiento de esta variable en función del rendimiento escolar de los adolescentes

Por este motivo hemos clasificado el estado civil de los padres en dos acepciones: casados y divorciados o viudos.

CUADRO 18

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes según el estado civil de los padres (%).

Estado Civil	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Casados	32.8	34.3	32.8	137
Divorciados o Viudos	50.0	22.2	27.8	18
TOTAL				155

En este cuadro observamos que no es muy marcada la diferencia en los porcentajes de alumnos con buen rendimiento escolar, pero en cambio, los porcentajes de bajo rendimiento escolar, indican un porcentaje mayor para los alumnos con un sólo padre.

Esto significa que en esta población el porcentaje de alumnos con bajo rendimiento escolar es mayor cuando los padres son divorciados o viudos.

5.3.3 Análisis de la relación de las variables precipitantes con el rendimiento escolar de los adolescentes.

5.3.3.1 La Dinámica Familiar

Al considerar la dinámica familiar; partimos de la idea de Satir V. (1978:2), quien afirma que "la vida familiar se parece un poco a un "iceberg", en el que sólo se percibe una pequeña parte de su totalidad -la parte que todos pueden ver y oír- y frecuentemente se cree que esa fracción representa la totalidad".

Sin embargo, siguiendo con Satir, creemos que así como el destino del marinero depende de saber que una gran parte del "iceberg" se encuentra sumergida en el agua, así el desarrollo de la familia depende de comprender los sentimientos, necesidades y normas que rigen los acontecimientos familiares cotidianos.

Este contexto, nos permite de acuerdo con Fishman (1990), reconocer a la familia como el medio social del que emerge el adolescente, y que constituye la fuente de sus relaciones más duraderas, así como su primer sustento afectivo. La familia es entonces, quien ayuda al adolescente a satisfacer sus necesidades personales, le enseña sus moldes de comportamiento y lo prepara para que se comporte como adulto.

Además, podemos decir que la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción que constituyen su dinámica familiar, que, a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas, facilita su interacción recíproca, apoya la individuación al mismo tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. (Minuchin S. 1989)

Hay que reconocer que en los últimos lustros, han ocurrido cambios notables en la familia respecto a la división del trabajo, a las responsabilidades, a la forma y distribución de la autoridad, a la toma de decisiones, a los patrones de comunicación y apoyo emotivo de la familia. Grinder (1993), pues la familia, en su deseo de responder a las necesidades propias de la época que le ha tocado vivir, ha personificado una serie de transformaciones que han modificado su funcionamiento.

El entorno familiar continúa siendo un elemento conformador de primer orden en el desarrollo de la personalidad de sus miembros más inmaduros. Por lo que la familia, como agente primario de transmisión y consolidación de actitudes, comportamientos y hábitos, tiene mucho que ver con el éxito o fracaso escolar de los hijos. Rodríguez E. (1982). Así pues, es indiscutible que la manera en que el niño se adapta a sus diferentes medios de vida y, en particular, al medio de vida escolar depende, en parte, de la educación familiar y de la naturaleza de relaciones padres-hijo.

Ridao García (1985), no establece una relación directa entre los factores del ambiente familiar y el rendimiento académico del niño. Más bien considera que la influencia del medio familiar se manifiesta a través de la percepción subjetiva del niño, pues considera que la repercusión que aquél pueda tener sobre el rendimiento, es generada por la forma como el niño percibe esa situación.

De la misma manera Rodríguez E. (1982), afirma que la importancia de la acción familiar será determinada por el valor que el alumno asigne a la evaluación de su relación con sus padres.

Por este motivo, en este estudio pensamos que los aspectos relacionados a la dinámica familiar se refieren a la percepción que el adolescente tiene de su contexto familiar, y se remiten a la relación específica padres-adolescentes. Por lo que para efectos de esta investigación hemos seleccionado algunos de los aspectos más importantes de la dinámica familiar como son: comunicación, afecto, autoridad, y actitud de los padres ante los resultados escolares de sus hijos, con el fin de conocer su influencia en el rendimiento escolar de los adolescentes

5.3.3.1.1 Comunicación padres-adolescente

La comunicación resulta ser el factor más importante que determina el tipo de relaciones que se puedan tener con los demás y lo que suceda en el medio ambiente en que se vive.

Como sabemos, toda comunicación es aprendida y cada niño que llega al mundo viene sólo con su materia prima: no tiene un autoconcepto, carece de experiencia con respecto a la interacción con los demás y no sabe tratar al mundo que lo rodea. Todas estas cosas las aprende a través de la comunicación con las personas que lo tienen a su cargo desde su nacimiento: los padres. (Satir 1991)

Se considera que cuando llegamos a la edad de cinco años, ya hemos tenido millones de experiencias que compartir, a esa edad ya hemos desarrollado ideas respecto a la autoimagen, lo que podemos esperar de los demás y lo que parece posible o imposible para nosotros en el mundo. Lo primero y fundamental se aprende en la familia.

Al considerar la comunicación padres-adolescentes, nos estamos refiriendo a uno de los factores que posibilitan la interrelación familiar y que permite identificar la percepción del adolescente en función de los temas más frecuentes de comunicación con sus padres.

Existen evidencias que indican la relación entre la comunicación y el rendimiento escolar, como el estudio realizado por Hernández Villa (1975:23¹), con estudiantes de bachillerato en Madrid, quien encontró que la deficiente comunicación familiar influye negativamente en el rendimiento escolar de los adolescentes. Igualmente Salvador Mata (1985), afirma que una comunicación favorable entre adolescentes-padres repercute positivamente en el rendimiento escolar.

En lo que respecta a esta investigación, y de acuerdo con el análisis de los datos, encontramos que cuando hay una buena comunicación padres-adolescente es mayor el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar. (cuadro 19)

CUADRO 19

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según el grado de comunicación con sus padres (%).

Comunicación con sus padres	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Deficiente	36.4	43.2	20.5	44
Regular	34.0	29.8	36.2	94
Buena	35.3	23.5	41.2	17
TOTAL				155

Resulta claro que poco más de la cuarta parte (28.4%) del total de la población, tiene comunicación deficiente con sus padres y solamente el 11% de los adolescentes perciben como buena su comunicación.

Además podemos apreciar que cuando la comunicación entre el adolescente y sus padres es deficiente sólo una quinta parte (20.5%) obtiene buen rendimiento escolar, cuando es regular sube a 36.2% y cuando es buena se incrementa a 41.2%.

1) Citado por Salvador Mata 1985:73.

Sin embargo es importante resaltar que los porcentajes que se refieren al bajo rendimiento escolar, no presentan variaciones importantes en función del tipo de comunicación. De ahí que el resultado del cálculo de la Chi cuadrada no muestre una asociación significativa entre estas variables.

Esto quiere decir que el tipo de comunicación padres-adolescentes no influye en los porcentajes de bajo rendimiento, pero si se observa una clara diferencia en cuanto a los porcentajes de buen rendimiento; pudiendo observar que a mejor comunicación entre padres-hijos mejor es el rendimiento escolar de los adolescentes..

5.3.3.1.2 Frecuencia de expresiones afectivas

Podemos decir que no existe un mecanismo hereditario que transmita el afecto entre las personas, pues cuando un niño llega al mundo no tiene pasado ni experiencias de comportamiento, y carece de una escala de comparación para valorarse a sí mismo. Tiene que depender de las experiencias de sus padres y de los mensajes que recibe respecto a su valor como persona. Satir (1978)

Sabemos que durante los primeros cinco o seis años, la autoestima del niño se forma casi exclusivamente en la familia. Después, cuando empieza la escuela, intervienen otras influencias, pero la familia sigue siendo importante durante toda la adolescencia.

Por estas razones resulta interesante estudiar el afecto como otro de los aspectos importantes en la dinámica familiar, pues a través del afecto, se establecen los lazos de pertenencia familiar y se desarrolla la autoestima de sus miembros. Satir (1978).

En este sentido, Díaz M. (1979), afirma que el afecto familiar recibido por el adolescente favorece sus resultados escolares. Asimismo Shaw y Dutton 1962:203¹, encontraron que los niños criados en un clima afectivo no óptimo, muestran problemas de conducta, alteraciones nerviosas, dificultades y retrasos escolares.

Mientras que Pérez S. (1978), añade que existen familias en las que, aún disponiendo de todos los recursos materiales, culturales e intelectuales necesarios para cursar satisfactoriamente sus estudios, a veces los hijos no obtienen los resultados esperados; lo que atribuye a un ambiente afectivo desfavorable que les impide sentirse seguros, tranquilos y con capacidad para mantener la concentración en sus estudios.

1) Brembeck, C.S. (1975:62).

o inhibicionista, generan un clima afectivo de tensión, inseguridad y afectividad deficiente, lo que tendría serias y nocivas repercusiones en el rendimiento académico del hijo.

En este sentido pensamos que la autoestima que el adolescente haya desarrollado en su entorno familiar podrá ayudarlo, entre otras cosas, a establecer sus metas y definir sus aspiraciones personales y escolares. Por esta razón consideramos que es posible suponer que el afecto recibido por el adolescente en su ambiente familiar, facilita el logro de sus metas escolares.

En los resultados obtenidos en este estudio, observamos que los alumnos que reciben frecuentemente muestras de afecto de sus padres obtienen mejor rendimiento escolar. (cuadro 20)

CUADRO 20

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según la frecuencia de expresiones afectivas de sus padres (%).

Frecuencia de las expresiones afectivas	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Casi nunca	41.7	33.3	25.0	60
Algunas veces	30.4	33.9	35.7	56
Frecuentemente	30.8	30.8	38.5	39
TOTAL				155

En este cuadro apreciamos que el 38.7% del total de la población afirma que casi nunca reciben expresiones afectivas de sus padres, mientras que el 36.1% sólo algunas veces. Esta información parece indicar en la mayoría de los adolescentes que integran esta población (74.8%), existe una pobre relación afectiva padres-hijo.

Otro de las situaciones que apreciamos es que el 41.7% de los adolescentes que casi nunca reciben muestras de afecto de sus padres obtienen bajo rendimiento y solamente la cuarta parte (25.0%) logran buen aprovechamiento; mientras que el 38.5% de los que frecuentemente reciben muestras de afecto alcanzan buen

solamente la cuarta parte (25.0%) logran buen aprovechamiento; mientras que el 38.5% de los que frecuentemente reciben muestras de afecto alcanzan buen rendimiento escolar.

Es interesante verificar que a medida que aumenta la frecuencia de expresiones afectivas recibidas por el adolescente, aumenta también el porcentaje de alumnos con buen rendimiento y disminuye el porcentaje de alumnos con bajo rendimiento escolar.

Confirmando lo anterior algunas investigaciones han encontrado una relación positiva entre el éxito escolar y las actitudes paternas que favorecen al adolescente en la conquista de su independencia, observando que los padres de los alumnos adelantados son siempre más afectuosos. (Ríos González 1973)

5.3.3.1.3 Autoridad Familiar

5.3.3.1.3.1 Forma de autoridad familiar

Como todas las instituciones, la familia es un sistema de normas y procedimientos aceptados para lograr que se lleve a cabo algunos trabajos importantes.

Cuando hablamos de la autoridad en la familia nos estamos refiriendo a una variable relacionada con la dinámica familiar que nos indica cómo están distribuidos los roles al interior de la familia. Ribeiro (1989). Por lo que autoridad en la familia es entendida como la directriz que establecen los padres con relación a los hijos, manifestada a partir de reglas, permisos, castigos, acuerdos, etc. Satir (1978)

Aunque existen otras clasificaciones para estudiar la forma de autoridad familiar, después de analizar la conveniencia de algunas de ellas, hemos considerado para efectos de esta investigación, oportuno distinguir entre autoridad rígida y autoridad flexible.

Entendemos por autoridad rígida, aquellas formas que imponen y señalan los comportamientos que el adolescente debe asumir; mientras que la autoridad flexible considera la oportunidad de opinión o sugerencia por parte del adolescente.

En este sentido, en algunas investigaciones se ha encontrado una relación positiva entre el éxito escolar y las actitudes paternas que favorecen al adolescente en la conquista de su independencia, observando que los padres de los alumnos

adelantados son siempre más permisivos. (Ríos González 1973)

Brembeck (1975), señala la fuerte relación existente entre un clima familiar tenso y las dificultades acusadas por los niños para seguir con eficacia un curso escolar normal pues de alguna manera, el hecho de vivir en un ambiente familiar autoritario puede hacer que el hijo desencadene comportamientos desafiantes hacia los padres, aumentando considerablemente la posibilidad del fracaso escolar.

De acuerdo con lo anterior es posible suponer que en una atmósfera permisiva, el adolescente puede encontrar más oportunidades de desarrollo, que faciliten el éxito en sus actividades, y por ende, en su rendimiento escolar.

Sin embargo, en esta población no existen diferencias importantes en el aprovechamiento escolar de los adolescentes, cuando se considera la forma como se ejerce la autoridad familiar. (cuadro 21)

CUADRO 21

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según la forma como se ejerce la autoridad en la familia (%).

Forma de autoridad	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Rígida	37.9	27.6	34.5	58
Flexible	33.0	36.1	30.9	97
TOTAL				155

De los datos observados en este cuadro, podemos inferir que casi dos terceras partes (62.6%) del total población afirman que la forma de autoridad es flexible. También podemos ver que la tercera parte (33.0%) de los alumnos que dieron esta respuesta obtuvieron bajo aprovechamiento y que casi otra tercera parte (30.9%) logró buen rendimiento escolar.

Una situación parecida sucede con los alumnos que cuentan con una forma rígida

de autoridad familiar, pues mientras el 37.9% obtienen bajo aprovechamiento el 34.5% logran buen rendimiento escolar.

Esto significa que la forma de autoridad familiar no ejerce influencia significativa en el rendimiento escolar de los adolescentes. de esta población en particular. (Ver resultados de Chi cuadrada p.50). Consideramos con Ríos G. (1973), que la relación entre el rendimiento escolar y la forma de autoridad ejercida por los padres no es siempre lineal, sino más bien es de tipo curvilíneo; es decir, una actitud excesivamente permisiva puede tener como consecuencia un cierto abandono tan perjudicial para el éxito escolar como una actitud excesivamente autoritaria.

5.3.3.1.3.2 Quien ejerce la autoridad en la familia

Al considerar esta variable, quisimos diferenciar la autoridad familiar ejercida de manera individual, donde sólo uno de los padres ejerce la autoridad y la forma de autoridad conjunta, en la que la autoridad puede ser ejercida por alguno de los padres de manera indistinta.

El poder del padre frente al de la madre estaban claramente fijados durante la era victoriana. Gilloran 1965:211¹, "describió al padre como una estrella constante y fija entorno a la cual su mujer y sus hijos mantenían tranquilamente sus órbitas intrascendentes". Él era la ley, a él se dirigían con respeto y le hablaban con temor. La frase mencionada frecuentemente "a los hijos hay que verlos, más no oírlos" ilustraba el tipo de relación que se mantenía entre padres e hijos.

Sin embargo, aunque la familia ha evolucionado y con ella sus formas de relación, en "un país como el nuestro todo parece indicar que el estereotipo tradicional relega a la mujer a un plano secundario, quedando sujeta a la autoridad de su esposo y aceptando pasiva y abnegadamente las decisiones tomadas por éste". Ribeiro (1989 p. 87)

Por otra parte, en un estudio realizado en Barcelona, por Guilly M. (1978), encontró que en los alumnos con bajo rendimiento se observa que la autoridad familiar es ejercida sólo por uno de los padres; en cambio cuando la autoridad es ejercida por ambos padres mejora notablemente el rendimiento escolar.

En cuanto a esta población podemos observar en el cuadro 22, que el 41.83 % del total de los casos, la autoridad es ejercida por ambos padres. Encontrando también diferencias en el rendimiento escolar de los alumnos, de acuerdo con quien ejerce la autoridad familiar.

1) Citado por Grinder, R. 1993:300

CUADRO 22

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según quien ejerce la autoridad en la familia (%).

Quien ejerce la autoridad	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Padre o Madre	43.8	31.5	24.7	89
Ambos	23.4	34.4	42.2	64
TOTAL				153

En este cuadro vemos que cuando la autoridad es ejercida de manera individual ya sea por el padre o por la madre, solamente una cuarta parte (24.7%) de los alumnos obtienen buen rendimiento, pero cuando la autoridad familiar es ejercida por ambos padres el 42.2% obtiene buen rendimiento escolar.

También podemos apreciar que cuando la autoridad es ejercida por ambos padres el 23.4% de los alumnos obtienen bajo rendimiento, pero cuando es ejercida por un solo padre el 43.8 % de los alumnos obtienen bajo rendimiento escolar.

Esto significa que cuando la autoridad familiar es ejercida por ambos padres se aumenta el porcentaje de alumnos con buen rendimiento y disminuye el porcentaje de alumnos con bajo rendimiento escolar. Confirmándose con el cálculo de Chi cuadrada que muestra una relación significativa entre estas variables. (ver. p.50)

5.3.3.1.4 Actitud de los padres ante los resultados escolares

A nivel general, la motivación puede ser definida como algo que activa y orienta la conducta. ¿Qué es lo que motiva para que se inicie y se oriente la conducta? La respuesta a esta interrogante varía en función del marco teórico que se adopte. En este sentido pueden distinguirse tres grandes corrientes teóricas: el Conductismo, la Psicología Cognitiva y la Psicología Humanista.

Desde la perspectiva conductista o mecanicista, se considera que la motivación es una hipótesis explicativa no verificable. La conducta es iniciada por estímulos externos y determinada por mecanismos de refuerzo desarrollados entre los

estímulos y las respuestas.

Dentro de la teoría cognitiva, podemos considerar el papel que desempeñan las atribuciones que el sujeto realiza de sus éxitos o fracasos, en relación con su motivación de logro.

Para los humanistas, los factores fundamentales que darían cuenta de la conducta serían la necesidad de dar sentido a la propia vida (trascendencia) y a la autorrealización personal. De esta teoría se deriva -entre otras cosas- el hecho de que todo alumno que no tenga mínimamente cubiertas las necesidades primarias, tales como alimentación adecuada, aceptable estado físico etc., difícilmente obtendrá un resultado satisfactorio.

Partiendo de estos enfoques, podemos diferenciar dos perspectivas de la motivación en la enseñanza: motivación extrínseca y motivación intrínseca. La primera es subrayada por la concepción conductista, mientras que las teorías cognitivas y humanistas inciden en la segunda.

Partiendo de la óptica de la teoría conductista, consideramos que las actitudes de los padres asumen ante los resultados escolares de sus hijos, son entendidos como estímulos externos que favorecen o dificultan el éxito escolar de los adolescentes. Por lo que resulta importante conocer la relación entre las actitudes de los padres ante los buenos o bajos resultados de sus hijos y su rendimiento escolar.

5.3.3.1.4.1 Actitud ante los buenos resultados escolares

En esta variable consideramos las diferentes posturas que los padres asumen cuando sus hijos obtienen buenos resultados, con la idea de acercarnos al conocimiento de las circunstancias que rodean al alumno en cuanto a la dinámica familiar.

Además podemos afirmar con Grinder (1993), que el adolescente trabajará bien en la preparatoria si siente que satisface las exigencias de sus maestros, que sus estudios le servirán en el futuro y los conocimientos que adquiere y las recompensas que obtiene encajan con su estilo de vida.

En un estudio realizado en Londres por Fraser E. 1959:65¹, comprobó que los estímulos dados por los padres lograban una elevada correlación con el aprovechamiento escolar.

1) Citado por Forteza M. 1975.

De igual manera Touroun J. (1985), descubrió que los padres que premian los éxitos educativos de sus hijos favorecen su rendimiento académico.

Tomando como base lo anterior, consideramos que es posible suponer que cuando los padres estimulan a sus hijos ante los buenos resultados escolares, es más probable que logren buen rendimiento escolar.

De acuerdo con el análisis de los datos, encontramos que existen diferencias en el rendimiento escolar de los adolescentes, si consideramos la actitud de los padres ante las buenas calificaciones escolares. (ver cuadro 23)

CUADRO 23

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según la actitud de los padres cuando obtiene buenas calificaciones (%).

Actitud de los padres	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Indiferentes	55.5	25.0	20.0	20
Estimulan	32.3	33.8	33.8	133
TOTAL				153

En este cuadro podemos observar que cuando los padres se muestran indiferentes ante los resultados escolares, más de la mitad (55.5%) de los adolescentes obtiene bajo rendimiento, en cambio cuando los padres estimulan a sus hijos sólo la tercera parte (32.3%) obtiene bajo rendimiento escolar.

También podemos apreciar que cuando los padres son indiferentes sólo una quinta parte (20.0%) de los alumnos logra buen aprovechamiento escolar, mientras que cuando los padres estimulan a sus hijos por sus calificaciones el 33.8% de los alumnos obtienen buen aprovechamiento escolar.

Esto significa que cuando los padres asumen una actitud positiva ante las buenas

calificaciones de sus hijos, el porcentaje de alumnos con buen aprovechamiento escolar es mayor. Y que cuando los padres son indiferentes ante esos resultados es mayor el porcentaje de alumnos que obtienen bajo rendimiento escolar.

5.3.3.1.4.2 Actitud de los padres ante los bajos resultados escolares

Al considerar esta variable, nos estamos refiriendo a las formas como los padres apoyan a sus hijos cuando enfrentan situaciones de reprobación.

Al analizar los estímulos que los padres emplean cuando sus hijos reprueban, encontramos que la gran mayoría (86.8%) de los padres estimulan positivamente a sus hijos y sólo el 13.2% utiliza estímulos negativos.

En base al análisis de los datos encontramos importantes diferencias en el rendimiento escolar de los adolescentes en función de los estímulos recibidos cuando reprueban.

CUADRO 24

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según los estímulos recibidos cuando reprueban (%).

Estímulos recibidos	APROVECHAMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Negativos	63.2	21.1	15.8	19
Positivos	33.6	36.0	30.4	125
TOTAL				144

En este cuadro vemos que cuando los padres emplean estímulos negativos con sus hijos el 15.8% de los alumnos obtienen buen rendimiento y este porcentaje se incrementa a 30.4% cuando los padres estimulan positivamente a sus hijos.

También apreciamos que cuando los padres utilizan estímulos engativos con sus hijos cuando reprueban, más de mitad (63.2%) de los alumnos obtienen bajo rendimiento escolar y esta cantidad disminuye a 33.6% cuando los padres emplean estímulos positivos con sus hijos.

Esto significa que aún cuando los hijos reprueban, la actitud de los padres es muy importante, pues de acuerdo con estos datos observamos que los resultados son mejores cuando la actitud de los padres es positiva.

De acuerdo con este análisis, cuando los padres emplean estímulos positivos en las ocasiones que sus hijos reprueban, mayor es el porcentaje de alumnos que obtiene buen rendimiento escolar. Esto confirma una vez más, los postulados de la teoría conductista que afirma la conducta es determinada por mecanismos de refuerzo desarrollados entre los estímulos y las respuestas.

5.3.3.2 Perspectivas del adolescente como estudiante universitario y su relación con el aprovechamiento escolar.

Dada la complejidad de la adolescencia como etapa de desarrollo del ser humano, consideramos que el alumno de bachillerato está inmerso en una serie de circunstancias que reflejan de alguna manera su interés en el estudio.

Desde la perspectiva de la Psicología Cognitiva, Atkinson (1964), ha formulado la Teoría de Motivación de Logro, en ella establece que la necesidad de rendir que tiene un alumno depende de tres factores: la motivación para rendir (disposición a esforzarse, comprometerse para lograr una cierta satisfacción); la expectativa (anticipación cognoscitiva que permite al sujeto prever las consecuencias que seguirán a una serie de acciones) y el incentivo (el atractivo de una meta). Sin embargo, la verdadera tendencia de un individuo a dirigirse hacia el rendimiento es concebida por Atkinson como la resultante de dos tendencias opuestas: la de lograr el éxito y la evitar el fracaso.

Por esta razón incluiremos en este apartado las variables relativas al alumno como sujeto protagonista del acto educativo. Nos interesa conocer las influencias que recibió en su decisión al ingresar a preparatoria, el motivo principal de estudio, las actividades a las que dedica más tiempo y sus intereses; tratando de hallar en esto una explicación del rendimiento escolar.

5.3.3.2.1 Influencias para estudiar preparatoria

Al considerar esta variable nos referimos a las diversas influencias que el estudiante recibió cuando terminaba de estudiar la secundaria, tales como: la familia, la escuela de procedencia, la escuela a la que deseaba ingresar, los amigos y por supuesto su propio deseo de continuar estudiando.

En su interés por continuar su desarrollo, el adolescente enfrenta distintos retos que requieren tomar decisiones que no se refieren únicamente a él, sino que de alguna manera incluyen a la familia; en este sentido, Ackerman (1976) afirma que al adolescente lo aflige el fracaso de sus esfuerzos para armonizar sus metas personales en la vida con los objetivos de la familia.

En ésta búsqueda para armonizar sus metas con las de la familia, el adolescente se puede encontrar con diferentes actitudes de los padres que determinan en alguna forma sus decisiones. Sewell y Shah 1968:129¹ demostraron que el ánimo de los padres influía en la toma de decisiones del adolescente, pues quienes continuaron estudiando lo hicieron por recomendación de sus padres.

Sin embargo, Shaw 1963:203², encontró que los padres de los adolescentes aplicados deseaban desarrollar en sus hijos la capacidad de decidir por sí mismos.

Por otra parte, la influencia de los iguales en la adolescencia, también ha sido estudiada por Johnson y Johnson 1968:52³, quienes encontraron que la cooperación entre estudiantes facilita más el rendimiento mutuo y disminuye el miedo al fracaso. En este mismo sentido Alexander y Campbell 1964:37⁴ hallaron que el muchacho se sentiría orientado con mayor probabilidad a la universidad, si su mejor amigo también aspiraba a ella.

Podemos suponer de acuerdo con estos resultados, que durante la adolescencia, las presiones sociales de los iguales en la escuela pueden ejercer tanta o mayor influencia sobre el rendimiento escolar del alumno como el ambiente familiar. De acuerdo con Satir V. (1991), de ordinario los adolescentes quieren seguir otras direcciones distintas a sus padres y a menudo lo hacen con sus amigos; ésto es muy normal y no significa que el muchacho esté abandonando o rechazando a su familia. Los compañeros suelen adoptar papeles más fuertes que el de los padres durante esta época.

1) Citado por Grinder. R. 1993:451

2) Citado por Mata S. 1985:112

3) Citado por Lemus L. 1974:86

4) Citado por Grinder, R 1993:455

Entre otras razones, "el adolescente buscará apoyo emotivo entre sus camaradas porque su familia no le ayuda a alcanzar la madurez plena social y vocacional" Grinder 1993:239. Pues los camaradas le permiten desarrollar y cristalizar su identidad, alcanzar la autonomía personal y hacer una transición efectiva en el mundo de los adultos.

En un estudio realizado en Estados Unidos, se demostró que las presiones sociales de los iguales en la escuela pueden ejercer tanta o mayor influencia sobre el aprovechamiento académico del alumno, como el ambiente doméstico, la capacidad académica y los valores escolares. (Grinder 1993)

El hecho de que las actividades de los iguales generan un mantenimiento del poder que ayuda al adolescente a lograr sus objetivos educativos es parte de la compleja relación existente entre la participación del adolescente en su adelanto académico.

En cuanto a los resultados de esta variable, encontramos que en el 69.7% del total de la población, los estudiantes decidieron por sí mismos estudiar la preparatoria; apreciamos también importantes diferencias en el rendimiento escolar de los adolescentes.

CUADRO 25

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre según las influencias recibidas para estudiar preparatoria (%).

Influencias recibidas	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Familia	55.2	31.0	13.8	29
El mismo	33.3	30.6	36.1	108
Amigos	11.1	50.0	38.9	18
TOTAL				155

En el cuadro 25 podemos ver que más de la mitad (55.2%) de los estudiantes que fueron influidos por su familia para continuar estudiando, obtuvieron bajo rendimiento y sólo un 13.8% logró buen rendimiento escolar.

Otro dato interesante es que el 38.9% de los alumnos que recibieron influencia de los amigos alcanzaron buen aprovechamiento y solamente el 11.1% obtuvo bajo rendimiento escolar.

Esto significa que cuando los amigos o el adolescente mismo influyen en la decisión de estudiar preparatoria, es mayor el porcentaje de alumnos con buen rendimiento escolar. Una Chi cuadrada de 12.03 con una significancia de .01 comprueba que hay una relación significativa entre las personas que ejercen influencia en el estudiante y su rendimiento escolar.

5.3.3.2 Motivo por el cual estudió preparatoria

A través de esta variable quisimos conocer el propósito que motivó al adolescente a estudiar la preparatoria, pues consideramos que el esfuerzo académico realizado se daría en función de este propósito.

Como es sabido, para que tenga lugar el aprendizaje, es necesario contar con la participación activa del sujeto que aprende; para Rodríguez E. (1982), la motivación es la clave desencadenante de los factores que incitan a la acción, por lo que es clara la relación entre ambos procesos.

En este sentido, Martínez S. (1979), encontró que en la medida que un alumno muestra más interés por lo que realiza obtendrá mejor aprovechamiento escolar

Tomando en cuenta lo anterior, consideramos que es posible suponer que los adolescentes que estudian la preparatoria interesados en continuar estudiando una carrera obtienen mejor aprovechamiento escolar.

En cuanto a esta población, el resultado de los datos indica que la gran mayoría (87.7%) de los estudiantes, ingresaron a preparatoria porque piensan estudiar una carrera universitaria.

CUADRO 26

Relación del aprovechamiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según el motivo por el que estudian preparatoria (%).

Motivo de estudio	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Sigue de Secundaria	63.2	26.3	10.5	19
Continuar estudiando	30.9	33.8	35.3	136
TOTAL				155

En este cuadro podemos ver que más de la mitad (63.2%) de los adolescentes que sólo estudiaron preparatoria por que es el nivel que sigue de secundaria, obtuvieron bajo aprovechamiento, disminuyendo este porcentaje a 30.9% en los alumnos que ingresaron a preparatoria porque deseaban estudiar una carrera universitaria.

También podemos observar que el 35.3% de los alumnos que desean seguir estudiando obtuvo buen aprovechamiento escolar, disminuyendo a 10.5% en los alumnos que estudiaron preparatoria porque sigue de secundaria.

Esto significa que a medida que los adolescentes estudian preparatoria, para aspirar a una carrera universitaria mayor es el porcentaje de alumnos que obtiene buen aprovechamiento. Y que a medida que el estudiante elige la preparatoria sólo porque que es el nivel que sigue de secundaria aumenta considerablemente el porcentaje de alumnos con bajo aprovechamiento escolar. Una relación de Chi cuadrada de 8.44 y una significancia de .01 confirma esta relación.

5.3.3.2.3 Actividad a la que dedica más tiempo

Al incluir esta variable nos interesó conocer la actividad a la que el adolescente dedica la mayor parte de su tiempo, después de cumplir con su horario escolar. Pues como sabemos, administrar el tiempo es realizar las actividades pertinentes en el momento adecuado; requiere de un propósito y compromiso consigo mismo, estos elementos son indispensables para el logro de las metas como individuos y como

personas.

Sabemos que todos los individuos requerimos para nuestro desarrollo equilibrado de una adecuada utilización del tiempo que incluya trabajo, descanso y esparcimiento. Zubizarreta (1983). Considerando que la gran mayoría (91.6%) de los alumnos que integran esta población, se dedica de manera exclusiva a estudiar; suponemos que cuentan con suficiente tiempo para dedicarse a la preparación y estudio de sus materiales escolares.

En el caso de los estudiantes, es importante conocer la dedicación de tiempo en relación a las actividades que realiza; para así, poder determinar si su tiempo va encaminado al logro de sus objetivos. Cázares y Siliceo (1991).

CUADRO 27

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según las actividades a la que dedicamás tiempo (%).

Actividad a la que dedica mas tiempo Absoluto	RENDIMIENTO ESCOLAR			Total
	BAJO	REGULAR	BUENO	
Ayudar en casa	41.9	35.5	22.6	31
Sociales	33.7	36.1	30.1	83
Escolares	31.7	24.4	43.9	41
TOTAL				155

De acuerdo con los datos obtenidos encontramos que un poco más de la mitad (53.5%) de los estudiantes dedican la mayor parte de su tiempo a las actividades sociales.

Además podemos ver que el 41.9% de los alumnos que dedican más tiempo a ayudar en casa obtienen bajo rendimiento, este porcentaje disminuye a 33.7% cuando dedican más tiempo a las actividades sociales y retrocede al 31.7% cuando

dedican más tiempo a las actividades escolares.

Otro aspecto interesante es que el 43.9% de los alumnos que dedican más tiempo a las actividades escolares alcanzan buen rendimiento, cuando dedican más tiempo a la actividades sociales este porcentaje baja a 30.1% y se reduce a 22.6% cuando se dedican a ayudar en casa.

Esto significa que entre otras cosas, que casi dos terceras partes (73.5%) del total de la población estudiada, no están asumiendo su responsabilidad como estudiantes, en cuanto a la distribución de su tiempo, pues están dedicando más tiempo a las actividades sociales o familiares en perjuicio de su rendimiento escolar.

También podemos inferir que entre más tiempo dediquen a las actividades escolares mayor es el porcentaje de alumnos con buen aprovechamiento escolar, y que entre más tiempo dediquen a ayudar en casa menor es el porcentaje de alumnos con bajo aprovechamiento escolar.

5.3.3.2.3 Que les gustaría hacer en este momento

Esta variable ha sido considerada para conocer el interés que tienen los alumnos para estar en clase, pues como sabemos muchas veces se está físicamente en un lugar pero los pensamientos y las emociones están en otro.

En este sentido consideramos con Matrinez S. (1979), que a medida que el alumno muestra más interés por lo que realiza, obtendrá un mejor rendimiento escolar.

Sin embargo en esta población, un poco más de la mitad (51.4%) del total de alumnos manifiestan que les gustaría estar con los amigos durante el horario de clase.

CUADRO 28

Relación del rendimiento escolar de los adolescentes de segundo semestre de preparatoria según lo que les gustaría hacer en este momento (%).

Les gustaría estar ...	APROVECHAMIENTO ESCOLAR			Total Absoluto
	BAJO	REGULAR	ALTO	
Con los amigos	42.1	32.9	25.0	76
Estar en clase	27.8	36.1	36.1	72
TOTAL				148

En este cuadro podemos ver que sólo una cuarta parte (25%) de los alumnos que les gustaría estar con los amigos en el horario de clase obtuvieron buen rendimiento, mientras que más de la tercera parte (36.1%) de los alumnos que prefieren estar en clase lograron buen rendimiento escolar.

Además vemos que el 42.1% de los alumnos que prefieren estar con sus amigos obtienen bajo rendimiento, disminuyendo este porcentaje a 27.8% en los alumnos que les gusta estar en clase.

Esto significa que cuando los alumnos desean estar en clase es mayor el porcentaje de estudiantes que obtienen buen rendimiento escolar.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este espacio queremos presentar de manera sucinta, algunos de los aspectos más sobresalientes de este estudio, pues consideramos que el análisis correspondiente de la relación de cada variable con el rendimiento escolar, ha sido realizado con detenimiento en su oportunidad.

Al reflexionar sobre cada bolque de variables comprendidas en este estudio, hemos comprobado que la dinámica y la estructura familiar, las características de los padres, las características de los alumnos y sus perspectivas como estudiantes universitarios, influyen en el rendimiento escolar de los alumnos de segundo semestre, del turno matutino de la Preparatoria Num. 16 de la UANL.

Es importante mencionar que en el análisis estadístico pudimos comprobar la influencia de las siguientes variables: promedio de secundaria, materias pendientes de primer semestre, grado de estudio de las madres, horas dedicadas al trabajo escolar, horas dedicadas a ayudar en casa, los estímulos de los padres ante los resultados escolares, quien ejerce la autoridad familiar, influencia para estudiar preparatoria y motivo de estudio, en el rendimiento escolar de los adolescentes.

Sin embargo, no hay que olvidar que cada uno de los aspectos considerados se encuentran interrelacionados, por lo que su influencia no debe ser considerada de manera aislada, sino más bien, a la luz del contexto específico de esta población. Por lo que también resulta interesante el análisis de los cuadros de porcentajes que nos permiten una visión sobre las diferencias en el rendimiento escolar de los adolescentes, en su relación con cada una de las variables utilizadas en este estudio.

Aunque estadísticamente no es relevante la relación de algunas variables debido a su comportamiento, consideramos necesario señalar que se observaron algunas situaciones que pudieran ser interesantes y motivo de otros estudios, como por ejemplo: de los alumnos cuyas familias pertenecen al estrato social bajo, el mayor

porcentaje obtuvo un rendimiento escolar bueno. Además encontramos que de los alumnos que cuentan con más de cinco hermanos, el mayor porcentaje obtiene buen rendimiento; también observamos que de los alumnos que pertenecen a familias extensas el mayor porcentaje obtiene buen rendimiento; de igual manera encontramos que los alumnos que ocupan el primero o segundo lugar en el orden de nacimiento, el mayor porcentaje obtiene bajo rendimiento escolar.

Estas situaciones desmitifican de alguna manera el perfil del alumno de preparatoria, porque reflejan lo contrario de lo que generalmente suponemos, en función de los alumnos con bajo y alto rendimiento escolar.

Otra de las cuestiones importantes, es que pudimos comprobar que los aspectos relacionados con la dinámica familiar no se pueden explicar según la ley del todo o nada, sino según el grado o la frecuencia de tal o cual actitud o característica.

Pues al tomar en cuenta la autoridad familiar, pudimos apreciar que las diferencias en el rendimiento escolar de los adolescentes, hacen referencia probablemente a una relación de tipo curvilínea. Donde una actitud excesivamente flexible puede tener como consecuencia un cierto abandono tan perjudicial para el éxito escolar como una actitud excesivamente autoritaria.

Al referirnos al afecto que los adolescentes reciben de sus padres, resulta alarmante que casi el 40% de la población estudiada, reciba con poca frecuencia muestras de afecto de parte de sus padres. Lo que pudiera indicarnos que existen familias que aún disponiendo de recursos materiales, culturales e intelectuales necesarios para cursar unos estudios, a veces los hijos no obtienen los resultados esperados, que pudiera atribuirse a un ambiente afectivo desfavorable que impide a los adolescentes sentirse seguros, tranquilos y con capacidad para mantener la atención y concentración.

Algo similar ocurre al observar la comunicación que existe entre padres y adolescentes, pues casi el 30% de los alumnos afirma tener una comunicación deficiente con sus padres. Esta situación pudiera señalar la existencia de un ambiente familiar poco propicio para el desarrollo del adolescente como estudiante y también como persona. Pues en esta época de gran dificultad económica, gran parte del esfuerzo de los padres es dirigido a satisfacer las necesidades materiales de la familia, dejando muchas veces de lado la función formativa que constituye su tarea esencial. Por lo que habría que reconocer que la evidencia de querer a los hijos y preocuparse por ellos, no se limita a aportar el gasto quincenal o a preparar los alimentos, se manifiesta hablando con franqueza y escuchando con interés; en el trato abierto y sincero que favorece la relación familiar y el desarrollo de cada uno de sus intergantes.

Sin embargo, también encontramos que una buena parte de los alumnos, aceptan tener apoyo en sus padres en cuanto a sus resultados escolares, por lo que habría

que continuar estudiando la relación existente ente estas variables, pues el bajo rendimiento obtenido evidencia la necesidad de investigar más esta problemática.

Otro de los factores de gran importancia en el rendimiento escolar, es el interés del alumno y su nivel de aspiraciones. En este caso observamos que casi el 50% de los adolescentes prefieren estar con los amigos durante el horario de clase y casi el 60% del total de la población dedican la mayor parte de su tiempo a los amigos y a sus actividades sociales. Consideramos que el interés del alumno y su nivel de aspiraciones determina una buena parte de sus resultados escolares, pues él es uno de los sujetos protagonistas en el proceso educativo.

Habría que señalar por otra parte, que es evidente la necesidad de comunicación entre la familia y la preparatoria, para que la familia sea informada con toda oportunidad de la situación escolar del adolescente y puedan desarrollarse conjuntamente estrategias que beneficien su rendimiento escolar.

En relación con el tema objeto de nuestro estudio consideramos, de acuerdo a los resultados obtenidos, que el nivel de rendimiento es bastante bajo si tomamos en cuenta a los alumnos que aprueban el semestre, que en el caso de esta población asciende al 65.2% y, como sabemos solamente el 45.8% no dejó materias pendientes. Eso nos indica que estamos frente a un alarmante nivel de rendimiento, considerado a partir de las calificaciones obtendias durante el semestre que nos ocupa; dejando de manifiesto la existencia de una problemática educativa cuya atención resulta impostergable, sobretodo después del proceso de selección al que fueron sometidos los estudiantes de esta generación que ingresó a la UANL en Agosto de 1992.

Aunque reconocemos que de alguna forma todos los estudiantes que integran esta población, están sometidos a las mismas condiciones de trabajo escolar. Esto no significa que no existan factores institucionales que corregir, pensamos que sí los hay, pero serían motivo de otros estudios. En èste momento nos interesa dirigir nuestra atención hacia los factores externos que influyen en el rendimiento escolar de los adolescentes.

Por esta razón presentamos propuestas que desde el "exterior" favorezcan el rendimiento escolar de los alumnos, y nada más directamente relacionados con los adolescentes que su familia.

Pensando en compartir los resultados de esta investigación, y de alguna manera ponerlos al servicio de la comunidad estudiantil y sus familias, proponemos la construcción de un Centro de Atención a la Familia, que sea integrado por profesionistas pertenecientes a las distintas áreas relacionadas con la problemática educativa y familiar, como: trabajadores sociales, psicólogos, pedagogos, etc.

Esto permitiría a la UANL, contar con un espacio de investigación y de servicio a la comunidad que, sin ser un centro de especialidades, se convierta más bien en un espacio de apoyo y orientación familiar y educativa, tanto para los adolescentes como para sus padres. Concebido bajo un espíritu de colaboración social, que permita a los participantes asumir su responsabilidad individual, familiar y social.

Se requiere emprender acciones donde se impuse el valor social de la familia y permitan principalmente:

Favorecer la toma de consciencia de sus necesidades, de sus problemas, de sus recursos, etc.

Reconocer los valores fundamentales de la familia y propiciar una nueva forma de reinterpretar el concepto de autoridad, de verdad, etc. necesarias para adaptarse a las necesidades del nuevo contexto social.

Fomentar actitudes de honestidad, integridad, etc.

De esta forma la UANL, estaría dando respuesta a uno de los principales problemas que afectan a la sociedad y además, estaría buscando soluciones a uno de los factores que afectan el nivel de rendimiento del bachillerato.

En base a lo comentado puede deducirse entre otras cosas, que la familia es un agente activo en el proceso educativo y que su influencia rebasa los límites de las relaciones que se establecen entre sus miembros. Por lo que muchas diferencias en el rendimiento escolar, deberán relacionarse con factores dinámicos y de naturaleza social y no con factores estáticos del rendimiento como las aptitudes.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman N.
(1976) Grupo Terapia de la Familia, Buenos Aires, Horné
- Atkinson J.
(1974) Introducción a la Motivación, Buenos Aires, Humanitas.
- Bloom, B.
(1977) Características Humanas y Aprendizaje Escolar, Bogotá, Voluntad.
- Bourdieu, P
(1977) "Reproducción Cultural y Reproducción Social, Barcelona, Laia
- Brembeck, C.
(1975) Ambiente y Rendimiento Escolar, Buenos Aires, Paidós.
- Brembeck, C.
(1977) Sociología de la Educación, Buenos Aires, Paidós.
- Carabaña, J.
(1979) Origen Social, Inteligencia y Rendimiento Académico, Madrid, M.E.C.
- Cázares D., y Alfonso S.
(1982) Planeación de Vida y Carrera, México, LIMUSA.
- Covo, M.
(1985) La Universidad: Reproducción o Democratización, México, CESU.
- Copfermann, E.
(1974) Problemas y Alternativas de la Juventud, Barcelona, Fontanella.
- Díaz M.
(1979) Determinantes del Rendimiento Escolar, Oviedo, ICE.

- Fernández Pérez, M.
(1976) Didáctica II. Programación, Métodos y Evaluación, Madrid. UNED
- Fishman, H.
(1990) Tratamiento de Adolescentes con Problemas, Barcelona, Paidós
- García Yaüe, J. y Lázaro A.
(1968) Condicionamientos Ambientales de la Personalidad, Madrid, Magisteri
- Garret, H.
(1996) Estadística en Psicología y Educación, Buenos Aires, Paidós.
- Gimeno Sacristán, J.
(1976) Autoconcepto, Sociabilidad y Rendimiento Escolar, Madrid, MEC.
- Gómez Castro, J.
(1986) Rendimiento Escolar y Valores Interpersonales, Bordón
- González E.
(1986) El Rendimiento Escolar: una aproximación a su problemática conceptual y multideterminación, Madrid, OEI.
- González M.
(1986) El Rendimiento Escolar: Una Aproximación, Madrid, OEI.
- Grinder, R.
(1993), Adolescencia, México, LIMUSA.
- Guilly, M.
(1978) El Problema del Rendimiento Escolar, Barcelona, Oikos-Tau.
- Haley, J.
(1989) Terapia no Convencional, Buenos Aires, Amorrortu.

- Hernández, Sampieri R. y otros.
(1991) Metodología de la Investigación, México, McGRAW-HILL
- Kaczinska, M.
(1965) El Rendimiento Escolar y la Inteligencia, Madrid, ESPASA.
- Lemus, L.
(1974) Evaluación del Rendimiento Escolar, Buenos Aires, Kapelusz.
- Leñero, Luis
(1976) La Familia, México, ANUIES
- Leñero, Luis
(1983) El Fenómeno Familiar en México, México, IMES
- Lurcat, L.
(1979) El Fracaso y el Desinterés Escolar, Barcelona, Gidisa.
- Marjoribanks, Kevin
(1991) Family and School Correlates of Adolescents, Abstract EJ44372
- Minuchin, S. y H. Fishman
(1989) Técnicas de Terapia Familiar, México, Paidós
- Muñoz, Izquierdo, C.
(1983) El Problema de la Educación en Mexico, México, CEE
- Palacios, J.
(1982) Desarrollo Cognitivo y Social del Niño, Madrid, Alianza Editorial.

- Pérez Serrano, G.
(1981) Origen Social y Rendimiento Escolar, Madrid, C. I. S.
- Plata Gutiérrez, J.
(1969) La Comprobación Objetiva del Rendimiento Escolar, Madrid,
Magister
- Ribeiro M.
(1989) Familia y Fecundidad, Monterrey, Fac. de Trabajo Social UANL
- Ridao García, I.
(1985) El Clima Familiar y sus Relaciones con el Rendimiento Escolar,
Gijón.
- Ríos González, J.
(1973) Fracaso Escolar y Vida Familiar, Madrid, Marseiga.
- Rodríguez Espinar, S.
(1982) Factores del Rendimiento Escolar, Barcelona, OikosTau.
- Satir, V.
(1978) Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar, México, PAX.
- Satir, V.
(1991) Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar, México, PAX.
- Taba, H.
(1977) Elaboración de Curriculum, Buenos Aires, Troquel.
- UANL
(1993) Universidad en Cifras, Monterrey, UANL.
- Zubizarreta, A.
(1983) La Aventura del Trabajo Intelectual, México, F.E.I.

Young R., Donald J. Veldman

(1975) Introducción a la Estadística Aplicada a las Ciencias de la Conducta, Trillas, México

Artículos en Revistas

Castrejón Diez J

(1983) "El sistema educativo mexicano", en Perfiles Educativos, Núm. 2 Julio-Agosto-Septiembre de 1983. pp. 48-56

Codina Bas, J.

(1983) "Influjo de algunas variables sociológicas en el éxito-fracaso académico", en Bordón, Núm. 249, 1983, pp. 439-482.

Dornbusch, S.

(1991) "Desarrollo y Educación a través de la adolescencia" en América Journal de Educación, V99, Num. 4, p 43-67. Abstract EJ436974.

Fernández Dols y Serrano M.

(1980) "Socialización y rendimiento académico en la mujer" en Psicológica, Núm. 2, 1980, pp.215-226.

Fortaleza Méndez, J.

(1975) "Modelo instrumental de las relaciones entre variables motivacionales y de rendimiento", en Revista de Psicología General y Aplicada, Núm. 132, 1975, pp. 75-91

García Hoz, V.

(1971) "La evaluación del rendimiento escolar en un modelo de la evaluación educativa", en Revista de Educación, Núm. 214, 1971, 19-28.

González Fernández, D.

(1975) "Procesos escolares inexplicables" en Revista Aula Abierta,
Núm.11 1975, pp.12-16

Just, C.

(1971) "Problemas psicológicos de la valoración del rendimiento escolar"
en Revista de Psicología General Aplicada Núm. 108-109, 1971,
pp. 4-5.

Marcos, A.

(1976) "El rendimiento escolar" en Revista vida escolar, Núm.80, 1976,
pp. 13-20.

Martínez Sánchez, A.

(1979) "Estudio experimental del rendimiento académico en distintas
situaciones de aprendizaje" en Revista Española de Pedagogía
Núm. 144, 1979, pp. 3-32.

Muñoz Izquierdo C.

(1979) "El síndrome del atraso escolar y el abandono del sistema
Educativo", en Revista Latinoamericana de Estudios Educativos,
Vol. IX, Num.3, 1979, pp. 1-60.

Pacheco B.

(1970) "Aprovechamiento escolar y aptitude mentales" en Revista
Educadores, Núm. 59, 1970, pp. 12-25.

Ríos González, J.

(1983) "Trastornos escolares y ambiente emocional en el aula"
en Bordón Núm. 248, 1983, pp. 315-337.

Rosa Acosta, B.

(1977) "La familia y la escuela como instituciones socializadoras"
en Bordón, Núm. 216, 1977, pp.43-59

Rubio J.

(1989) "El Fracaso Escolar en B.U.P y C.O.: Un Análisis Cuantitativo, en Revista Española, V31, Enero-Dic. 1989. pp 577-610

Salvador Mata, F.

(1985) "Aspectos de la personalidad del adolescente y rendimiento académico", en Bordón, Num. 275, 1985, pp. 64-78

Schiefelbein y Simmons J.

(1980) "Los determinantes del rendimiento escolar" en Educación Hoy, Núm. 60, 1980, pp.37-42

Secadas F.

(1972) "Factores de personalidad y rendimiento escolar" en Revista Española de Pedagogía, Núm. 37, 1972, pp. 43-61

Touron J.

(1985) "La predicción del rendimiento académico: procedimientos, resultados e implicaciones" en Revista Española de Pedagogía Núm. 169-170, 1985, pp. 473-495.

UANL

(1992) "La UANL inicia cambios trascendentales en busca de la excelencia académica" en Suplemento Comercial El Norte pp.1-12

UANL

(1993) "La Universidad y la excelencia académica" en Suplemento Especial El Norte pp.1-12.

Viesca Arraché M.

(1981) "Lineas de reflexión para abordar el problema del bajo aprovechamiento escolar", en Perfiles Educativos, Núm. 4, Octubre-Noviembre-Diciembre de 1981. pp19-32.

Zmiles, H.

(1991) "Adolescent Family structure and Educational Progress", en Revista de Psicología, V27, Num. 2 p. 314-320. Abstract EJ431669

CUESTIONARIO

1. Cuestionario Num. _____ Matrícula Num. _____ | _____
 2. Grupo _____ | _____
 3. Edad _____ años cumplidos | _____
 4. Sexo 1) Masculino ___ 2) Femenino ___ | _____
 5. Domicilio
Colonia _____
Municipio _____ | _____
 6. ¿Cuál fue tu promedio de secundaria? _____ | _____
 7. ¿Cuántas materias dejaste pendientes en 1er semestre?
_____ materias | _____
 8. ¿Tienes algún empleo?
1) Si ___ 2) No ___ | _____
 9. ¿Cuántos hermanos son en tu familia?
_____ hermanos | _____
 10. ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos?
_____ lugar. | _____
- Si tu respuesta fue 1er lugar, pasa a la pregunta 13
11. ¿Tienes algún hermano que que tenga estudios superiores a preparatoria?
1) Si ___ 2) No ___ | _____
 12. ¿Tienes algún hermano que esté casado?
1) Si ___ 2) No ___ | _____
 13. ¿Cuántas personas viven en tu casa?
_____ personas | _____

14. ¿Con quiénes vives? |_
- Padres _____
- Hermanos _____
- Abuelos _____
- Tíos _____
- Hermanos casados _____
- Primos _____
- Otros (especifica) _____
15. ¿Cuál es el estado civil de tus padres? |_
- 1) Unión matrimonial _____
- 2) Separados o Divorciados _____
- 3) Viudo (a) _____
16. ¿Qué edad tiene tu padre? |_
- _____ años.
17. ¿Qué edad tienen tu madre? |_
- _____ años.
18. ¿Cuál es la ocupación de tu padre? |_
- _____
19. ¿Cuál es la ocupación de tu madre? |_
- _____
20. ¿Hasta que grado de estudios tiene tu padre? |_
- _____
21. ¿Hasta que grado de estudios tiene tu madre? |_
- _____
22. ¿Con qué frecuencia platicas con tus padres sobre: |_
- 1) Nunca 2) algunas veces 3) casi siempre 4) siempre.
- * asuntos escolares _____
- * problemas personales _____
- * problemas familiares _____
- * amistades _____
- * programas de T.V. _____
- * proyectos personales _____

23. ¿Con qué frecuencia recibes expresiones afectivas de tus padres? |__

- 1) Nunca _____
- 2) Algunas veces _____
- 3) Casi siempre _____
- 4) Siempre _____

24. ¿Cómo te expresan afecto tus padres? |__

- 1) Verbal (frases de apoyo o cariño) _____
- 2) Abrazos, besos _____
- 3) Ambas formas _____

25. ¿Quién ejerce la autoridad en tu familia? |__

- 1) Nadie _____
- 2) Padre _____
- 3) Madre _____
- 4) Ambos _____

26. Cuando hay necesidad de actuar con autoridad en tu familia, ¿en qué forma se hace? |__

- 1) Rígida _____
- 2) Flexible _____

27. ¿Cuánto tiempo diario dedicas a preparar clase, hacer tareas, estudiar, revisar apuntes? |__
_____ horas

28. ¿Cuánto tiempo diario dedicas a convivir con tus amigos (as), platicar con el novio (a), ver T.V., leer revistas populares, escuchar música, jugar videojuegos? |__
_____ horas

29. ¿Cuánto tiempo diario dedicas a ayudar en la casa, cuidar hermanos, hacer mandados? |__
_____ horas.

30. ¿Quién influyó en tu decisión para continuar estudiando? |__

- 1) Familia _____
- 2) Amigos _____
- 3) Tú mismo _____

31. ¿Porqué estudiaste preparatoria? |__

- 1) Por que sigue de secundaria _____
- 2) Para estudiar una carrera _____
- 3) Otro motivo (especifica) _____

32. Si tu pudieras elegir ¿qué te gustaría hacer durante el horario de clase? |_
- 1) Estar con mis amigos _____
 - 2) Estar aquí en clase _____
 - 3) Descansar _____
 - 4) Trabajar _____
33. ¿Cómo reaccionan tus padres cuando obtienes buenas calificaciones? |_
- 1) Indiferentes _____
 - 2) Me felicitan _____
34. ¿Qué hacen tus padres cuando repruebas? |_
- 1) Se enojan _____
 - 2) Me alientan _____
35. Resultados obtenidos en el semestre Feb.-Julio 1993. |_
- 1) Promedio _____

DATA LIST FILE='B:PREPA.DAT'

V1 1-3 V2 4 V3 5-6 V4 7 V5 8 V6 9-11 V7 12 V8 13 V9 14-15 V10 16-17 V11 18-19
V12 20 V13 21 V14 22 V15 23-24 V16 25 V17 26 V18 27-28 V19 29-30 V20 31 V21 32
V22 33-34 V23 35-36 V24 37 V25 38 V26 39 V27 40 V28 41 V29 42 V30 43 V31 44
V32 45 V33 46 V34 47 V35 48 V36 49 V37 50 V38 51 V39 52 V40 53 V41 54 V42 55
V43 56 V44 57 V45 58 V46 59 V47 60 V48 61 V49 62 V50 63 V51 64 V52 65 V53 66
V54 67 V55 68 V56 69 V57 70 V58 71 V59 72 V60 73 V61 74 V62 75 V63 76 V64 77
V65 78 V66 79 V67 80/ V68 1 V69 2 V70 3-5 V71 6.

VARIABLE LABELS

V1 'NUM CUESTIONARIO'

V2 'GRUPO'

V3 'EDAD'

V4 'SEXO'

V5 'ESTRATO SOCIAL'

V6 'PROMEDIO DE SEC'

V7 'MATERIAS PENDIENTES 1ER SEM'

V8 'EMPLEO'

V9 'TIEMPO DEDICADO AL EMPLEO'

V10 'NUM DE HERMANOS'

V11 'LUGAR QUE OCUPA ENTRE HERMANOS'

V12 'CICLO VITAL DE LA FAMILIA'

V13 'HERMANOS CON ESTUDIOS SUPERIORES'

V14 'HERMANOS CASADOS'

V15 `TAMANO DE LA FAMILIA'

V16 `COMPOSICION FAMILIAR'

V17 `ESTADO CIVIL DE LOS PADRES'

V18 `EDAD DEL PADRE'

V19 `EDAD DE LA MADRE

V20 `OCUPACION DEL PADRE'

V21 `OCUPACION DE LA MADRE'

V22 `GRADO DE ESTUDIO DEL PADRE'

V23 `GRADO DE ESTUDIO DE LA MADRE'

V24 `FRECUENCIA DE COMUNICACION SOBRE ASUNTOS ESCOLARES'

V25 `FRECUENCIA DE COMUNICACION SOBRE PROBLEMAS PERSONALES'

V26 `FRECUENCIA DE COMUNICACION SOBRE PROBLEMAS FAMILIARES'

V27 `FRECUENCIA DE COMUNICACION SOBRE AMISTADES'

V28 `FRECUENCIA DE COMUNICACION SOBRE PROGRAMAS DE TV'

V29 `FRECUENCIA DE COMUNICACION SOBRE PROYECTOS PERSONALES'

V30 `MEJOR RELACION EN LA FAMILIA'

V31 `FRECUENCIA DE EXPRESIONES AFECTIVAS'

V32 `QUIEN EXPRESA FRASES DE APOYO'

V33 `QUIEN EXPRESA FRASES DE CARINO'

V34 `QUIEN DA ABRAZOS'

V35 `QUIEN DA BESOS'

V36 `QUIEN EXPRESA FRASES DE ESTIMULO'

V37 `QUIEN DETERMINA LOS CASTIGOS'

V38 `QUIEN CONCEDE LOS PERMISOS'

- V39 `QUIEN DETERMINA LAS REGLAS'
- V40 `FORMA COMO SE EJERCE LA AUTORIDAD EN LA FAMILIA'
- V41 `TIEMPO DEDICADO AL TRABAJO ESCOLAR'
- V42 `TIEMPO DEDICADO A LAS ACTIVIDADES SOCIALES'
- V43 `TIEMPO DEDICADO A AYUDAR EN LA CASA'
- V44 `ESTUDIO POR SUGERENCIA DE LA FAMILIA'
- V45 `ESTUDIO POR INFLUENCIA DE LOS AMIGOS'
- V46 `ESTUDIO POR QUE ES EL NIVEL QUE SIGUE DE SECUNDARIA'S
- V47 `ESTUDIO PORQUE ASI LO DECIDI'
- V48 `ESTUDIO PORQUE NO QUIERO TRABAJAR'
- V49 `ESTUDIO PORQUE ME GUSTA ESTUDIAR'
- V50 `PLANES PARA ESTUDIAR UNA CARRERA UNIVERSITARIA'
- V51 `HAS ELEGIDO LA CARRERA'
- V52 `APOYO DE PADRES EN LA ELECCION DE CARRERA'
- V53 `APOYO DE AMIGOS EN LA ELECCION DE CARRERA'
- V54 `APOYO DE MAESTROS EN LA ELECCION DE CARRERA'
- V55 `APOYO DE HERMANOS EN LA ELECCION DE CARRERA'
- V56 `QUE TE GUSTARIA HACER EN ESTE MOMENTO'
- V57 `QUE TE GUSTARIA HACER EN EL FUTURO'
- V58 `ESTIMULOS DE PADRES POR BUENAS CALIFICACIONES'
- V59 `PADRES LLAMAN LA ATENCION CUANDO REPRUEBAS'
- V60 `PADRES SE ENOJAN CUANDO REPRUEBAS'
- V61 `PADRES ACONSEJAN CUANDO REPRUEBAS'
- V62 `PADRES PONEN A ESTUDIAR CUANDO REPRUEBAS'

V63 `PADRES CASTIGAN CUANDO REPRUEBAS'

V64 `PADRES IGNORAN CUANDO REPRUEBAS'

V65 `PADRES ANIMAN CUANDO REPRUEBAS'

V66 `PADRES SE DESEPCIONAN CUANDO REPRUEBAS'

V67 `SIGNIFICADO DE HABER APROBADO EL EXAMEN DE SELECCION'

V68 `MATERIAS APROBADAS EN EL SEGUNDO SEMESTRE'

V69 `MATERIAS REPROBADAS'

V70 `CALIF DE SEGUNDO SEMESTRE'

V71 `ALUMNOS EN N OPORTUNIDAD'.

VALUE LABELS

V4 1`MASCULINO'S 2`FEMENINO'/

V5 1`MARGINADO'

2`BAJO'

3`MEDIO BAJO'

4`MEDIO ALTO'

5`ALTO'

8`NO CONTESTO'/

V8 1`SI'

2`NO'/

V9 99`NO SE APLICA'/

V12 1`CRIANZA-ADOLESCENCIA'

2`ADOLESCENCIA'

3`ADOLESCENCIA -DISOLUCION'

4`CRIANZA-ADOLESCENCIA-DISOLUCION'

8`NO CONTESTO'/

V13 1`SI'

2`NO'

8`NO CONTESTO'

9`NO SE APLICA'/

V14 1`SI'

2`NO'

9`NO SE APLICA'/

V16 1`FAM. NUCLEAR'

2`FAM. EXTENSA'

3`HUESPED'/

V17 1`UNION MATRIMONIAL'

2`SEPARADOS O DIVORCIADOS'

3`VIUDO (A)'/Š

V18 TO V19

88`NO CONTESTO'

99`NO SE APLICA'/

V20 TO V21 1`OBRERO (A)'

2`EMPLEADO (A)'

3`NEGOCIO PROPIO'

4`JUBILADO O PENSIONADO'

5`HOGAR'

8`NO CONTESTO'

9`NO SE APLICA/

V22 TO V23 88`NO CONTESTO'

99`NO SE APLICA/

V24 TO V29 1`NUNCA'

2`ALGUNAS VECES'

3`CASI SIEMPRE'

4`SIEMPRE'

8`NO CONTESTO/

V30 1`TODOS'

2`PADRE'

3`MADRE'

4`HERMANO (A)'

5`NINGUNO'

8`NO CONTESTO/

V31 1`NUNCA'

2`ALGUNAS VECES'

3`CASI SIEMPRE'

4`SIEMPRE/

V32 TO V39

1`NINGUNO'

2`PADRE'

3`MADRE'

4`AMBOS'

8'NO CONTESTO/

V40 1'RIGIDA'

2'FLEXIBLE'

3'SUAVE/

V44 TO V51

1'SI'

2'NO/

V52 TO V55 1'SI'

2'NO'

8'NO CONTESTO'

9'NO SE APLICA/

V56 1'ESTAR CON AMIGOS'

2'ESCUCHAR MUSICA O VER TV'

3'ESTAR EN CLASE'

4'DESCANSAR'

5'TRABAJAR'

8'NO CONTESTO/

V57 1'ESTUDIAR UNA CARRERA UNIVERSITARIA'

2'DESCANSAR'

3'TRABAJAR'

4'NO HE PENSADO/

V58 1'NO DICEN NADA'

2'REGALOS'

3'VIAJES'

4'DINERO'

5'FELICITACIONES'

6'INVITACIONES A COMER'
8'NO CONTESTO'/

V59 TO V66 1'SI'

2'NO'

8'NO CONTESTO'

9'NO SE APLICA/

V67 1'PODER ESTUDIAR'

2'SATISFACCION'

3'NADA EN ESPECIAL'

4'QUE TENGO CAPACIDAD'

5'VENCER UN RETO'

6'UNA NUEVA RESPONSABILIDAD'

7'UN PASO MUY IMPORTANTE EN MI VIDA'

8'NO CONTESTO'/

V71 1'SI'

2'NO'.

